

“LOS MAXIMISTAS EN EL PODER”.
ACERCAMIENTO HISTÓRICO AL CUBRIMIENTO DE LA REVOLUCIÓN
RUSA EN LAS PRENSAS CALEÑAS: MIRADAS Y DESENCUENTROS, 1917 –
1921.

JUAN CAMILO CARVAJAL BEDOYA
JOSÉ DANIEL JARAMILLO ALCÁZAR

UNIVERSIDAD DEL VALLE
FACULTAD DE HUMANIDADES
DEPARTAMENTO DE HISTORIA
LICENCIATURA EN HISTORIA
SEDE CALI – 2023

**“LOS MAXIMISTAS EN EL PODER”.
ACERCAMIENTO HISTÓRICO A LA TRANSMISIÓN DE LA REVOLUCIÓN
RUSA EN LAS PRENSAS CALEÑAS: MIRADAS Y DESENCUENTROS, 1917 –
1921.**

**Trabajo de grado presentado por
JUAN CAMILO CARVAJAL BEDOYA (201538590)
JOSÉ DANIEL JARAMILLO ALCÁZAR (201541239)
para optar por el título de LICENCIADO EN HISTORIA**

**Director
JOSÉ BENITO GARZÓN MONTENEGRO, PhD.**

**UNIVERSIDAD DEL VALLE
FACULTAD DE HUMANIDADES
DEPARTAMENTO DE HISTORIA
LICENCIATURA EN HISTORIA
SEDE CALI – 2023**

Dedicatorias

Juan Camilo Carvajal.

A Paula y Fernando, mis padres, cómplices eternos de mis más grandes aventuras.

A Pedro Luis, mi tío, soñador incansable de otros mundos posibles.

A la memoria de mi hermano Luis David Carvajal.

José Daniel Jaramillo.

A mi madre Laura Isabel y a mi padre Henry.

A los obreros del mundo.

Resumen

El presente trabajo aborda la Revolución rusa y su inmediato devenir en las prensas de la ciudad de Cali, Relator y Correo del Cauca, en las primeras décadas del siglo XX. La Revolución rusa paralizó la geopolítica mundial y reajustó el desarrollo discursivo y propagandístico del liberalismo parlamentario o monárquico en el mundo, y Colombia no estuvo exenta de su influencia. La pequeña ciudad de Santiago de Cali a comienzos del siglo XX empezó a formar su dirección política y económica, la prensa local era manejada por las élites. En este contexto, la Revolución rusa tomó una connotación progresivamente negativa y distorsionada en la prensa, el posicionamiento ideológico era conciso, el eje anglo-europeo liberal e imperial norteamericano determinó la construcción de la gobernabilidad caleña. Para lograr enlazar el contexto internacional y nacional-local, el trabajo en un primer momento desarrolla la Revolución rusa desde 1917, pasando por los avatares históricos que la atravesaron, como la Guerra Civil hasta la victoria bolchevique y la Nueva Economía Política de 1921 impulsada por Lenin; en segundo lugar se expuso la situación histórica nacional y local, implicando a las élites caleñas, la disputa política liberal y conservadora, además del papel que jugaron las prensas locales controladas por dichas élites; y por último, se elaboró un análisis de los periódicos Correo del Cauca y Relator, describiendo cómo la narración sobre la Revolución rusa se fue tornando profundamente negativa con el paso de los meses y, donde la intención era concreta, el socialismo era un mal demasiado importante como para permitir que arribara en territorio nacional.

Palabras clave: Revolución, Rusia, Bolchevismo, Comunismo, Socialismo, Cali, Prensa, Maximismo, Maximalismo, Liberalismo.

TABLA DE CONTENIDO

Introducción	5
Capítulo 1. El año que cambió el curso de la Historia del siglo XX.	23
1.1) Revolución de febrero de 1917 y su inmediato devenir	23
1.1.1) Golpe de timón geopolítico: octubre de 1917	25
1.2) De la revolución a la primera consolidación bélico-estatal	27
1.2.1) El Tratado de Brest-Litovsk, eje del expansionismo colonial	27
1.2.2) El final de los Romanov: La ejecución del zarismo	30
1.3) Reparto del mundo y laboratorio internacionalista en 1919	31
1.3.1) Conferencias de Paz en París	31
1.3.2) Fundación y colapso de la República soviética húngara	33
1.4) Del triunfo bélico, al desajuste productivo	36
1.4.1) La Batalla de Varsovia: La guerra rusa – polaca	36
1.4.2) Fin de Denikin y el ejército blanco al sur	39
1.5) Año de la política de estado y el reajuste económico: de la embriaguez revolucionaria a la sobriedad administrativa	41
1.5.1) 1921-1922 Comienzo de la hambruna generalizada	41
1.5.2) De la victoria militar a la reforma económica: Nueva Economía Política (NEP)	43
Capítulo 2. Apuntes para comprender la condición histórica nacional y local: en los albores del nuevo siglo	46
2.1) Situación en Colombia en las primeras dos décadas del siglo XX, acercamiento a la historia nacional	46
2.2) Situación en Cali, oligarquías locales y proyecto de ciudad	50
2.3) Apuntes sobre el desarrollo de la prensa en Santiago de Cali	57
Capítulo 3. Análisis de fuentes documentales: Correo del Cauca y Relator	63
3.1) 1917 – 1918. Las bases de la primera revolución proletaria. De la Revolución de Febrero a la eliminación total del zarismo	64
3.2) 1919 – 1920. Las luchas internas y externas por el mantenimiento del proyecto revolucionario.	81
3.3) 1921. Crisis y transición a la Nueva Economía Política. El camino hacia la utopía comunista	91
Conclusiones del trabajo	98
Referencias bibliográficas	101

Introducción

“Vacíos del presente molestan al pasado (...) La tempestad fabrica callejones, dialectos, absorbe códigos inmóviles.”

XLVIII, Juan Gelman.

La búsqueda por entender el pasado de una parcela intelectual de la ciudad que habitamos nos ha impulsado a investigar, en la localidad, un episodio histórico de talla global. A lo largo de nuestra formación como licenciados en historia nos hemos propuesto darle sentido al mundo que nos atraviesa y saldar inquietudes intelectuales que, nacidas en el tiempo presente, expresan voluntades políticas y académicas propias; pues reconocemos la importancia de nuestras opciones como sujetos políticos en la consolidación de objetos de estudio en el pasado.

En este sentido, nos reconocemos en las palabras de Luis González cuando escribió que “la historia, como se ha dicho multitud de veces, es inseparable del historiador (...) Cualquier reflexión sobre el conocimiento histórico ha de empezar sobre la patria, la patria, la crianza, los estudios, los intereses, los motivos, el temperamento, las costumbres y el carácter del historiador típico de una cultura y un ahora, pues es muy notoria la parte de los sentidos y la emotividad del estudioso al evocar el pasado”.¹ Dicha reflexión nos sitúa en relación a la práctica del quehacer historiográfico.

Con las claridades anteriormente planteadas, hemos buscado en el presente ejercicio investigativo acercarnos a la materia prima en el oficio de historiar: las fuentes de archivo de la prensa local². Los hallazgos en el acercamiento al archivo y la revisión de los primeros años de la década de 1920, nos motivaron a preguntarnos por el cubrimiento que tuvo la Revolución rusa en nuestra ciudad y por el papel de la prensa en la formación de opinión pública; pues las aparentes influencias ideológicas de las agencias europeas y norteamericanas resaltan a priori en el cubrimiento de los hechos noticiosos.

¹ Luis González, “El Quehacer Histórico,” en *El Oficio de Historiar*, ed. El Colegio de Michoacán, Segunda ed (México, 1999), 59.

² Para nuestro caso particular, consultamos los fondos de los diarios Relator y Correo del Cauca los cuales reposan, en la ciudad de Cali, en la Hemeroteca del Banco de la República y en la Hemeroteca de la Biblioteca Departamental Jorge Garcés Borrero respectivamente. Agradecemos a nuestro director PhD José Benito Garzón Montenegro por facilitarnos la consulta de dichos documentos en formato digital.

En términos generales, la importancia que en los últimos cien años ha tenido la Revolución rusa en el mundo nos arroja múltiples interrogantes por desarrollar. Es bien conocido que tras los eventos revolucionarios de 1917, año donde el zar Nicolás II firmó su claudicación, Alexander Kerenski proclamó la monarquía constitucional y los bolcheviques se hicieron con el poder, la historia moderna sufrió una decisiva ruptura, pues las formas de hacer política en el panorama mundial recibieron influencia de la experiencia rusa y el marxismo-leninismo, como ideología envolvente y transformadora, se abrió camino en las sociedades históricamente explotadas, coloniales y excluidas del poder. Por tal motivo, es esta experiencia histórica el punto de partida desde donde nos hemos ubicado para problematizar su lugar en el desarrollo histórico del mundo moderno y posteriormente aterrizar en un lente más pequeño, el de la localidad.

En este sentido, nos hemos propuesto responder en nuestro ejercicio de investigación a la siguiente interrogante: ¿Cuáles fueron las principales características en el cubrimiento de los hechos de la Revolución rusa en las prensas caleñas, Relator y Correo del Cauca, entre los años de 1917 y 1921? Esta pregunta nos permite abordar el problema por el cubrimiento de los principales hechos noticiosos acontecidos a lo largo de los cuatro años que componen nuestra temporalidad y hallar las principales características de dicho cubrimiento en la ciudad de Cali. Esto nos invita, además, a realizar una crítica de fuentes que nos permita encontrar puntos en común y diferencias en los discursos de ambas prensas y, también, las influencias ideológicas que están en juego.

En un primer momento, debemos plantear que la Primera Guerra Mundial transformó las reglas de juego en las dinámicas tanto internas como externas del panorama político europeo desde la segunda década del siglo XX. En medio de la disputa intestina entre los países que conformaban la Triple Entente y la Triple Alianza, Rusia proclamó el primer Estado/partido obrero que logró evolucionar al control total de las fuerzas de producción. Su característica más destacable fue la consolidación de los sectores productivos y militares en soviets, o consejos, los cuales lograron la organización y la legitimidad suficiente para configurar la toma del poder político y el cambio de régimen nacional.

Remontándonos a los antecedentes, encontramos que antes de que Rusia participara como actor beligerante en la Primera Guerra Mundial, dicha nación ya se encontraba en una

profunda y continuada crisis económica que, sumada a los problemas en el transporte de alimentos y mercancías, dejó sumida a su población en el hambre y la muerte. Muestra de ello fue la marcha que en 1905 reunió a 200.000 personas, dirigidas por el pope George Gapón hacia el Palacio de Invierno, con el objetivo de exigirle al zar mejores condiciones laborales. Esta movilización fue reprimida violentamente dejando miles de manifestantes muertos y heridos, lo cual agudizó aún más la efervescencia social e, incluso, impulsó a los marineros del Acorazado Potemki a sublevarse, en este mismo año, contra sus oficiales.

El gobierno zarista no tuvo más opción que firmar algunas concesiones con la conformación de un parlamento o Duma, aunque este tuvo sólo un carácter consultivo. La represión fue profunda y se sumó a ella la derrota nacional acontecida en la guerra ruso-japonesa, entre 1904 y 1905, donde se perdió toda la flota rusa en el mar del báltico. Con esta derrota frente a los japoneses la poca legitimidad que conservaba el zarismo terminó de deteriorarse.

Los años siguientes fueron de continua crisis producto de la participación de Rusia en la Gran Guerra que comenzó en 1914; pero no fue sino hasta 1917 cuando se presentó el principal punto de quiebre. Este se evidenció con una huelga iniciada por las mujeres obreras del tejido el 22 de febrero de 1917 del calendario juliano³ (8 de marzo en el calendario gregoriano). Dicha expresión de inconformidad con el régimen zarista fue reprimida de forma violenta por parte del ejército, aunque posteriormente algunas de sus facciones se unieron a los sóviets y apoyaron el proceso revolucionario.

Para este momento, los partidos revolucionarios no contaban con sus líderes políticos, pues el zarismo había iniciado un proceso de persecución que los había llevado a la cárcel o al exilio, pero pronto comenzaron a regresar. Por otro lado, tras los hechos de febrero parte de los ministros del zarismo huyeron y otros fueron detenidos por los revolucionarios, esto generó que se constituyera un Comité provisional de la “Duma” (nombre que recibió el parlamento) para hacerse cargo del gobierno y constituir una Asamblea Constituyente, la cual definió por medio de sufragio la nueva forma de gobierno que se debía adoptar al interior del país. Dicho comité notificó en el mes de marzo al zar Nicolás II, el cual se

³ Esta fecha se basa en el calendario juliano que operó hasta el año de 1918 en Rusia cuando, fruto de la revolución, se tomó la decisión de incluir a la nación en las métricas del calendario gregoriano, ampliamente utilizado ya en el resto del mundo.

encontraba refugiado en la Stavka (principal centro de operaciones del ejército), que debía abdicar, lo cual realizó sin mayor reclamo a favor de su hermano Miguel Románov. Esta situación duró poco tiempo, pues el duque renunció a su poder alegando que este se alzaba ahora en las voces del nuevo gobierno dictado por la revolución.

Las condiciones en las que se había generado la revolución dejaron dividido el poder entre los soviets, representantes de los obreros, campesinos y soldados; y el Comité de la Duma, que reunía miembros de los partidos liberales. A pesar de ello, decidieron formar un gobierno de transición, el cual tendría como presidente al príncipe Lvov, y del que formaba parte importante, además, Alexander Kerenski, quien desde el ala moderada tendería puentes entre ambas facciones.

A partir de este momento, comenzaría el gran retorno de los líderes revolucionarios que habían sido anteriormente expulsados y perseguidos, pues el 3 de marzo el nuevo gobierno provisional firmó una amnistía para todos los delitos políticos y religiosos, incluso los relacionados con el terrorismo y los crímenes agrarios. Vladimir Uliánov Lenin regresó al país un mes después, junto a otros exiliados, con la ayuda del gobierno alemán, que concedió el acceso a un vagón sellado con la intención de retirar a Rusia de los frentes de guerra. Lenin, que se convertiría en el mayor líder del partido bolchevique, arribó proclamando sus “Tesis de abril”, donde la consigna era “pan, paz y tierra”, frase que resumía de forma práctica las principales necesidades del pueblo ruso en aquel momento.

Con los meses comenzaría lo que Josep Fontana definió como “La revolución bolchevique”⁴, es decir, la toma decisiva del poder político en octubre de 1917, la cual marcaría una ruptura en el proceso revolucionario. Lenin había definido ideas renovadoras sobre el ejercicio del poder, dichos planteamientos se basaban en las obras de Marx y Engels, según las cuales argumentó que la democracia plena sólo podría surgir cuando desapareciera el Estado junto a todos sus instrumentos de coerción; esto lográndose a través de una dictadura del proletariado como punto de transición a la sociedad sin clases⁵.

⁴ Josep Fontana, “La Hora de La Revolución,” en *El Siglo de La Revolución. Una Historia Del Mundo Desde 1914*, ed. Crítica (Barcelona, 2017), 62.

⁵ Josep Fontana, *La Hora de la revolución*, 62.

La Revolución de Octubre se consolidó de la mano de los sóviets y el partido bolchevique, pero tras ella debían construir un nuevo proyecto de sociedad; esta era la utopía comunista que ya desde sus inicios había planteado importantes reveses y donde los acontecimientos de 1917 tan sólo marcarían el comienzo de luchas intestinas por mantener la revolución a flote.

La sucesión de los acontecimientos anteriormente narrados nos sirve para contextualizar el punto de partida de nuestro ejercicio de investigación. Los acontecimientos que tuvieron lugar desde la Revolución de febrero de 1917 y la implementación de Nueva Economía Política en 1921, nos permiten entender en términos generales los alcances y significados de la revolución proletaria rusa y, así, comenzar el proceso por aterrizar sus influencias en un rincón alejado de sus latitudes, como lo es la ciudad de Cali. Queremos acercarnos a la Revolución rusa desde la óptica de dos periódicos locales que, en sus propios contextos, fueron receptores permanentes de las noticias que arribaban de Rusia.

Muy tempranamente en Colombia encontramos ejemplos de los impactos de la Revolución rusa y, sobre todo, de las estrategias contrarrevolucionarias emprendidas por la iglesia católica y las oligarquías locales; pues el socialismo era tema de discusión ya desde el siglo XIX en el país y, junto al liberalismo, materializaba un problema para las autoridades políticas y religiosas, abanderadas del proyecto nacional. Podemos evidenciar esto desde el período de la Regeneración donde Rafael Núñez forjó medidas coercitivas enfocadas a contrarrestar cualquier foco de oposición al statu quo. Una precisión que debe hacerse es que las teorías socialistas de la época no eran el marxismo, el cual era conocido por “comunismo”. En Colombia el marxismo-leninismo llegaría con fuerza mucho después. Lo que se evidenciaba en la época era variantes del socialismo francés, romántico e utópico el cual se afianzó más rápido hasta el inicio de la Revolución Rusa.

El mismo general Rafael Uribe Uribe, destacado representante liberal, mostró cercanías con las teorías socialistas y, aunque nunca se identificó plenamente con ellas, sirvieron para entablar diálogos con algunos sectores, como el de los gremios artesanos. Los intelectuales socialistas que comenzaban a tener representación en la prensa escrita y en las universidades de las principales ciudades del país, mantenían debates y enfrentamientos con intelectuales conservadores, eclesiásticos y liberales.

Abordando ya el espacio de la localidad, Santiago de Cali para la época era un pequeño poblado ubicado al suroccidente de Colombia, comenzaba a unas oligarquías políticas y económicas emergentes que, agotadas tras la Guerra de los Mil Días, centrarían su atención en los ideales de progreso y modernización; comenzando la gestión de transformaciones en la ciudad. Ejemplo de ello fue que en 1910 se creó el departamento del Valle del Cauca y se designó a Cali como su capital, consolidándose así, como centro del comercio y de la producción agroindustrial que comenzaría a materializarse en las décadas siguientes.

El panorama estaba a favor de esta nueva élite que además consolidó su influencia con la fundación de varios periódicos, los cuales reforzaron los ideales de progreso y modernidad.⁶ Para 1903 fue fundado el Correo del Cauca por Ignacio Palau y, en 1915 Relator, por los hermanos Zawadsky, conocidos liberales de la ciudad de Cali. Ambos periódicos aportaron al proyecto modernizador de la ciudad desde la prensa escrita; y, en el caso del Correo del Cauca, fue pieza clave en la formación del departamento del Valle del Cauca y en la elección de Cali como su capital.

La prensa, además de ser el principal medio para informar a la población sobre las noticias cotidianas, se encargaba de transmitir a sus lectores sobre la moral, la ciudadanía, las buenas prácticas, la higiene, la religión, la política y demás temas coyunturales para la consolidación de un proyecto moderno desde la localidad. Su papel en la formación de opinión pública es fundamental para entender la vida en Santiago de Cali en estas primeras décadas del siglo XX.

En medio de estas transformaciones de ciudad es cuando la sociedad caleña se entera del conflicto bélico a gran escala que ocurría en Europa desde 1914, de los desórdenes que estallaron en Rusia en febrero de 1917 y, más adelante, de la caída del zar Nicolás II y de la toma del poder por parte de los bolcheviques. Desde este lente queremos adentrarnos al análisis del cubrimiento de la Revolución rusa en términos generales y, en el desarrollo del análisis de fuentes, generar conclusiones respecto a las diferentes etapas en dicho cubrimiento, pues su recepción fue dinámica y cambiante.

⁶ José Benito Garzón Montenegro, “El Establecimiento de Departamento Del Valle Del Cauca y La Designación de Cali Como Su Capital,” en *Historia de Cali, Siglo XX Tomo II Política*, ed. Universidad del Valle (Santiago de Cali, 2012), 94–108.

Con lo anterior buscamos, finalmente, analizar la línea temporal que comunica sociopolíticamente dos países que, a pesar de la distancia, comparten contradicciones sociales agudas, enlazando dos líneas temporales donde se demostrará que en Colombia había un suelo fértil en materia mediática e ideológica para frenar cualquier intento de revolución así fuese violenta, educativa, propagandística o lejana como la rusa, la cual atentaba con el desarrollo planteado por la estructura política hegemónica local, la cual apuntaba a un desarrollo capitalista evidente, que trajo consigo una transformación paulatina de los modos de producción de las capas sociales y el protagonismo de los partidos locales. Estas son, en definitiva, delimitaciones urbanas y políticas encaminadas a mantener y sostener el *statu quo*, usando así, los medios de comunicación con fin de impactar notoriamente en la opinión pública ante cualquier suceso relevante que atentase directa o indirectamente con el proyecto modernizador que planteaba el camino de la “civilización occidental”.

¿Por qué es importante un estudio como este?

Las consideraciones que nos impulsaron a emprender un estudio como este se basaron en la escasa bibliografía que se ha producido en la ciudad de Santiago de Cali sobre el tema en cuestión. Si bien encontramos ejercicios de investigación en otras ciudades de la nación y del continente, como Bogotá o Quito, para el caso caleño no hallamos otros trabajos de grado que se interesaran de forma central en la temporalidad y el fenómeno concreto de la Revolución Rusa en Relator y Correo del Cauca.

En este sentido, nuestro estudio es fundamental en el proceso por entender las primeras oleadas del cubrimiento periodístico de la Revolución rusa en una ciudad como Cali, que incursionaba en procesos de modernización emprendiendo cambios sociales, políticos y económicos que detallamos en el capítulo No. 3. Además, muestra el diálogo sostenido por los periódicos locales, sin importar su orientación partidista, con las agencias internacionales y también los métodos usados para transportar, por medio de cablegramas, la información desde Rusia, Francia, Alemania, Inglaterra y demás países europeos con la ciudad de Cali, estableciéndose una red de comunicaciones que conectaba todo el

continente. Si bien este no es nuestro tema de estudio, vale la pena resaltar el valor investigativo de estas redes de distribución de noticias.

Por otro lado, el análisis del cubrimiento periodístico de la Revolución rusa, desde sus inicios, en el contexto local es importante pues evidencia la relevancia histórica del hecho que, aunque inicia siendo opacado por la Primera Guerra Mundial, llega a tener un protagonismo central en las prensas caleñas. Este hecho nos invita a pensar el temprano interés por entender los acontecimientos revolucionarios en una ciudad intermedia colombiana y el papel ideológico de las prensas en la formación de opinión pública.

El presente estudio es importante porque aporta sentido en el camino por comprender, en la mediana duración del siglo XX, los discursos sobre la Revolución rusa, sus miradas y desencuentros, marcando así, el inicio de posturas anticomunistas que más adelante se intensificarían con la influencia de dichas ideas en los sectores obreros y populares.

Objetivo general

Analizar cuáles fueron las principales características en el cubrimiento de los hechos de la Revolución rusa en las prensas caleñas, Relator y Correo del Cauca, entre los años de 1917 y 1921.

Objetivos específicos

- 1) Contextualizar los antecedentes y principales procesos sociopolíticos que tuvieron lugar en el desarrollo de la Revolución rusa entre los años de 1917 y 1921.
- 2) Describir el contexto histórico de Colombia y la ciudad de Santiago de Cali en las primeras décadas del siglo XX y caracterizar los diarios Relator y Correo del Cauca.
- 3) Caracterizar los hechos publicados en el cubrimiento de la Revolución rusa en los diarios Relator y Correo del Cauca entre los años de 1917 y 1921.

Apuntes sobre el estado de la cuestión y referentes conceptuales

Las investigaciones sobre la Revolución rusa desde diferentes perspectivas, enfoques e intereses historiográficos han sido bastas, pero para el caso de nuestro trabajo donde nos enfocamos en el cubrimiento de la prensa, nos hemos encontrado con trabajos que

desarrollan el tema sobre todo a nivel internacional, más que nacional y local. A continuación, desarrollaremos un estado de la cuestión donde daremos cuenta del desarrollo de nuestro tema.

En primer lugar, encontramos el trabajo de grado de maestría de caso de Quito, en Ecuador, de Luis Alberto Yáñez Ramos⁷. En esta tesis de maestría de la Universidad Simón Bolívar el autor se planteó el análisis del discurso a través de la cobertura del primer año de la Revolución rusa de 1917 desde las prensas *El Comercio* y *El día* cuyas noticias llegaban por cablegramas desde el exterior. El autor realiza parte de una coyuntura fundamental que fue la Primera Guerra Mundial donde muestra cómo las agencias de noticias fueron influyendo en los diarios locales sobre la Revolución rusa y lo que significaba en sí una revolución que atentase contra el orden liberal del mundo aparentemente homogéneo, y, emparentado con nuestra investigación expone cómo el discurso de las prensas moldearon una figura negativa y particular sobre los bolcheviques y socialismo en general en dos momentos cruciales la Revolución de Febrero y la Revolución de Octubre de 1917, en términos llanos el objetivo de dicho trabajo es comprender el moldeamiento y objetivo del discurso en las presas sobre la Revolución rusa como hecho que marcó rotundamente final de la Primera Guerra Mundial y el curso de la Geopolítica. En segunda instancia encontramos el artículo de María José Pérez del Pozo⁸, realiza la cobertura de la revolución rusa en la prensa española, este trabajo analiza la cobertura de la revolución rusa en los periódicos españoles más importantes de la época a días previos de la Revolución de octubre de 1917, la mayoría de información llegaba a través de cablegramas internacionales, al igual que la prensa caleña, y a su vez sitúa el contexto político e ideológico de España que a pesar de no tener muchos medios de comunicación la intención de opositar públicamente el proceso revolucionario ruso era una necesidad política y asunto de estado.

⁷ Luis Alberto Yáñez Ramos, “La Cobertura Sobre La Revolución Rusa En La Prensa Quiteña Los Casos de *El Comercio* y *El Día* (1917)” (Universidad Andina Simón Bolívar, 2021).

⁸ María José Pérez del Pozo, “La Cobertura Informativa de La Revolución Rusa En La Prensa Española de La Época,” *Estudios Sobre El Mensaje Periodístico* 25 (3) (2019): 1557–69.

El tercer trabajo que investigamos fue un artículo sobre la Revolución rusa en la prensa mexicana de Humberto Monteón, Gabriela María Riguelme y José F. Martínez⁹, este trabajo se realizó en 2014, centenario del inicio de la Primera Guerra Mundial y la Revolución Rusa, muestra el cómo la revolución rusa al plantear una construcción civilizatoria diferente al imperialismo y a la explotación asalariada causó simpatías de trabajadores a nivel internacional, entre esos la población mexicana, donde el socialismo marxista sería tema de debate en el parlamento donde sectores de derecha se mostraban abiertamente opositores a este proceso tanto en Rusia, como el peligro de que estallara una revolución en México, más aún cuando ciertos sectores de izquierda se mostraron afines a la Revolución, enlazando dicho evento con la Revolución mexicana de 1910 de corte reformista, el proceso ruso atentaba contra el orden geopolítico del siglo XX y se convirtió en tema central, dicho trabajo se plantea mostrar cómo la revolución bolchevique influyó en la vida política mexicana, tanto en la prensa como en los debates parlamentarios y la configuración ideológica nacional. El cuarto documento que revisamos fue la tesis de Jorge Vaquero Lecuona¹⁰ de la Universidad de Valladolid, en este analiza la revolución en la prensa regional de El Norte de Castilla, exponiendo que al igual que en Colombia, en España el medio informativo primario era la prensa, todo lo que se conocía sobre la Primera Guerra Mundial y la Revolución rusa se supo a través de este medio, el trabajo analiza la recepción de la Revolución en Castilla y León a través del diario El Norte de Castilla, alineado con el resto de la prensa nacional, configurando un discurso hostil y abiertamente opuesto al socialismo bolchevique.

El quinto y último documento investigado fue el de Leonardo Astorga Sánchez¹¹, cuyo artículo aborda la Revolución rusa en la prensa costarricense, en los diarios la Información y La prensa Libre, planteando que hay una diferencia discursiva entre la revolución de febrero y octubre, evidenciando mayor hincapié negativo en el proceso de octubre como

⁹ Humberto Monteón, Gabriela Ma. L. Riquelme, and José F. Martínez, “La Revolución Rusa En La Prensa y En El Debate Parlamentario de México (Fundamentos y Debate),” *Mundo Siglo XXI. Revista Del Centro de Investigaciones Económicas, Administrativas y Sociales Del Instituto Politécnico Nacional* 10(35) (2015): 31–45.

¹⁰ Jorge Vaquero Lecuona, “La Revolución Rusa En La Prensa Regional Castellana de La Época: El Caso de El Norte de Castilla.” (Universidad de Valladolid, 2018).

¹¹ Astorga Sánchez and Leonardo, “Prensa y Revolución. La Cobertura de La Información y La Prensa Libre de La Revolución Rusa, 1917,” *Revista Estudios* 36 (2018): 23.

algo anárquico, y antidemocrático, al igual que se comparaba la Revolución en Rusia con otros sucesos geopolíticos de la Primera Guerra Mundial, denotando un contexto discursivo hostil a con el bolchevismo explícito ya en el proceso de octubre. El sexto documento abordado fue de Pedro María Egea Bruno¹², donde analiza la Revolución rusa en la prensa de Murcia, España explicitando el carácter desinformativo y manipulativo de la prensa a con el evento geopolítico, como un asunto que debía ser atacado por todos los medios, incluyendo los medios de comunicación, en el artículo se evidencia cómo la prensa como creadora de opinión pública, gesta la percepción de la Revolución rusa en la población murciana, en dos prensas, Conservador y Reformista. El autor expone que la Revolución sería moldeada por dos contraposiciones ideológicas, la contrarrevolución, y el reformismo liberal, donde este último se abría paso como una alternativa para evitar el bolchevismo, dado el descontento del sistema mundo de las clases trabajadoras.

Con los trabajos anteriormente expuestos, encontramos un cúmulo de similitudes y conclusiones narrativas, puesto que, al analizar la cobertura de la Revolución rusa a nivel internacional se evidencia que el orden liberal burgués, al toparse con la situación bolchevique no dudaron en oponerse política y discursivamente, a través de los medios de comunicación más importantes como la prensa, ya sea en Costa Rica, México, Ecuador, España o Colombia en nuestro caso, la hostilidad narrativa de las prensas con el suceso revolucionario se tornaría en un tema central objeto de desinformación, exageración mediática y sobre todo, oposición a un nuevo orden civilizatorio que prometía acabar la explotación asalariada y primaba la cooperación internacionalista, antes que el nacionalismo burgués e imperialista, en cuestión metodológica también cumplen similitudes todos los trabajos, a través de prensas, que, aunque aparentemente a nivel doméstico tenían diferencias político-discursivas, el proceso revolucionario cooptó todas las energías mediáticas bajo la lógica anticomunista, evidenciando que dicha revolución en el marco de la Primera Guerra Mundial dio un giro de tuerca a la Historia, y agregó un componente geopolítico del cual los medios de comunicación no podían quedar exentos.

¹² Pedro María Egea Bruno, “La Revolución Rusa En La Prensa Murciana de La Desinformación a La Manipulación,” *Sociología Histórica: Revista de Investigación Acerca de La Dimensión Histórica de Los Fenómenos Sociales* 8 (2017): 257–90.

Por otro lado, la elección de referentes conceptuales que nos permitieran generar reflexiones más allá del saber empírico hallado en nuestras fuentes primarias, nos ha motivado a adentrarnos al concepto de opinión pública como eje articulador de nuestro tema de investigación. Dicho concepto, al no tener una definición universal o utilidad unívoca, nos remonta a la necesidad de tomar distintos autores que nos ayuden a la caracterización conceptual.

Para los primeros años del siglo XX comenzarían en Europa diversos estudios sobre la opinión pública, con autores como Ross, que popularizaron el término en su obra *A survey of the foundations of order (1901)* y, en paralelo, otros como Robert Park que habían desarrollado la idea por el interés del control social por parte de los estados, en aras de orientar sus naciones al mundo capitalista industrializado¹³. Es por ello que entendemos a la prensa, en nuestro ejercicio de investigación, como una expresión discursiva con componentes profundamente ideológicos y definidos.

Dado que nuestra investigación se sitúa en las primeras décadas del siglo XX, evidenciamos que los estados nacionales requerían en aquellos años de la construcción de unas agendas políticas delimitadas y orientadas a solidificar las estructuras sociopolíticas y de opinión impuestas en el mundo productivo liberal. Dicha agenda, además de requerir de transformaciones industriales y productivas, buscaba de la formación ideológica y mediática de los ciudadanos en la configuración de las dinámicas locales y nacionales. Es así que “la opinión pública se concibe por el liberalismo como un instrumento de legitimación del poder —atribuyéndole una capacidad política de obrar que no posee—, y sobre ella [constructora de] la visión del mundo liberal”.¹⁴

Ya que su impacto y utilidad histórica ha atravesado múltiples intereses políticos, entendemos a esta como un medio de control social inmerso en la pretensión de construcción democrática y racional. Siguiendo a Habermas, “el problema durante el siglo XX (...) radica en los intereses de ciertos sectores privados que influyen en funciones y decisiones políticas, y viceversa, pues lo público se ha privatizado y lo privado se ha

¹³ Carlos de Angelis, “La Opinión Pública Entre La Razón y El Control Social. Una Actualización En La Era Del Big Data,” *Avatares de La Comunicación y La Cultura* 0, no. 11 (2016): 1–20. 5.

¹⁴ Francisco j. Bobillo, “La Opinión Publica,” *Revista de Estudios Políticos* 58, no. Octubre diciembre (1987): 37–60. 53.

politizado”¹⁵. En este sentido, la fundación de prensas a comienzos del siglo XX es evidencia de las pretensiones privadas por tener injerencia en la formación de opinión pública.

Además de esto, la opinión pública se caracteriza por ya no ser “un consenso general, sino [que] ahora se introduce “la regla de la mayoría” en los procesos electorales del pluralismo competitivo de partidos, o bien, la concentración secreta y particularista entre las organizaciones del capital y del trabajo con el Estado, bajo el arbitraje de éste”¹⁶. Planteando, que los individuos inmersos en la vida pública social desarrollan a través de los medios de comunicación el temor a ser sancionados si sus opiniones no son “válidas” y, así como se evitan opiniones se busca evitar situaciones, para nuestro caso la propaganda socialista emanada de los acontecimientos revolucionarios de octubre, como lo expondrían las teorías desarrolladas en la década de 1970 sobre la Agenda Setting, la cual buscaba naturalizar la agenda pública en torno a discursos particulares moldeados por lo que se informa, cómo se informa y lo que se oculta. Lo anterior con la intención de generar hábitos de los sujetos.

Todo ello, nos permite plantear que, el liberalismo en el siglo XX abrió una puerta para que los medios de comunicación buscaran impactar políticamente en las sociedades con fin de direccionar las afinidades con los estados nacionales capitalistas. En este sentido, como plantea Habermas, “la publicidad políticamente activa mantiene el status normativo de un órgano que sirve para la auto-mediación de la sociedad burguesa con un poder estatal coincidente con sus necesidades.”¹⁷

Y, además, es de esperar que la prensa local en Santiago de Cali buscara desarrollar algunos sucesos de la Revolución rusa de manera ficcional con fin de evitar la propagación de intenciones insurreccionales y, también, de cumplir con el discurso emanado por las agencias de noticias internacionales, evidenciando que “las opiniones no surgen de la nada,

¹⁵ Jesús Mendoza, “Perspectivas Teóricas Sobre La Opinión Pública: Habermas y Noelle-Neumann,” *Interpretextos* 6 (2011): 110, http://www.uco.mx/interpretextos/pdfs/643_inpret6710.pdf.

¹⁶ Jesús Mendoza, *Perspectivas Teóricas Sobre La Opinión Pública: Habermas y Noelle-Neumann*, 111.

¹⁷ Jürgen Habermas, “Historia y Crítica de La Opinión Pública: La Transformación Estructural de La Vida Pública,” 1981, 172. 110.

sino que son el resultado de uno o varios procesos de formación. Se trata, pues, de un proceso social en el que intervienen múltiples factores”¹⁸.

La comprensión de la opinión pública va de la mano del análisis del discurso, teniendo en cuenta que nuestro tema de investigación toma como fuente primaria a la prensa. Por ello, debemos comenzar planteando que “el principal objetivo del análisis del discurso (...) consiste en producir descripciones explícitas y sistemáticas de unidades del uso del lenguaje al que hemos denominado discurso. Estas descripciones tienen dos dimensiones principales a las que podemos denominar simplemente textual y contextual”¹⁹. Las dimensiones propuestas por Van Dijk nos ayudan a comprender que en cualquier texto escrito se articulan las dimensiones individuales y colectivas, donde se ponen en juego las intenciones y propósitos del autor, pero, en esa misma medida, están implícitos unos contenidos sociales e históricos que le son propios al contexto.

Según Van Dijk,

“(...) un análisis extenso del discurso supone una integración del texto y el contexto en el sentido de que el uso de un discurso es una situación social es al mismo tiempo un acto social. De manera similar, la interpretación y la producción de un texto suponen los procesos mentales de la interpretación y la formulación, la recuperación y el uso del conocimiento y de otras estrategias de la dimensión cognitiva del discurso (...) Los significados del discurso, en consecuencia, son sólo una abstracción de estos procesos de interpretación cognitivos, de la misma manera en que las declaraciones y los actos de habla son sólo abstracciones de acciones sociales reales en situaciones sociales. Por ello, una explicación empírica completa del discurso también debe incluir una descripción de los procesos cognitivos de la producción del discurso y el entendimiento, y de las interacciones sociales en las situaciones socioculturales.”²⁰

¹⁸ José María Rubio Ferreres, “Opinión Pública y Medios de Comunicación. Teoría de La ‘Agenda Setting,’” *Gazeta de Antropología* 25, no. 1 (2020), <https://doi.org/10.30827/digibug.6843.4>.

¹⁹ Teun Van Dijk, *La Noticia Como Discurso. Comprensión, Estructura y Producción de La Información*, ed. Paidón Comunicación, Primera ed (Barcelona, 1990). 45.

²⁰ Teun Van Dijk, *La Noticia Como Discurso. Comprensión, Estructura y Producción de La Información*. 52-53.

Lo anterior nos invita a pensar a la prensa, en su relación con la opinión pública, más allá un simple artefacto de reproducción de noticias, aparentemente imparciales y con intención puramente informativo, sino también como un enclave privado fundamental en la formación de opinión pública y en la lógica de unas agencias internacionales, las cuales están en constante diálogo con los intereses nacionales y locales. Por esto, creemos fundamental que nuestro ejercicio investigativo al ocuparse del discurso de la prensa en la ciudad de Cali arroja significados que aportan al entendimiento de los procesos de interpretación e interacción social.

Metodología

El cuestionamiento por las múltiples influencias de la Revolución rusa en el contexto local nos ha impulsado a pensar este proyecto de investigación histórica desde un enfoque de investigación cualitativa, que nos acerque al pasado como un proceso social, cultural e histórico orientado a la descripción, interpretación e inducción del conocimiento; características propias del enfoque, pues nos acerca a relacionar diferentes contextos micro y macro sociales.

En este sentido, dicho enfoque metodológico nos permitirá abordar la investigación bajo el paradigma hermenéutico-interpretativo, caracterizado por la interpretación de textos en sus múltiples dimensiones. Es decir, es el método que busca comprender “todo texto cuyo sentido no sea inmediatamente evidente y constituya un problema, acentuado por alguna distancia (histórica, psicológica, lingüística, etc.) que se interpone entre nosotros y el documento”²¹. Para nuestra investigación, dicho paradigma es fundamental en el acercamiento a la prensa escrita de la época, pues entablar el análisis y contrastar los documentos de prensa es esencial para hallar las dimensiones contextuales, ideológicas y lingüísticas.

Otra característica que consideramos trascendental en dicho paradigma es el análisis fenomenológico que propone una “vuelta a la reflexión y a la intuición para describir y

²¹ Morella Arráez, Josefina Calles, y Liuval Moreno de Tovar, “La Hermenéutica: Una Actividad Interpretativa,” *Sapiens. Revista Universitaria de Investigación* 7, no. 2 (2006): 173, <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=41070212>.

clarificar la experiencia tal como es vivida, pero con una marcada diferencia, ya que (...) trata de introducirse en el contenido y la dinámica (...) estudiada, y en sus implicaciones buscando estructurar una interpretación coherente del todo”²². En consecuencia, consideramos importante resaltar el papel del análisis como un sistema de significados donde la interpretación textual es relevante en la medida en que se relaciona con las intenciones del autor, el lector y sus contextos.

Por lo anterior, nuestra propuesta de investigación no busca entender al conocimiento como algo neutral u objetivo, pues consideramos que en nuestras propias relaciones de intersubjetividad debemos, “remontarnos al pasado para comprender y afrontar mejor el presente”.²³ Es decir, que como investigadores nos preocupa, además, situarnos en relación al tema estudiado y discutir nuestras implicaciones ideológicas y éticas.

Por otro lado, el enfoque historiográfico desde el cual hemos pensado el proyecto de investigación se enmarcará en la Nueva Historia Cultural. Creemos fundamentales los aportes que desde este enfoque (que se consolida en procesos como Mayo del 68, la crisis del pensamiento estructuralista y el cuestionamiento a los determinismos de la Historia Social) se han hecho en el escenario mundial consolidando “la centralidad de la cultura, entendida no como una dimensión de lo económico, sino como una dimensión de sentidos de los grupos humanos que no solo es central en toda su existencia sino que, a su modo, constituye lo real”.²⁴

Esto nos introduce, además, a un importante debate en el que, si bien consideramos fundamental los nuevos planteamientos metodológicos de la Nueva Historia Cultural, coincidimos con lo expuesto por Mauricio Archila cuando expone que es importante “repolitizar de nuevo el oficio del historiador y la misma disciplina, introduciendo de nuevo en las interpretaciones del pasado –cuando sea pertinente– temas como hegemonía, bloque

²² Arráez, Calles, Moreno, *La Hermenéutica*, 176-177.

²³ Carmen Lorenzo Ricoy, “Contribución Sobre Los Paradigmas de Investigación,” *Educação. Revista Do Centro de Educação* 31, no. 1 (2006): 17, <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=117117257002>.

²⁴ Mauricio Archila Neira, “Historia Social e Historia Cultural. Encuentros y Desencuentros,” En *Historia Cultura Desde Colombia*, ed. Universidad Nacional de Colombia. (Bogotá D.C., 2011), 324.

de poder, resistencia, subalternidad e ideología (...)”²⁵. En este sentido, coincidimos en que vale la pena pensar una historia con proyecto político que rescate los importantes postulados de la Historia Social o del grupo de historiadores marxistas británicos.

Respecto a los momentos en que se llevará a cabo la investigación, iniciaremos con las contextualizaciones del proceso revolucionario ruso y de la ciudad de Santiago de Cali desde los inicios del siglo XX. Estos serán abordados como parte de procesos históricos mucho más amplios buscando dar cuenta de los aportes y límites que desde la historiografía se han generado, a la par de las miradas y desencuentros en el propio desarrollo de sus contextos, tanto en el curso de los primeros siete años de la Revolución Rusa y sus actores, como en los embates del proyecto modernizador impulsado por las élites caleñas.

Explicación de la división del trabajo

Tras la culminación de la sección introductoria, donde se buscó plantear un panorama metodológico y conceptual sobre nuestro ejercicio investigativo; además de exponer las motivaciones que nos llevaron a proponerlo y a problematizarlo, todo ello junto a nuestros objetivos y justificaciones, la división de nuestro trabajo se plasmará siguiendo una consecutiva respuesta a los objetivos secundarios anteriormente planteados y, así, consolidar un hilo narrativo que aporte a la respuesta de nuestra pregunta de investigación.

En este sentido, el primer capítulo busca dar un breve contexto de los principales acontecimientos históricos y procesos sociopolíticos que acontecieron en Rusia entre los años de 1917 y 1921. Dicho contexto no busca generar nuevas aportaciones a lo que se ha escrito hasta el momento, por el contrario, está pensado para que el lector no especializado se empape de la historia de la Revolución rusa, sus principales actores y diferencie los periodos acontecidos a lo largo de la temporalidad abordada.

En el segundo capítulo se abordará el contexto histórico de Colombia y Cali desde la segunda mitad del siglo XIX hasta la década de 1920. Para ello reconstruimos un relato, basándonos en diferentes autores que han trabajado el tema, que buscará articular el

²⁵ Archila, Historia social e Historia Cultural, 329.

panorama histórico nacional para luego aterrizar en la localidad, y finalmente caracterizar las dos prensas que fueron utilizadas en el estudio, Relator y Correo del Cauca. Con ello generar un relato del pasado que partiera de lo macro y culminará en nuestra principal preocupación en el espacio micro, el periódico y sus discursos.

El tercer capítulo se adentrará en lo hallado en las fuentes consultadas, principalmente caracterizando los hechos publicados en el cubrimiento de la Revolución rusa. Además de esto, se relacionará con lo planteado en los primeros capítulos dándole una dimensión complementaria, pues permitirá entender las particularidades del discurso utilizado y sus dimensiones.

Para finalizar, culminaremos con un apartado de conclusiones generadas a partir del análisis de los hechos abordados en el cubrimiento de la Revolución rusa en la prensa.

Capítulo 1. El año que cambió el curso de la Historia del siglo XX.

1.1) Revolución de febrero de 1917 y su inmediato devenir

La revolución de febrero de 1917 dio inicio a un año turbulento para una nación autocrática, descompuesta y atrasada, si se compara con las naciones vecinas en Europa, tanto en la política como en lo económico. La abdicación del Zar Nicolás II y el fin de su gobierno se dieron a causa de condiciones externas e internas del mismo régimen, cuyo colapso, conllevó finalmente a la creación de un gobierno provisional creado como respuesta a la falta de participación democrática propia del zarismo, sumado los destrozos económicos y morales que generó la participación en la Primera Guerra Mundial, demoliendo su economía, dando cabida a un creciente sentimiento popular anti-zarista de diferentes corrientes políticas y sociales. La revolución se desarrolló del 23 al 27 de febrero en calendario juliano, “Entre el 23 y el 25 de febrero las huelgas y las manifestaciones se extendieron, y el día 26 se produjo una sangrienta represión por parte del ejército; a las pocas horas, sin embargo, la guarnición de la capital confraternizaba con los huelguistas. El 2 de marzo, el zar abdicaba y se formaba un Gobierno provisional que, compuesto mayoritariamente por miembros del partido de los kadetes, declaró una amnistía y se comprometió a respetar las libertades y a convocar una asamblea constituyente producto de la libre elección popular.”²⁶, encontramos que las manifestaciones emergieron por dos factores: 1) las paupérrimas condiciones de vida en Rusia debido a la catástrofe económica y, 2) una emergente capa política socialista, liberal y militar que se oponía al zarismo, que desde la revolución de 1905, se venían preparando para un futuro estallido social que enfrentaría a estas capas políticas con el gobierno.

“En febrero de 1917, se daban todas las condiciones para la última sacudida del zarismo moribundo. La miseria del pueblo era clamorosa y los rigores del invierno la hacían insoportable. En Petrogrado y en Moscú la temperatura descendió aquel año a cuarenta grados bajo cero y no era sólo el pan lo que escaseaba; también faltaba carbón, y durante los últimos meses del régimen zarista los precios de los

²⁶ Carlos Taibo, “LAS REVOLUCIONES RUSAS,” en *HISTORIA DE LA UNIÓN SOVIÉTICA 1917-1991* (Madrid: Alianza Editorial., 2010), 35.

productos alimenticios subieron bruscamente un 40 y luego un 60%. Tantos padecimientos hacían más escandaloso todavía el espectáculo, más perceptible en la capital, de las fortunas amasadas al socaire de la guerra.”²⁷

Se llevó a cabo una revolución que aparentaba ser demasiado desorganizada para la miopía zarista, el plan de represión por parte del zar Nicolás II en las jornadas de febrero, fue ante todo un caos “ En las alturas no se apresuraban a modificar el plan represivo, en parte porque no daban a los acontecimientos toda la importancia que tenían -el error de visión de la reacción completaba simétricamente el de los caudillos revolucionarios-, y en parte porque no estaban seguros de las tropas.”²⁸ el cúmulo de elementos arrastrados desde hacía años no hacía difícil ver la resquebrajada situación del estado y la sociedad política rusa.

La Revolución popular de febrero fue espontánea, más no impensable, si bien es cierto que no tuvo una estructura dirigencial, o rostro político definido, el trabajo de años que realizaron diversos militantes socialistas despertó en el proletariado conciencia de la situación política e histórica que vivía, “La monarquía, cuerpo sin vida, cadáver en descomposición desde hacía tiempo, cayó con la más lamentable de las muertes: más la derribó su propia anemia que la revolución.”²⁹

En febrero se logró la cooperación entre el proletariado y las tropas, “La presión de los obreros sobre las tropas se intensifica conforme aumentan la presión sobre ella por las autoridades. La guarnición de Petrogrado se ve decididamente arrastrada por los acontecimientos.”³⁰ Es así, como las armas decidieron el golpe final de la revolución, la alianza obrero-militar, dio como resultado, la victoria del día 27 de febrero, con resultados políticos inmediatos, la disolución de la дума, la creación del gobierno provisional, y el accionar del Soviet, herencia política y revolucionaria de 1905. En la consolidación de la revolución de febrero y la dirección del estado antepuso a dos organismos antagónicos, el soviets, y el gobierno provisional, que representaba a la burguesía liberal, razón por la cual,

²⁷ Carlos Taibo, *LAS REVOLUCIONES RUSAS*. 111.

²⁸ Leon Trotsky, “Capítulo VII: Cinco Días (23-27 de Febrero de 1917),” en *Historia de La Revolución Rusa (I)* (Madrid: SARPE, 1985), 111.

²⁹ Marcel Liebman, “LA REVOLUCIÓN DE FEBRERO,” en *ENIGMAS DE LA REVOLUCIÓN RUSA* (Barcelona: Ediciones Daimon, 1969), 122.

³⁰ Trotsky, “Capítulo VII: Cinco Días (23-27 de Febrero de 1917).” 114

la pretensión de coexistencia política entre ambas facciones sería insostenible, por el carácter de clase que cada una defendía.

1.1.1) Golpe de timón geopolítico: octubre de 1917

Es en el mes de octubre donde se solidifica el proyecto ulterior del bolchevismo y se genera un punto de inflexión en la historia de la modernidad, por primera vez una nación se veía transformada por un proyecto político cuyo objetivo era la construcción de un Estado opuesto al mundo liberal burgués, “La revolución rusa de 1917 constituye un punto decisivo en la historia, y bien puede ser considerada por los futuros historiadores como el mayor acontecimiento del siglo XX.”³¹

Posterior a febrero, Lavr Kornílov preparó un golpe de estado contrarrevolucionario el cual resultó fallido en el mes de septiembre, el gobierno provisional y el Soviet recibieron apoyo popular inmediato para frenar dicho intento golpista, pero las condiciones de tensión de ambas instituciones de poder se hacían más evidentes. Lenin ya veía en esta tensión una dualidad de poderes que debía aprovecharse para el desenvolvimiento revolucionario, la toma del poder y la transición a un gobierno del Soviet, los obreros y los campesinos. “Por tanto, cuando Lenin redefinió el carácter de la revolución en sus famosas «Tesis de Abril», su diagnóstico mostraba a la vez agudeza y visión de futuro. Describía lo que había sucedido como una revolución en transición desde su primera etapa, que había dado el poder a la burguesía, a una segunda etapa, que daría el poder a los obreros y a los campesinos pobres.”³²

Tras el fracaso del golpe de estado de Kornílov la crisis económica rusa se agravó, condición similar a la Revolución de febrero. “El empeoramiento de las condiciones de vida en las grandes ciudades había vuelto a crear una situación de fermento revolucionario que no podía por menos que beneficiar a los bolcheviques.”³³ Los bolcheviques vieron en el descontento popular la oportunidad de avanzar hacia la toma del poder, la imagen de

³¹ Edward Carr, “Octubre de 1917,” en *La Revolución Rusa De Lenin a Stalin (1917-1929)*, Tercera ed (Madrid: Alianza Editorial., 2014), 13.

³² Edward Carr, *Octubre de 1917*, 17.

³³ Carlos Taibo, *LAS REVOLUCIONES RUSAS*, 36.

Kerenski era cada vez peor, los Soviets locales cada vez se vinculaban más al ala bolchevique.

Un hecho decisivo fue que “en algunos casos, entre mencheviques y socialistas revolucionarios parecía existir la convicción, por otra parte, de que los bolcheviques nunca se avendrían a gobernar en solitario”³⁴. En este contexto Lenin veía la maduración de condiciones necesarias para la formación de un Comité Militar Revolucionario como órgano militar de los bolcheviques y así concretar la toma del poder, el Comité central bolchevique aprobaría el 10 de octubre el alzamiento armado donde se propone “a las organizaciones locales del partido que resuelvan prácticamente todas las cuestiones desde el punto de vista de la insurrección: en cuanto a los soviets, en tanto que órganos de la insurrección, no se les menciona en la resolución del Comité central.”³⁵ Así mismo, el día 20 del mismo mes se celebraría el primer encuentro del Comité Militar Revolucionario, viendo en esto, una maduración y dirección por parte de los bolcheviques y la influencia de la postura de Lenin sobre la necesidad de tomar el poder “ya en las jornadas de la Conferencia democrática, Lenin proponía desencadenar la insurrección.”³⁶

Es así como “en la noche del 24 al 25, y como respuesta, habían empezado a entrar en acción las tropas afines a los bolcheviques y una Guardia Roja que, formada por obreros, se había ido constituyendo en las semanas anteriores. Incapacitado para desplegar sobre el terreno fuerzas leales, Kérenski no pudo evitar que en unas horas los bolcheviques, cuya presencia en los soviets se había acrecentado sensiblemente, pasasen a controlar Petrogrado.”³⁷ La toma del Palacio de Invierno simboliza el último reducto de poder que tenía el gobierno provisional. El 12 de octubre se crea el Comité Militar Revolucionario, posterior a ello la maniobra duraría más de quince días, pero decisivamente fueron 5 días posterior a la creación del Comité donde participaron obreros y soldados, mostrando el rechazo a la dualidad de poderes y la legalidad reformista, por lo cual, se puede ubicar el 25 y 26 de octubre como el momento culminante de la toma del poder político.

³⁴ Carlos Taibo, *LAS REVOLUCIONES RUSAS*, 38.

³⁵ León Trotski, “La Insurrección de Octubre,” en *Historia de La Revolución Rusa*, Izquierda (Madrid: Izquierda Revolucionaria, 2008), 939.

³⁶ León Trotski, *La Insurrección de Octubre*, 938.

³⁷ Taibo, *LAS REVOLUCIONES RUSAS*, 40.

“El carácter racional de la insurrección de Octubre se derivó sobre todo de las relaciones objetivas, de la madurez de la revolución en su conjunto, del lugar que ocupa Petrogrado en el país, del lugar que ocupa el gobierno en Petrogrado, de todo el trabajo previo del partido y, por último, de la correcta política de la insurrección.”³⁸

1.2) De la revolución a la primera consolidación bélico-estatal

1.2.1) El Tratado de Brest-Litovsk, eje del expansionismo colonial

Posterior a la Revolución de Octubre y la consolidación del naciente Estado soviético, herido por la guerra civil y en continua estructuración económica, la primera patria socialista del mundo se veía enfrentada a la Primera Guerra Mundial, el afán de paz por parte de la mayoría del pueblo, y la necesidad de reanudar relaciones comerciales con el resto de naciones europeas para continuar edificando el socialismo en la Rusia soviética. En la ciudad bielorrusa, que en ese entonces estaba bajo control ruso, de Brest-Litovsk se firmó el Tratado de Paz el 3 de marzo de 1918, los imperios centrales firmaron con la Rusia Soviética su retirada del conflicto, renunciando al control de Finlandia, Polonia, Estonia, Livonia, Curlandia, Lituania, Ucrania y Besarabia. A continuación, expondremos cómo ocurrió dicha negociación.

El Imperio Ruso era el más débil de Europa, dependiente por los imperios más poderosos “Hay cifras que revelan con una elocuencia impresionante la dependencia casi colonial en que se hallaba Rusia con respecto al imperialismo extranjero y principalmente al francés.”³⁹ Es así como en enero de 1918, Rusia como la punta más débil de los imperios, se encontraba devastada económicamente, y la inversión propia y extranjera en la guerra, demostraba lo desbordado que significa en materia humana y económica participar en un conflicto bélico de escala mundial. “Rusia, parte integrante —la más vulnerable— del sistema imperialista de la Entente, llegaba, en enero de 1918, después de cuarenta meses de guerra, a una situación económica desesperada. Pero con ello no hacía sino llegar al borde

³⁸ León Trotski, *La Insurrección de Octubre*, 948.

³⁹ Victor Serge, “Capítulo VIII La Crisis de Julio-Agosto,” en *El Año I de La Revolución Rusa* (Madrid: Traficantes de sueños, 2017), 164.

del abismo un poco antes que las demás potencias beligerantes.”⁴⁰ Los aliados aguardaban por el ingreso de los Estados Unidos a la guerra, los Imperios centrales ansiaban imponer la paz a Francia e Inglaterra antes de que entrasen los Estados Unidos, y así, reanudar sus operaciones en el frente ruso y agruparse contra los anglo-franceses.

En este marco se da Brest-Litovsk, con los imperios centrales buscando la mejor forma de reorganizar sus acciones y recursos, y con la Rusia soviética encaminada a preservar su propia revolución. El armisticio firmado el 2 de diciembre en el mismo año de la revolución mostró el interés de los bolcheviques, en especial de Lenin, de retirarse de la guerra. Los alemanes proponían que Polonia, Lituania y Finlandia se independizaran de inmediato; por su parte el Soviet propuso que fuesen estos mismos pueblos los que decidieran activamente sobre su futuro. En este plano de negociaciones, los rusos hacían llamado a los obreros de los demás países a levantarse contra sus gobiernos y participar en Brest-Litovsk. Cada una de las partes propuso lo siguiente: “Los rusos ofrecían evacuar 120.000 kilómetros cuadrados de territorios austríacos y turcos.”⁴¹

Unas semanas después, “el 27 de diciembre (según el antiguo calendario) se reanudaron las negociaciones. La nueva delegación soviética se hallaba compuesta por Trotski, Iofée, Kámenev, Karajan, Pokróvski (el historiador), Bitzenko y Karelin (socialista-revolucionario de izquierda). La llegada del «mismo» Trotski, aureolado ya por una reputación universal de jefe de revolución, produjo sensación (Czernin) (...) La delegación soviética mantuvo su punto de vista de respeto integral del derecho de las nacionalidades.”⁴² Los alemanes no querían ceder territorio, al igual que se negaban a ceder sus posiciones, ya que los negociadores alemanes veían en estos encuentros la separación de dos mundos incompatibles.

El ala más optimista e idealista de los Bolcheviques preveían una revolución continental, que no ocurriría, y Rusia no soportaba un día más de guerra. En estas condiciones se llevó a cabo el III Congreso Nacional de los Soviets. “El de Lenin, que era favorable a la paz; el de Trotski, que consideraba imposible la guerra revolucionaria, pero que deseaba provocar una ruptura de negociaciones, a fin de que fuese evidente que la posible capitulación había sido

⁴⁰ Victor Serge, *Capítulo VIII La Crisis de Julio-Agosto*, 165.

⁴¹ Victor Serge, *Capítulo VIII La Crisis de Julio-Agosto*, 169.

⁴² Victor Serge, *Capítulo VIII La Crisis de Julio-Agosto*, 171.

arrancada por la violencia de los alemanes, y el de los partidarios de la guerra revolucionaria.”⁴³ En dicho encuentro triunfaría la posición de Trotsky. En ella se proponía alargar la paz y desgastar la intención de los Imperios Centrales de firmarla, lo cual significaba agotar la oportunidad de salvaguardar la revolución en territorio nacional.

La firma del tratado fue apresurada por el agotamiento de la paciencia del Imperio Central y la ofensiva alemana en territorio nacional. “El 18 de febrero, ocho días después de la clausura de las negociaciones, violando la cláusula del armisticio, que obligaba a anunciar con una semana de antelación la reanudación de las hostilidades, el general Hoffmann informó al gobierno de los Soviets que volvía a regir el estado de guerra.”⁴⁴ La ofensiva alemana ponía en riesgo a la patria socialista, los alemanes ocuparon Ucrania y se mostraron directamente hostiles con los bolcheviques pero, también es necesario recalcar, que las acciones alemanas en terreno ruso fueron cuanto menos difíciles, se adentraron a un terreno hostil y los bolcheviques hicieron uso de las tácticas de guerra de guerrillas que desgastaron al ejército alemán. Por consiguiente, Lenin se sobrepone a la tesis de Trotsky, puesto que fue el mismo desenlace de la historia el que le dio la razón, la firma fue apresurada y obligada, pero necesaria para preservar la nación Soviética, lo cual llevó a Lenin a recriminar la postura idealista de Trotsky y del resto de integrantes del partido, por el uso excesivo de fraseología y análisis poco realistas sobre una futura revolución en Europa que no llegó.

De manera que así se firma el tratado de Brest-Litovsk:

“Sukhanov, Petrovski, Chicherin, Karajan e Iofe se encuentran en Brest-Litovsk con el embajador Von Rosenberg y el General Hoffmann. Esta vez los delegados de los Soviets se niegan a parlamentar. “Estamos aquí —declara Sukhanov— para firmar en el acto la paz que se nos impone por la violencia”. “La paz que firmamos —dijo en la conferencia el día 3 de marzo— nos es dictada con las armas en la mano. La Rusia revolucionaria se ve constreñida a aceptarla, apretando los dientes...”⁴⁵

⁴³ Victor Serge, *Capítulo VIII La Crisis de Julio-Agosto*, 176.

⁴⁴ Victor Serge, *Capítulo VIII La Crisis de Julio-Agosto*, 187.

⁴⁵ Victor Serge, *Capítulo VIII La Crisis de Julio-Agosto*, 191.

El Tratado consistió en aceptar en trece artículos el compromiso de Rusia, lo cual incluía cesar todo tipo de propaganda bolchevique, la desmovilización del ejército ruso, la renuncia de Rusia a inmiscuirse en asuntos de los países situados al oeste de las nuevas fronteras.

1.2.2) El final de los Romanov: La ejecución del zarismo

Cuando se consuma la revolución, la guerra civil se desarrolla con el Ejército Blanco financiado por potencias extranjeras y los estragos económicos que dejaban la Primera Guerra Mundial, requería acciones urgentes. El zarismo aceleró su muerte política y, al poco tiempo, su desaparición física. El zar, su familia y acompañantes fueron asesinados en la noche entre el 16 y 17 de julio de 1918 por orden del Soviet, pero su desmantelamiento y aislamiento comenzó inmediatamente posterior a la Revolución. “Esta lucha había dado comienzo el 16 de marzo de 1917, día en que el Soviet exigió al gobierno provisional del príncipe Lvov la detención de Nicolás II.”⁴⁶ El Soviet ya había demostrado la templanza suficiente en la Revolución de Febrero para erradicar la figura de Nicolás II, mal vista tanto por el Soviet, como por gran parte de los suyos que le veían incapaz de gobernar. Después de febrero de 1918 Nicolás II y su familia fueron encarcelados en el Palacio de Alejandro, para posteriormente ser trasladados Tobolsk y, por último, a su destino final que fue Ekaterimburgo, “es cierto que los bolcheviques consideraban al zar incompetente, sin ningún tipo de utilidad, que solo se preocupaba por sus problemas cotidianos y que veía en sí mismo la viva imagen de la autocracia.”⁴⁷

“El ex emperador vivió en la gran ciudad siberiana una apacible existencia, propia de un pequeño rentista sometido a vigilancia. Mientras la guerra civil ardía en el país, él pasaba las tranquilas veladas de invierno como un buen burgués, junto al fuego.”⁴⁸ La hostilidad hacia los Romanov posterior a la Revolución de Octubre fue creciendo, el Soviet regional del Ural terminó exigiendo al Vtsik el traslado de la familia para Ekaterimburgo donde serían ejecutados. “El Vtsik encargó a un aventurero llamado Jakovliev que llevase a cabo aquel traslado al frente de un destacamento de obreros a caballo. Pero, al mismo tiempo, el

⁴⁶Victor Serge, *Capítulo VIII La Crisis de Julio-Agosto*, 317.

⁴⁷ Ylenia Robredo, “El Fin de La Dinastía Romanov: Correspondencia Para El Relato de Un Asesinato.” (Universidad del País Vasco, 2018). 23

⁴⁸ Victor Serge, *Capítulo VIII La Crisis de Julio-Agosto*, 317.

comité ejecutivo del Ural enviaba otro destacamento, más seguro, para que trajese a Nicolás II «vivo o muerto» (finales de abril).”⁴⁹

Ekaterimburgo fue la última parada de los Romanov en abril-mayo de 1918, en dicho periodo la guerra Civil estaba recrudeciendo y la injerencia extranjera en el Ejército Blanco y los intentos de derrotar al bolchevismo eran evidentes. Habían serias intenciones por parte de la Legión Checoslovaca por rescatar al Zar y su familia, estos luchaban al lado del Ejército Blanco contra los bolcheviques durante la guerra Civil. Fue así como la Checa adelantó la muerte del Zar y su familia. Como aquí se expone, “la Checa de Ekaterimburgo acababa de descubrir un complot de oficiales y de detener a varios enviados del embajador de Serbia, Spalaikovich. El día 12 de julio el Soviet levantó acta de la imposibilidad de realizar un proceso: los checoslovacos se acercaban por dos lados; podían apoderarse de la ciudad antes del fin de la semana. Se decidió proceder a la ejecución de los Románov sin tardanza y a la destrucción completa de sus despojos, a fin de no dejar reliquias para el futuro.”⁵⁰

La familia fue así informada inmediatamente sobre su sentencia de muerte, la cual no terminaban de entender, Así narró Victor Serge el final de esta dinastía en su texto “El año I de la Revolución Rusa”:

“Alguien les leyó, en nombre del Soviet regional, la sentencia de muerte, que ni siquiera tuvieron tiempo de comprender bien. “¿No nos trasladan entonces?”, se limitó a decir Nicolás II, sorprendido. No tuvo tiempo de volver de su sorpresa. Al cabo de unos momentos los Románov eran ya solo un montón de cadáveres caídos contra una pared agujereada por las balas. Un camión llevó sus despojos, envueltos en mantas, hacia una mina abandonada, situada a ocho verstas [antigua unidad de longitud rusa] de la ciudad.”⁵¹

⁴⁹ Victor Serge, *Capítulo VIII La Crisis de Julio-Agosto*, 318.

⁵⁰ Victor Serge, *Capítulo VIII La Crisis de Julio-Agosto*, 319.

⁵¹ Victor Serge, *Capítulo VIII La Crisis de Julio-Agosto*, 320.

1.3) Reparto del mundo y laboratorio internacionalista en 1919

1.3.1) Conferencias de Paz en París

La Conferencia de Paz en París fue la reunión que se realizó posterior a la finalización de la Primera Guerra Mundial donde el bando aliado discutió cómo implementar la paz en Europa y el mundo. En enero de 1919 París sería la capital de las determinaciones geopolíticas del futuro de la civilización mundial y del imperialismo. “El 12 de enero, al día siguiente de su llegada a París, Lloyd George se reunió con Clemenceau, Wilson y el presidente del Gobierno italiano, Orlando, en el Ministerio de Asuntos Exteriores francés, en el Quai d’Orsay. Fue la primera de las más de cien reuniones que celebrarían los principales negociadores de la paz.”⁵² Eran entonces los países vencedores los que iban a determinar el futuro del mundo.

El principal objetivo era determinar el rumbo de las naciones involucradas en la guerra, del descompuesto Imperio Otomano y las colonias africanas; además, la reorganización geopolítica de Oriente era principal para las potencias participantes en la Conferencia. “De acuerdo con los planes de Wilson, la formación de la Sociedad de Naciones (SDN), cuya misión era “aportar garantías mutuas de independencia política e integridad territorial tanto a los grandes como a los pequeños estados.”⁵³ Europa se estaba desarmando progresivamente posterior a la culminación de la guerra, pero la tensión internacional era evidente. Ninguna potencia quería salir maltrecha del tablero geopolítico y querían sacar el mayor provecho para la reconstrucción productiva y económica de cada nación, “acabada la Gran guerra, había que poner orden en este panorama. Los representantes de los países colonizados que acudieron en 1919 a la Conferencia de París para exponer sus reivindicaciones.”⁵⁴

Los aliados tenían posturas diferentes entre sí, pero todos acordaban en frenar y desarticular al Imperio Alemán. El Reino Unido aspiraba a ampliar su control imperial en África y Asia, Francia buscaba también ampliar su poderío imperial y la desarticulación de Alemania

⁵² Margaret Macmillan, “Segunda Parte: Un Nuevo Orden Mundial,” en *PARÍS, 1919 Seis Meses Que Cambiaron El Mundo* (Barcelona: Tusquets Editores, 2017), 85.

⁵³ Josep Fontana, “REPARTIRSE EL MUNDO (1918-1939),” en *El Siglo de La Revolución Una Historia Del Mundo Desde 1914* (Barcelona: Editorial Planeta, 2017), 149.

⁵⁴ Josep Fontana, *REPARTIRSE EL MUNDO (1918-1939)*, 152.

significaba la posibilidad de buscar una hegemonía geopolítica; Wilson propuso desde que arribó a la conferencia fundar la Sociedad de Naciones, como máximo representante de los Estados Unidos, “lo que en los textos de la SDN aparecía como un proyecto impregnado de idealismo «wilsoniano», se convirtió en la práctica en un instrumento para el reparto del mundo entre las potencias imperiales.”⁵⁵

En los meses posteriores a la inauguración de la Conferencia de Paz de París podemos ver explícitamente que los imperios aceptaron la explotación colonial como motor de la reconstrucción de Europa. El bolchevismo se oponía a esta visión del mundo, entre ellos una personalidad interesante que asistió a dicha conferencia “Nguyen Ai Quoc, conocido años después como Hô’ Chí Minh, que vivía pobremente en París, [el cual] alquiló un traje para pedir una audiencia a Wilson, que nunca le fue concedida. La única simpatía que encontró en Francia fue la que le mostraron los comunistas, fieles a la denuncia que Lenin había hecho del imperialismo.”⁵⁶

La disolución del Imperio Otomano trajo consigo la guerra greco-turca, la independencia de Turquía como República y la repartición colonial de Oriente, “la parte sustancial del reparto de las antiguas posesiones otomanas era la que había de beneficiar a británicos y franceses a partir de los territorios árabes que se les asignaron como mandatos.”⁵⁷ Por otro lado, la Conferencia también reconoció a Egipto como protectorado británico y, además, impulsó a España a intensificar su presencia en Marruecos, país que se veía inmerso en agitaciones nacionalistas. Los imperios habían demostrado no temer en cuanto a purgas y acciones totalmente deshumanizante sobre los pueblos colonizados, y también, tener capacidad adaptativa al modo de extracción y explotación, se priorizaron los intereses de los imperios vencedores y de afianzar la expansión colonial.

A finales de 1919 se redactarían y aprobarían los tratados producto de la Conferencia de Paz, pero, aunque el más relevante fue el Tratado de Versalles, donde se aprobaba la desarticulación del Imperio Alemán y la redistribución de sus colonias. Según Baklemore,

⁵⁵ Josep Fontana, *REPARTIRSE EL MUNDO (1918-1939)*, 153.

⁵⁶ Josep Fontana, “REPARTIRSE EL MUNDO (1918-1939)”, 153.

⁵⁷ Josep Fontana, “REPARTIRSE EL MUNDO (1918-1939)”, 158.

“el propio tratado se basó en culpar a Alemania de la guerra. El documento quitó a Alemania el 13 por ciento de su territorio y una décima parte de su población.”⁵⁸

1.3.2) Fundación y colapso de la República soviética húngara

La Revolución de Octubre trajo consigo agitaciones obreras en toda Europa y la posibilidad de una revolución mundial era notoria para algunos analistas internacionales; para otros, con atisbos de análisis más realistas y materialistas como Lenin, dicho proceso no estaba definido y debían ser las condiciones históricas y la disputa con el imperialismo occidental lo que determinara la consolidación de estados obreros comunistas. El caso de Hungría fue importante para vislumbrar la situación de la revolución continental, los comunistas de los países europeos en la mayoría de casos carecían de formación profunda en marxismo y escasa experiencia revolucionaria, lo cual los volvía blanco de medidas ultra izquierdistas, por otro lado, el imperialismo europeo se encontraba destrozado por la Primera Guerra Mundial y sus intenciones de frenar los movimientos obreros se realizaron a través de intermediarios bélicos.

Hungría era un país atrasado para la Europa de la época y sus medios de producción carecían de adaptación al capitalismo de comienzos del siglo XX. Su estructura respondía más a modos de producción feudal que capitalista, “en 1919, la sociedad húngara se caracterizaba por ser una estructura arcaica que a lo largo de los siglos se había mantenido más o menos intacta”⁵⁹. El campesinado húngaro vivía en condiciones extremas, otro factor aparecía y era el carácter multiétnico de Hungría que provocó tensiones en su desarrollo, por tensiones separatistas y nacionalistas. Hungría era el brazo más débil del Imperio Austro-húngaro. Su sistema bancario era controlado por alemanes y austriaco, el proletariado era reducido dadas sus condiciones productivas, al igual de una burguesía escasamente revolucionaria e incapaz de adaptarse a nuevos retos históricos,

La guerra, por su parte, avivó sentimientos nacionalistas, que pronto se estancarían por las condiciones materiales y productivas de Hungría, además se produce la Revolución rusa generando una preocupación más a la burguesía húngara, “la victoria de la Revolución de

⁵⁸ Erin Blakemore, “El Tratado de Versalles Puso Fin a La Primera Guerra Mundial y Desató La Segunda,” National Geographic, 2019.

⁵⁹ Allan Woods, *La República Soviética Húngara de 1919 La Revolución Olvidada* (Fundación Federico Engels. Cuadernos de Formación Marxista, nº.2, 1979), 2.

Octubre en Rusia tuvo un efecto electrizante en Hungría. La magistral agitación antibélica de los bolcheviques durante las negociaciones de paz de Brest-Litovsk, encontró un gran eco entre las masas de trabajadores, campesinos y soldados cansados de la guerra”⁶⁰. Algunos de estos presagiaban el colapso del Imperio Alemán y pedían entregarse al imperialismo anglo-francés. La postura pacifista de los bolcheviques en Brest-Litovsk generó simpatía en el proletariado húngaro, el cual ansiaba la paz y la reactivación productiva, los húngaros querían transformar el estado, pero para esto, tanto la burguesía como el partido socialdemócrata húngaro no lograban dar una solución. Esto produjo que “el 28 de octubre en Budapest, hubo una gigantesca manifestación para exigir la independencia de Hungría. El 29 de octubre se proclamó la república”⁶¹.

Hungría consolidaría así su independencia del Imperio Austro-húngaro tras su colapso el 16 de noviembre de 1918. Esto trajo consigo el interés de los comunistas por imitar el escenario del Octubre ruso, “las masas de trabajadores, soldados y campesinos, carecían de programa y de un partido revolucionario, pero los buscaban a ciegas.”⁶² La situación en 1919 en Hungría fue similar al gobierno provisional ruso, los trabajadores se organizaron en Soviets y los reformistas buscaban de todas las formas posibles evitar un golpe de estado obrero. Con la proclamación una República Popular, Mihály Károlyi, intentó frenar el proceso revolucionario latente uniéndose con la burguesía y la reacción; “ahora que la causa de la monarquía estaba perdida, todos los elementos reaccionarios de la sociedad se reunieron alrededor de la bandera de la república burguesa, apoyada incondicionalmente por Károlyi y los socialdemócratas.”⁶³ Sosteniendo así un gobierno altamente nominal e incapaz como el de Kerenski en Rusia. Así, “el gobierno burgués de Károlyi, que no hizo ni pudo llevar adelante las tareas fundamentales de la revolución democrática burguesa en Hungría, demostró ser mil veces más débil e impotente que el gobierno provisional en Rusia”⁶⁴. Károlyi cae por su propia incapacidad de gobernar. El naciente partido comunista se veía enfrentado con el futuro de la nación a pesar de su precoz formación, y la Internacional Comunista todavía no era un órgano direccional fuerte como para salvaguardar las revoluciones internacionales, aun así, el partido comunista tomó una

⁶⁰ Allan Woods, *La República Soviética Húngara de 1919*, 10.

⁶¹ Allan Woods, *La República Soviética Húngara de 1919*, 12.

⁶² Allan Woods, *La República Soviética Húngara de 1919*, 13.

⁶³ Allan Woods, *La República Soviética Húngara de 1919*, 15.

⁶⁴ Allan Woods, *La República Soviética Húngara de 1919*, 14.

relevancia enorme en las fábricas y las calles húngaras. El partido socialdemócrata ya no gozaba de simpatía por parte de los trabajadores al perseguir a los comunistas y denunciar la revolución bolchevique, “con la dimisión de Karolyi, la burguesía húngara reconocía una vez más su completa incapacidad para guiar a la nación en un momento decisivo. Al día siguiente —21 de marzo—, se proclamó la República Soviética Húngara. El proletariado tomó el poder sin un disparo.”⁶⁵

Desde la lejanía, Lenin avisaba a los comunistas húngaros del peligro que significaba acercarse y fusionarse con el SDP, puesto que era necesario desmarcarse de estos y tomar una postura independiente frente a la situación, estos igual lo hicieron, el partido Comunista se fusionaría con el SDP. Los errores de los comunistas costaron el colapso de la República soviética húngara, lo cual demostraba que la revolución no era tan orgánica e inevitable, como planteaba Trotski, sino que requería de organización nacional, apoyo logístico material y condiciones de sostenibilidad geopolítica.

El nivel de ingobernabilidad era tal que no fueron capaces de aplicar una política agraria coherente para acercar al campesinado al proceso político y consolidarlos como respaldo, “los dirigentes del Partido Socialdemócrata apoyaban la colectivización, pero sin entusiasmo revolucionario, tan solo como un medio posible de evitar el “desorden” en los pueblos.”⁶⁶

Los comunistas rusos pretendían superar la experiencia rusa, el Partido Comunista parecía no tener dimensiones de la fertilidad de la contrarrevolución, la revolución fue laxa con la reacción y sus enemigos, los rumanos tuvieron vía libre para tomar Hungría y se adentraron en este terreno “sin encontrar una resistencia seria. Los serbios instigados por los aliados, invadieron el sur de Hungría, mientras, la burguesía “democrática” checa también se unió y atacó el occidente con tropas dirigidas por oficiales franceses e italianos.”⁶⁷ Desde la Liga de las Naciones, con Wilson a la cabeza, se posicionó como el contrapeso geopolítico de la Internacional Comunista y ordenó desarticular la naciente república. Finalmente, la experiencia húngara demostró que la revolución mundial no era tan orgánica e inevitable

⁶⁵ Allan Woods, *La República Soviética Húngara de 1919*, 18.

⁶⁶ Allan Woods, *La República Soviética Húngara de 1919*, 29.

⁶⁷ Allan Woods, *La República Soviética Húngara de 1919*, 32.

como parecía, y la consolidación de estados obreros dependía de su capacidad organizativa, coherencia política y medidas realistas.

1.4) Del triunfo bélico, al desajuste productivo

1.4.1) La Batalla de Varsovia: La guerra rusa – polaca

La guerra ruso-polaca comenzó en 1919, después de que Polonia reclamara su independencia ante el Imperio Alemán en 1918. En este sentido, si bien no es nuestra intención exponer en profundidad las condiciones polacas posteriores a la Primera Guerra Mundial, sí nos interesa analizar cómo el futuro de Polonia influyó en las tensiones con los bolcheviques y el tablero geopolítico europeo que comenzó su reorganización. Según Kobierowski, “la guerra bolchevique-polaca tuvo lugar en 1920, año que se caracterizó por numerosos acontecimientos que han sido muy significativos no sólo para la historia de Polonia y de Europa sino para la historia universal.”⁶⁸

Polonia era, para la segunda década del siglo XX, una ruta para entrar a la Europa occidental, desde la óptica bolchevique, y un territorio en disputa constante que añoraba el imperio polaco del siglo XVIII y la expansión territorial. El desarrollo de este conflicto demostró que el proletariado polaco se posicionó con el nacionalismo y no con la revolución comunista. Polonia esperaba obtener la mayor extensión de territorio y, dadas las dinámicas del Este europeo, tenía dentro de sus fronteras población de diferentes nacionalidades, entre ellos ucranianos y lituanos, que generaban tensión respecto a la identidad de lo que representaba ser “estrictamente polaco”, pues “en efecto, en esta cuestión territorial, tanto lituanos como ucranianos se apoyaron sobre criterios históricos a la hora de reivindicar sus territorios nacionales, los cuales estaban lejos de corresponder con sus límites “étnicos””⁶⁹, la sociedad de naciones propuso dismantelar los estados multinacionales como Austria-Hungría.

⁶⁸ Henryk Kobierowski, “Aspectos Políticos de La Guerra Polaco-Bolchevique de 1920,” *Pensamiento y Cultura* Vol 7, No (2004): 74, <http://pensamientoycultura.unisabana.edu.co/index.php/pyc/article/view/1128>.

⁶⁹ Roch Little, “La Delimitación de Las Fronteras Orientales Polacas: La Guerra Contra La Rusia Bolchevique (1919-1920),” *Historia y Sociedad*. 16 (2009): 99.

El primer jefe de estado el mariscal Józef Piłsudski, veía en el bolchevismo un peligro para Europa, “el general Józef Pilsudski (1867-1935), quien había sido proclamado jefe provisional del Estado Polaco (Polski Tymczasowy Naczelnik Państwa) desde el 11 de noviembre de 1918, pretendía conciliar simultáneamente las pretensiones territoriales polacas con las de los independentistas ucranianos y lituanos”⁷⁰, planteó organizar un cerco de naciones contra Rusia, y creía que Polonia era la nación más apta para frenar el avance bolchevique por Europa. Su propuesta de crear una confederación fue mal recibida por parte de Lituania, pues “al contrario de lo que esperaba Pilsudski, su proyecto provocó el rechazo general. La Entente, Lituania y Ucrania veían en él una forma disfrazada de expansionismo.”⁷¹

Entre 1919 y 1920, se adelantaron negociaciones entre rusos y polacos, que más que buscar la paz, buscaban obtener tiempo para preparar una contraofensiva bélica que redujera al enemigo. A pesar de ello, no esperaban que la ofensiva bolchevique fuera totalmente devastadora para los polacos. Como narra Kobierowski, “el 14 de mayo de 1920 empezó la gran contraofensiva del Ejército Rojo, comandado por Mijaíl Tuchaczewski, un joven mariscal de veintisiete años de edad. A finales de mayo, en el frente ucraniano la 1 División de la Caballería, al mando del general S. Budionni, sorprendió la parte posterior de la 3 División polaca.”⁷² El pánico fue tal que provocaron la evacuación de las fuerzas militares de Polonia. Entre junio y julio el control del Ejército Rojo sobre ciudades como Grodno, Białystok y Vilnius, vino de la mano de los primeros intentos de implantación de políticas bolcheviques supervisados por el Partido Comunista ruso, al punto de crear un comité temporal revolucionario que buscaría conectar Polonia con el Kremlin y, así, consolidar la conformación de un gobierno obrero y comunista. “El éxito de estas contraofensivas bolcheviques provocó el pánico general en Varsovia. El 9 de julio el primer ministro Władysław Grabski (1874-1938) viajó a Spa (Bélgica) con el fin de solicitar una ayuda militar.”⁷³ El punto máximo del conflicto llegaría en 1920 con la batalla de Varsovia, donde las fuerzas militares nacionalistas triunfarían sobre el Ejército Rojo, “entretanto, el 1 de julio el Parlamento polaco convocó el Consejo de Defensa Nacional, encabezado por el

⁷⁰ Roch Little, *La Delimitación de Las Fronteras Orientales Polacas*, 100.

⁷¹ Roch Little, *La Delimitación de Las Fronteras Orientales Polacas*, 102.

⁷² Kobierowski, *Aspectos Políticos de La Guerra Polaco-Bolchevique de 1920*, 74

⁷³ Roch Little, *La Delimitación de Las Fronteras Orientales Polacas*, 104.

mariscal Józef Pilsudski. Al llamado «¡La patria en peligro!» se presentaron voluntarios de todas las edades.”⁷⁴

Entre agosto 13 y 18 de 1920 ocurrieron los enfrentamientos decisivos en Varsovia. Esta ciudad se encontraba sitiada por Mijaíl Tujachevsky, pero, su estrategia militar fue cuando menos dispersa y poco profunda, concentrando la mayoría de su ejército en la toma de la capital, descuidando otros puntos estratégicos del territorio que aprovecharían los polacos para atacar y derrotar a su enemigo. Ya rumbo a Varsovia a las fuerzas de Tujachevsky le esperaban los ejércitos polacos al mando de Wladyslaw Sikorski y Jozef Haller, los cuales resistieron durante cuatro días los ataques bolcheviques y que relata Kobierowski de la siguiente manera, “la batalla de Varsovia comenzó con un enfrentamiento en las afueras de la ciudad. En los momentos dramáticos, los rusos lograron romper la línea de defensa de los polacos. Finalmente, los soldados polacos, al costo de grandes pérdidas, mantuvieron su línea de defensa, separando al ejército contrario de sus posiciones.”⁷⁵

El 25 de agosto de 1920 los polacos llegaron a la frontera con Rusia donde terminaron arrinconando a un desmoralizado Ejército Rojo, “la derrota sufrida por el Ejército Rojo en la guerra contra Polonia también significó mucho para el desarrollo interno de la Rusia soviética, influyendo decididamente en la renuncia de los dirigentes soviéticos al destructivo sistema del «comunismo de guerra» y forzándolos a introducir la «Nueva Política Económica» (NEP), que resultó ser mucho más flexible.”⁷⁶

1.4.2) Fin de Denikin y el ejército blanco al sur

Antón Denikin nacido el 16 de diciembre de 1872 fue un militar relevante en el movimiento blanco y la guerra civil, de corte nacionalista y conservadora, veía en la Revolución de Octubre la degradación moral y política de su país, y dadas las condiciones históricas que enfrentó, se embarcó como una de las figuras más notorias de la contrarrevolución que terminaría exiliada y derrotada. En 1919 se vieron algunos avances considerables de los blancos al sur de Rusia, pero como analizaremos a continuación, al

⁷⁴ Kobierowski, *Aspectos Políticos de La Guerra Polaco-Bolchevique de 1920*, 75.

⁷⁵ Kobierowski, *Aspectos Políticos de La Guerra Polaco-Bolchevique de 1920*, 75.

⁷⁶ Kobierowski, *Aspectos Políticos de La Guerra Polaco-Bolchevique de 1920*, 76.

final de ese mismo año y comienzos de 1920 se dio un golpe fulminante para Denikin y su ejército. Como expuso Evan Mawdsley:

“(…) entre mediados de noviembre y principios de enero, en siete semanas, los blancos se derrumbaron. Se retiraron de forma desordenada a 725 km, sin detenerse hasta que hubieron cruzado el río Don. A principios de abril de 1920, las bases de operaciones cosacas se habían perdido para siempre, las Fuerzas Armadas del Sur de Rusia habían sido liquidadas y el propio Denikin fue depuesto y exiliado”⁷⁷.

En febrero de 1919 Denikin fue reconocido al mando de las fuerzas antibolcheviques contaba con caballería, los bolcheviques se dieron cuenta del grave error que cometían al no contar con ellas. “La incursión de Mamontov supuso un sobresalto que les hizo cambiar de actitud, «La mayor desgracia del Ejército Rojo es la escasez de caballería», anunció Trotski en septiembre de 1919, y le siguió su célebre y extravagante lema: «¡Proletarios, a caballo!».”⁷⁸

No fue exagerada su afirmación sobre la falta de caballería como una desgracia, puesto que esta sería central en la victoria de los rojos al sur, “el Ejército de Caballería estaba estrechamente vinculado con Stalin y sus líderes.”⁷⁹

Mientras los bolcheviques afianzaban la estructura ofensiva que disponían y se adaptaban a las condiciones materiales de la guerra al sur, los blancos recibían buena cantidad de armamento por parte de los aliados. Quisieron aprovecharse de la desorganización inicial del Ejército Rojo para dar el golpe final, pero no disponían de la estructura suficiente para tamaña labor, los blancos se caracterizaron por su maltrato a las poblaciones del sur y en vez de recibir apoyo popular ganaban desprecio, “en todo el frente, las Fuerzas Armadas del Sur de Rusia estaban en retirada.”⁸⁰

En 1920 las victorias que cosecharon los blancos fueron aplastadas rápidamente por sus propias condiciones y por el avance de los rojos. “El derrumbe de los cosacos, el cimiento

⁷⁷ Evan Mawdsley, “Capítulo 15 El Fin de Denikin, noviembre de 1919 — marzo de 1920; El Cáucaso, 1918 — 1921,” en *Blancos Contra Rojos La Guerra Civil Rusa* (Madrid: Despertar Ferro Ediciones SLNE, 2017), 217.

⁷⁸ Evan Mawdsley, *Capítulo 15 El Fin de Denikin, noviembre de 1919 — marzo de 1920*, 218.

⁷⁹ Evan Mawdsley, *Capítulo 15 El Fin de Denikin, noviembre de 1919 — marzo de 1920*, 218.

⁸⁰ Evan Mawdsley, *Capítulo 15 El Fin de Denikin, noviembre de 1919 — marzo de 1920*, 219.

sobre el que Denikin había sustentado su movimiento, fue el mayor de los desastres, pero no el único. A finales de enero de 1920, emergió, repentinamente, un nuevo movimiento «verde» en la retaguardia de los ejércitos blancos en la provincia del mar Negro, donde las bellas colinas cubiertas de bosques daban cobijo a grupos de desertores blancos”⁸¹. A su vez, en febrero del mismo año los rojos darían el golpe definitivo a un desmoralizado Ejército Blanco, el 14 de febrero el 1er ejército de caballería rodeó el flanco de los blancos, desde el sudoeste llegando al corazón de Kuban para terminar de colapsar el ejército del sur, “Denikin envió su propia caballería para detener la vanguardia roja. La marcha forzada de los cuerpos II y IV del Don a través de la estepa vacía, con temperaturas de -26 °C, condujo a hombres y caballos hasta la muerte por congelación.”⁸² Se determinaba así la pérdida de control de Denikin y de su estado mayor para controlar la situación, Denikin fue obligado a dimitir y delegar el control a Wrangel, Denikin partió así al exilio y las fuerzas contrarrevolucionarias del sur fueron aplastadas.

1.5) Año de la política de Estado y el reajuste económico: de la embriaguez revolucionaria a la sobriedad administrativa

1.5.1) 1921-1922 Comienzo de la hambruna generalizada

Con la victoria al sur el poder político-militar bolchevique estaba asegurado. Las noticias del frente eran bien recibidas por el partido, ahora, las condiciones económicas y el colapso de las incipientes fuerzas productivas de la naciente nación requerían acciones concretas y urgentes:

“A fines de febrero de 1921, y a pocos días de la inauguración del décimo congreso del Partido Comunista de Rusia, la situación de Lenin y sus compañeros apenas podía ser más desfavorable: a pesar de la importantísima victoria lograda hacía algunos meses contra los ejércitos blancos en la Guerra Civil (1918-1920), con la que el régimen bolchevique se aseguró la suma del poder político interno y el lento camino hacia el reconocimiento internacional (lento, en gran medida, por la decisión

⁸¹ Evan Mawdsley, *Capítulo 15 El Fin de Denikin, noviembre de 1919 — marzo de 1920*, 220.

⁸² Evan Mawdsley, *Capítulo 15 El Fin de Denikin, noviembre de 1919 — marzo de 1920*, 221.

de enero de 1918 de repudiar la deuda que Rusia mantenía con los países occidentales), el descontento popular no hacía sino crecer.”⁸³

La estrategia de Comunismo de Guerra supuso una brillantez enérgica en materia militar, el Ejército Blanco ya no era problema, pero el desastre económico era abismal. “Los archivos hoy en día accesibles muestran que la paz civil no se instauró de la noche a la mañana durante la primavera de 1921. Las tensiones siguieron siendo muy fuertes al menos hasta el verano de 1922.”⁸⁴ En la hambruna de 1921 muchos veían en el bolchevismo un órgano parasitario que buscaba requisar y confiscar, esta situación catastrófica fue aprovechada por el sector político disidente, redoblando el trabajo propagandístico; principalmente los social revolucionarios y mencheviques, que buscaban el colapso del poder central.

El punto de inflexión fueron las revueltas de Tambov y Kronstadt. “Iniciada en Jitrovo, la revuelta se extendió como una mancha de aceite. A finales de agosto de 1920, más de catorce mil hombres, desertores en su mayor parte, armados con fusiles, horcas y hoces, habían expulsado o asesinado a «todos los representantes del poder soviético» de tres distritos de la provincia de Tambov.”⁸⁵ En esta región el partido Socialista-Revolucionario cobró una importancia agigantada, por este motivo, se “organizó igualmente un servicio de propaganda que difundía tratados y proclamas denunciando la «comisariocracia bolchevique.”⁸⁶

Lenin llamaría la atención sobre los miembros del partido haciendo hincapié en la necesidad de controlar estas revueltas que fracturaban más la estructura económico-política que reposaba sobre la victoria militar contra los blancos al sur. El tablero geopolítico de Europa se estaba reacomodando después de la primera guerra mundial y requerían solucionar los problemas domésticos para adentrarse en la construcción de un proyecto histórico y político contrario al del liberalismo occidental, la victoria de los bolcheviques sobre este motín daría inicio a la transición económica de la Nueva Economía Política desarrollada por Lenin.

⁸³ Guillermo Cedrez, “Hambre En El Paraíso: La Hambruna Soviética de 1921-22,” Libertad y progreso, 2020.

⁸⁴ Stéphane Courtois et al., “5. Te Tambov a La Hambruna,” En *El Libro Negro Del Comunismo: Crímenes, Terror y Represión* (París: Editorial Planeta, 1997), 130.

⁸⁵ Courtois et al., 5. *Te Tambov a La Hambruna*, 131.

⁸⁶ Courtois et al., 5. *Te Tambov a La Hambruna*, 131.

La cheka de Petrogrado actuó efectivamente el 7 de marzo de 1921 emprendiendo acciones directas contra los trabajadores en huelga y en dos días la situación fue controlada por los bolcheviques, dicha inestabilidad aumentaba el colapso económico y social “La hambruna de 1921-22 fue la peor calamidad que azotó a Rusia hasta ese momento, desde la época de las grandes plagas medievales. A pesar de que las hambrunas se producían con cierta regularidad en territorio ruso, nunca se había llegado a un extremo tal de horror ni de letalidad: la última gran hambruna, la de 1891-92, se había cobrado unas 400 mil víctimas).”⁸⁷

Culminada la situación de Kronstadt el objetivo era claro: la reconstrucción económica. “Una de las prioridades del régimen, en la primavera de 1921, era volver a poner en marcha la producción industrial que había caído a una décima parte de lo que había sido en 1913.”⁸⁸

1.5.2) De la victoria militar a la reforma económica: Nueva Economía Política (NEP)

Finalizando 1921 la reforma económica era urgente para sostener el estado soviético. Previo al X Congreso del Partido Comunista Bolchevique de Rusia, ya se hablaba en su seno de la necesidad de dinamizar y flexibilizar las condiciones productivas del campo, Lenin presentaría un proyecto al politburó planteando el impuesto en especie. “El impuesto en especie, calculado como un porcentaje de la cosecha recogida, había de ser progresivo en el sentido de que sería gradual para que pesase menos sobre los campesinos medios y pobres y sobre las granjas de «obreros de la ciudad».”⁸⁹, en un borrador Lenin planteó lo siguiente:

- “1. Satisfacer el deseo de los campesinos no pertenecientes al partido de remplazar la requisa (que quiere decir la toma de los excedentes) por un impuesto en grano. 2. Reducir el nivel de este impuesto en comparación con la requisa del año anterior. 3. Aprobar el principio de nivelar el impuesto a tenor del esfuerzo del labrador, en el sentido de rebajar el porcentaje de la tasa en proporción al incremento de este esfuerzo. 4. Ampliar la libertad del labrador para emplear la producción que exceda

⁸⁷ Cedrez, Hambre En El Paraíso: La Hambruna Soviética de 1921-22.

⁸⁸ Courtois et al., 5. *Te Tambov a La Hambruna*, 137.

⁸⁹ Edward Carr, “19. La NEP: Los Primeros Pasos,” en *La Revolución Bolchevique (1917-1923)* 2. (Madrid: Alianza Editorial., 1972), 293.

de la tasa para cambios económicos locales, a condición de un rápido y total pago del impuesto.”⁹⁰

Ajustándose a la realidad material y productiva de las familias campesinas que habían sido asediadas mediante confiscaciones, la proyección socialista de asignar una responsabilidad colectiva guiada por el Estado, debía primero desarrollar las fuerzas productivas para encaminarse esta gran tarea, y esto bien lo supo Lenin. Vemos que la NEP era producto de una demanda histórica y dialéctica, a la vez que buscaba mejorar la relación estado-campesinado totalmente centrípeto en la construcción a futuro del Estado socialista. “En mayo de 1921, una conferencia del partido declaró solemnemente que «la nueva política económica» se había «establecido por un largo período que había que medir en términos de años» y que su «palanca fundamental» era el cambio de productos”⁹¹, la producción nacional de 1921 fue desastrosa, la hambruna acechaba en todo el territorio nacional. El proyecto económico ya había sido puesto en marcha, y la subordinación a la NEP era menester para conseguir el fin propuesto: estabilizar la economía, “La implantación de la NEP requería no tanto la creación de nuevas instituciones cuanto la transformación de las existentes de instrumentos de compulsión en instrumentos destinados a alentar la iniciativa individual del campesino.”⁹²

El elemento central del motivo de la NEP fue la tierra, su uso, propiedad y dinámica productiva, “La responsabilidad colectiva, que había sido aún reconocida en el proyecto del Congreso, fue explícitamente abolida, y se hizo responsable al campesino individual del pago de la tasa que le correspondía.”⁹³ Puesto que en el periodo del Comunismo de Guerra la propiedad colectiva no fue equivalente al aumento productivo, sino todo lo contrario, el estado de guerra constante no permitió dinamizar las relaciones del partido con los campesinos productores.

De esta forma se buscó dar al campesino posesión y flexibilidad productiva, “(...) una función importante de la NEP fue conceder al campesino las dos cosas que más apreciaba: la libertad de elegir la forma en que hubiese de cultivar la tierra y la seguridad de su

⁹⁰ Edward Carr, *19. La NEP: Los Primeros Pasos*, 295.

⁹¹ Edward Carr, *19. La NEP: Los Primeros Pasos*, 296.

⁹² Edward Carr, *19. La NEP: Los Primeros Pasos*, 296.

⁹³ Edward Carr, *19. La NEP: Los Primeros Pasos*, 295.

posesión”⁹⁴, capacidad de contratar jornaleros y sobre todo incentivo económico. El campesino era entonces, así, un contribuyente del Estado y del proyecto socialista porque, como bien quedó claro en las proclamaciones de Lenin, esta forma de capitalismo de estado no significaba la subordinación del estado y de las fuerzas productivas al mercado y el libre comercio, sino una válvula de escape económica para reactivar la producción nacional subordinada al Estado y el partido. “El resurgir de la prosperidad que la NEP estaba llevando al campo no iba acompañado de un avance comparable en la industria pesada; pero, aunque estos argumentos eran teóricamente correctos, el ímpetu dado por la NEP a toda la economía era por el momento suficientemente fuerte como para compensarlo.”⁹⁵

El general, el proceso revolucionario desde 1917 hasta 1921, con la reforma económica y el comienzo de la Nueva Economía Política encaminada a dinamizar la economía y sentar las bases de la socialización de los medios de producción y la economía planificada, demostró ser un proceso histórico de adaptación a las condiciones políticas y materiales de la situación rusa, previo a la conformación oficial de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas en 1922.

En el proceso revolucionario, comprendido en nuestra temporalidad, se evidencia un inicio de siglo turbulento. La Primera Guerra Mundial, la reestructuración colonial y los intereses económicos de las potencias vencedoras marcaron una ruptura, entre estas y el proceso político iniciado en Rusia, opuesto a los valores y principios liberales, que postulaban ser la superación máxima de todas las doctrinas políticas previas, aun así, para demarcarse dicha separación geopolítica debía consolidarse el proyecto socialista en un estado sólido, exponiendo que las condiciones materiales primaban sobre los intereses de ambos bandos.

Por un lado, los soviéticos presagiaban una revolución mundial inminente producto de las condiciones insostenibles del capitalismo en su etapa imperialista, por el otro el bloque liberal occidental presagió el colapso precoz del proyecto soviético, como parte de un descontento popular que pronto sería aplacado al ver el socialismo en un país remoto y atrasado comparado con sus vecinos continentales europeos como imposible. Ambos planteamientos fracasaron, puesto que el internacionalismo socialista se encontró con las

⁹⁴ Edward Carr, *19. La NEP: Los Primeros Pasos*, 301.

⁹⁵ Edward Carr, *19. La NEP: Los Primeros Pasos*, 308.

particularidades de cada nación, la formación y experiencia real de los comunistas, ya que de ello dependían las condiciones subjetivas de la toma del poder, por otro lado, la capacidad de organización militar y estratégica soviética derrumbó las expectativas del mundo liberal del colapso inminente, en definitiva, la revolución fue adaptativa y progresivamente estatizada.

Capítulo 2. Apuntes para comprender la condición histórica nacional y local: en los albores del nuevo siglo

La revolución, como ruptura histórica de una larga tradición monárquica en Rusia, marcó el comienzo de grandes luchas políticas y procesos históricos que definieron por completo el naciente siglo XX y marcaron el inicio a una nueva utopía para el socialismo internacional. Su influencia no se detuvo ante los límites geográficos de la nación rusa, sino que, por el contrario, fueron permeadas por su proceso revolucionario las más lejanas latitudes y las mentes de millones de hombres y mujeres que más adelante pondrían en práctica, en sus propios contextos, los aciertos y errores del proyecto emprendido por el proletariado ruso.

En este sentido, siendo fieles a nuestros objetivos, realizaremos un acercamiento al contexto histórico colombiano, con una óptica que transitará de lo nacional a lo local, espacio sociopolítico donde comenzaron a transmitirse los hechos noticiosos sobre aquella lejana revolución que tendría las más diversas miradas y análisis en la joven nación colombiana.

2.1) Situación en Colombia en las primeras dos décadas del siglo XX, acercamiento a la historia nacional

Para comprender a profundidad el desarrollo histórico de las primeras dos décadas del siglo XX, resulta fundamental esbozar un balance de la segunda mitad del siglo XIX, más precisamente desde las reformas emprendidas por los gobiernos liberales a partir del año 1849 con la elección del liberal José Hilario López.

Tras la llegada al poder del liberalismo en 1849 se generó un interés por estimular la economía externa con exportaciones de diversos productos, como por ejemplo el tabaco. Como plantean Palacios y Safford,

“el tabaco fue el primer producto de exportación exitoso de la Nueva Granada, aparte del oro. Como nunca antes, su éxito relativo le demostró a la clase dominante las verdaderas posibilidades de la exportación de productos agrícolas. (...) Alentadas por el éxito palpable del tabaco en las décadas de los años 1850 y 1860, las élites neogranadinas se dedicaron por primera vez seriamente a la exportación de

productos tropicales, un empeño que las llevó a experimentar infructuosamente con otros productos primarios antes de empezar a explotar, en el decenio de 1860, las posibilidades del producto que terminaría siendo el gran triunfador: el café.”⁹⁶

Este crecimiento exponencial de las exportaciones generó un interés acelerado por desarrollar las principales rutas de transporte al interior de la Nueva Granada. La más importante para el momento fue la navegación por el río Magdalena después de 1847.⁹⁷ Las ideas liberales y del libre comercio comenzaron así a calar en las oligarquías del centro de la nación que miraban con buenos ojos este proyecto político nacional; cada vez más tendiente al federalismo.

Según Palacios y Safford, “después de la elección de López en marzo de 1849, la Sociedad de Artesanos, convertida en la Sociedad Democrática de Bogotá, sirvió de modelo para la movilización política liberal de las clases populares en muchas otras ciudades y poblaciones del país.”⁹⁸ Esto motivó el golpe de facto que realizó José María Melo en 1854 con el respaldo de los artesanos organizados y con el cual se instauró nuevamente la “política de los tres frentes: los gobernadores bajo el nuevo régimen serían nombrados, y no elegidos; el catolicismo volvería a ser la religión estatal; y el ejército ampliado nuevamente disfrutaría del fuero militar.”⁹⁹ A pesar de ello, Melo cayó y fue sucedido por Manuel María Mallarino el cual emprendió un gobierno de conciliación nacional y una restauración constitucional.

Tras la guerra civil del período de 1859 a 1863, desencadenada por un modelo federalista que impulsó la disputa partidista interregional, se firma la Constitución de Rionegro donde los vencedores liberales trataron de remediar los problemas de la anterior constitución y excluyeron a sus adversarios conservadores. Esto abre el camino para el predominio del liberalismo radical que sobreviviría en el poder hasta 1878.

Los últimos años del liberalismo en el poder abrieron grandes rupturas entre los bandos partidistas que terminó con la pérdida de la presidencia cuando “independientes y conservadores forjaron un acuerdo bipartidista que maduró entre 1884-1887, durante la

⁹⁶ Marco Palacios y Frank Safford, “La Era Liberal: 1845-1876,” in *Historia de Colombia. País Fragmentado, Sociedad Dividida*, ed. Universidad de los Andes, Décima edi (Bogotá D.C., 2012), 291.

⁹⁷ Marco Palacios y Frank Safford, *La Era Liberal: 1845-1876*, 291.

⁹⁸ Marco Palacios y Frank Safford, *La Era Liberal: 1845-1876*, 295.

⁹⁹ Marco Palacios y Frank Safford, *La Era Liberal: 1845-1876*, 315.

guerra civil y la echadura de una nueva Constitución. De este proceso surgió un partido nacional que los conservadores terminaron dominando.”¹⁰⁰ Esta nueva Constitución fue la que aprobó Rafael Núñez en 1886 y con la que se reunificaba el país bajo un Estado centralista, le entregaba a la Iglesia Católica la ejecución de la educación en el país; además de esto, como plantea Jorge Orlando Melo, se tenía “la confianza en que el autoritarismo eliminaría las guerras, en que el país elegiría entre “regeneración o catástrofe”, [pero] resultó infundada: la supresión de los derechos a la oposición fortaleció las corrientes belicistas del liberalismo, minoritarias pero determinantes.”¹⁰¹ Desencadenando así, una gran guerra civil entre conservadores y liberales con la que nacería el nuevo siglo y con la que se perdería definitivamente soberanía sobre Panamá en 1903. La Guerra de los Mil días, como se le denominó por su larga duración, dejó al país en grave crisis económica y le hizo comprender a la burguesía que era fundamental generar una estabilidad política que mantuviera en pie sus proyectos en el gobierno.¹⁰²

Teniendo en cuenta esto, vale resaltar que el país entra al siglo XX en grave desconexión entre el gobierno capitalino y las regiones, y como expone Bejarano, con “la paralización de la agricultura, el rompimiento del comercio y de las comunicaciones y un desvertebramiento total de la circulación monetaria y de la esfera financiera.”¹⁰³ En medio de aquel caos financiero y sociopolítico, Rafael Reyes, general del ejército en la guerra civil, llegó a la presidencia y puso en marcha un proyecto que buscaba reacomodar la economía del país en clave capitalista. Según Darío Mesa, “Reyes era la concentración del poder político, y todas las reformas que la Asamblea iba a realizar en 1905, 1907, 1908 y 1909 girarían en torno suyo, con su aquiescencia o por su iniciativa. No parecían sujetas a plan, pero en varias se advierte el esfuerzo por situar al país en el camino del capitalismo industrial.”¹⁰⁴

¹⁰⁰ Marco Palacios y Frank Safford, “Ni Libertad Ni Orden,” en *Historia de Colombia. País Fragmentado, Sociedad Dividida*, ed. Universidad de los Andes, Décima edi (Bogotá D.C., 2012), 350.

¹⁰¹ Jorge Orlando Melo, “La República Conservadora: 1886 - 1930,” en *Colombia: Una Historia Mínima*, Segunda ed (Bogotá D.C., 2020), 177.

¹⁰² Jesús Bejarano, “La Economía,” en *Manual de Historia de Colombia, Tomo III*, ed. Instituto Colombiano de Cultura, 1a ed, 1980, 19.

¹⁰³ Jesús Bejarano, *La Economía*, 19.

¹⁰⁴ Darío Mesa, “La Vida Política Después de Panamá,” en *Manual de Historia de Colombia, Tomo III*, ed. Instituto Colombiano de Cultura, 1a ed., 1980, 102.

Este gobierno logró estabilizar el conservadurismo en el poder y traer un período de tensa calma en el país. Según Melo, “de 1910 a 1948 se vivió en relativa paz, con momentos de conflicto político agudo que produjeron incidentes de violencia rural, como en 1931-1932 y en 1947-1948. Los liberales renunciaron a la guerra civil, que frente a un ejército más fuerte y mejor entrenado estaba condenada a la derrota (...) Tenían un arreglo que les daba algo, aunque no los dejara satisfechos, y que en 1930, debido a la división conservadora, les permitió ganar la presidencia.”¹⁰⁵

En este panorama se generó un gran progreso económico que insinuaba cada vez más a Estados Unidos como modelo a seguir en la consolidación de un capitalismo industrial en el país. Las exportaciones de café crecieron exponencialmente consolidándose como el principal producto de exportación a nivel nacional, y movilizándolo a grandes cantidades de población a expandir las fronteras campesinas y colonizar nuevas regiones. Esto fue motivando toda una apertura y diversificación de mercados, y favoreciendo la organización de movimientos sindicales y campesinos en el país.

Jorge Orlando Melo es prudente al apuntar que,

“Un abanico izquierdista se constituyó al menos desde 1918, integrado por organizaciones sociales, disidencias políticas liberales y nuevos partidos. Su visión iba desde la defensa de los derechos de organización y de las condiciones de vida de los obreros, acompañada de la idea de que el Estado debía gravar ingresos y propiedades grandes, apoyar la educación, distribuir baldíos o grandes propiedades a los campesinos, proteger a los trabajadores y reconocer los derechos a la organización y la negociación colectiva de obreros y campesinos. Este grupo reformista, fuerte en la izquierda liberal, pero también en quienes creían que las burguesías liberales podían ayudar a destruir un sistema social que creían feudal, esperaba un avance gradual, y confiaba en el apoyo de la mayoría de los dirigentes liberales y de algunos empresarios y conservadores.”¹⁰⁶

Con esto comenzaba en el país un grupo de organizaciones obreras y campesinas que se disputarían los espacios de poder y representación ante el gobierno nacional; a la par que

¹⁰⁵ Jorge Orlando Melo, *La república conservadora: 1886-1930*, 182.

¹⁰⁶ Jorge Orlando Melo, *La república conservadora: 1886-1930*, 192.

exigirían garantías para las nuevas masas empobrecidas que habitaban las ciudades. Comenzaron así a generarse huelgas como la de Fabricato en 1920, protagonizada por mujeres obreras de una empresa industrial o la de Tropical Oil en 1924.¹⁰⁷ A la par, las ideas derivadas del marxismo y del anarquismo arribaban con fuerza para fortalecer las reivindicaciones políticas de los sectores obreros, y los anhelos de una revolución armada no se hicieron esperar. Los jóvenes de todos los sectores, intelectuales de las ciudades y líderes campesinos comenzaron a soñar con las plataformas ideológicas que ya se vivían en lejanos países como Rusia, Alemania o Inglaterra y crearon planes para que se hicieran realidad.

Uno de estos fue la creación del primer Partido Socialista, el cual, tras largas discusiones y rupturas con sectores cercanos al liberalismo, consolidó al Partido Socialista Revolucionario, de la mano de intelectuales como Ignacio Torres Giraldo y María Cano. Este partido “fue recibido en la Internacional Socialista en 1928, con reservas por su composición intelectual y su débil arraigo sindical. En julio de 1928 el PSR formó un Comité Central Conspirativo para hacer la “revolución armada” de que hablaban sus documentos.”¹⁰⁸ Con esto quedó en evidencia la importante influencia que generó la llegada de la Revolución rusa a Colombia y el papel de su internacionalismo en la búsqueda de la toma del poder político.

2.2) Situación en Cali, oligarquías locales y proyecto de ciudad

Como se ha abordado anteriormente, la historia de las primeras décadas del siglo XX, en sus múltiples dimensiones, significó grandes rupturas y transformaciones para el mundo. Eric Hobsbawm en su libro *Historia del Siglo XX* expone una importante mirada al respecto planteando que pareció “evidente que el viejo mundo estaba condenado a desaparecer. La vieja sociedad, la vieja economía, los viejos sistemas políticos, habían perdido el mandato del cielo.”¹⁰⁹ El pequeño poblado de Santiago de Cali no sería la excepción a estas

¹⁰⁷ Jorge Orlando Melo, *La república conservadora: 1886 -1930*, 193.

¹⁰⁸ Jorge Orlando Melo, *La república conservadora: 1886 -1930*, 201.

¹⁰⁹ Eric Hobsbawm, “La Revolución Mundial,” en *Historia Del Siglo XX*, ed. Editorial Planeta Colombiana S.A., Octava edición (Bogotá D.C., 2021), 63.

transformaciones y comenzaría, desde la segunda mitad del siglo XIX, a recorrer un largo camino en una lógica de modernización.

En la segunda mitad del siglo XIX, tras la implementación de un grupo de reformas liberales que buscaban superar anticuadas restricciones al comercio, heredadas del período colonial, se “fortalecieron las exportaciones y la burguesía agrario-industrial”¹¹⁰ en la región y el país. Junto a esto, los procesos migratorios, como la colonización antioqueña de las zonas del suroccidente establecieron redes comerciales que impulsaron los procesos productivos en las haciendas del territorio que más adelante en el siglo XX ocuparía el Valle del Cauca. Según plantea Edgar Vásquez “se aumentó la crianza de ganado, se mejoraron los trapiches, se adecuaron las acequias y cañadas; se descuajaron bosques para aprovechar la madera y convertirlos en potreros para la ganadería, en donde se introdujeron los pastos guinea y pará, se arreglaron los corrales y se utilizaron nuevas herramientas manuales”.¹¹¹

En este período “se fue conformando una elite agro-comercial que combinaba las actividades ganaderas y agrícolas con el comercio interior y las exportaciones de productos primarios a través de la constitución de Casas Comerciales.”¹¹² En Cali, como era común en las ciudades principales de la Nueva Granada, comenzaron a formarse paralelamente a las nuevas Casas Comerciales, Sociedades Democráticas que se dedicaban a discutir las nuevas ideas liberales que habían influenciado todo el continente desde principios del siglo XIX.

A dichas Sociedades “se incorporaron artesanos, manumisos, jornaleros y aún, campesinos. La Sociedad Democrática se proponía la defensa del gobierno liberal, la educación de las masas plebeyas en los principios de libertad, igualdad y fraternidad; además de ampliar y mejorar la educación popular.”¹¹³ Este proceso significó una ruptura importante con la herencia colonial que seguía implícita en muchas dimensiones del nascente estado independiente y de sus regiones. Ejemplos de ello, podemos encontrarlos en las reformas que se realizaron en el gobierno liberal de José Hilario López que hacia 1850 abolió el monopolio del tabaco y suprimió la aduana de Panamá, en 1851 abolió la esclavitud y se

¹¹⁰ Edgar Vásquez Benítez, “Cali: Entorno Regional En El Siglo XIX,” en *Historia de Cali En El Siglo XX. Sociedad, Economía, Cultura y Espacio*, ed. Universidad del Valle, Primera ed (Santiago de Cali, 2001), 17.

¹¹¹ Edgar Vásquez, *Cali: Entorno regional en el siglo XIX*, 23.

¹¹² Edgar Vásquez, *Cali: Entorno regional en el siglo XIX*, 24.

¹¹³ Edgar Vásquez, *Cali: Entorno regional en el siglo XIX*, 23

erradicaron los antiguos tributos coloniales como el diezmo o el quinto de oro, y además, redujo la contribución del papel sellado.¹¹⁴

Las reformas liberales de mitad del siglo XIX consolidaron el poder de los gobiernos radicales y encaminaron la nación en una senda de concepciones “individuales, librecambistas, federalistas, que prohijaban la separación de la iglesia y el estado, la educación laica, la desamortización de bienes de manos muertas y, además con sentimientos anticlericales.”¹¹⁵ Dichas transformaciones en el comercio movilizaron el desarrollo agroindustrial en el Cauca que transitó por varios auges productivos: el del añil entre 1869 y 1874, el de la quina entre 1869 y 1873, y el del tabaco entre 1871 y 1875; desplazándose sólo por el auge de la caña de azúcar que en el siglo XX se consolidaría como el principal producto de cultivo en el naciente departamento del Valle del Cauca.

El creciente desarrollo agroindustrial del suroccidente hacia finales del siglo XIX planteó el problema de movilizar la mercancía hacia el exterior y fortalecer los procesos de exportación. Comenzaría así la lenta construcción del Ferrocarril del Pacífico que, tras superar gran cantidad de inconvenientes relacionados con la financiación, transporte de materiales y contratos con empresarios privados, entregaría el primer tramo hacia 1882 y lograría su llegada a la ciudad de Cali en 1915.

Por otro lado, aunque hacia las últimas dos décadas del siglo XIX, tras la caída del gobierno Radical y el ascenso en el poder de los conservadores que buscaron instaurar un proyecto de Regeneración, de lo que para ellos fueron terribles pérdidas para los principios del conservadurismo en términos económicos, morales y políticos (proyecto consolidado en la Constitución de 1886 y el Concordato de 1887), no se evidenciaron cambios importantes en la región en términos agroindustriales. Salvo en los períodos de guerra civil, como el que vivió la nación entre 1899 y 1902, la región no vivió atrasos económicos relevantes.

Rápidamente Santiago de Cali se vio implicada en las transformaciones políticas y económicas que se vivieron en todo el país, y se encaminó en un proyecto modernizador impulsado por las oligarquías locales. La entrada al siglo XX de este pequeño poblado del suroccidente colombiano, que giró durante toda su historia colonial y decimonónica

¹¹⁴ Edgar Vásquez, *Cali: Entorno regional en el siglo XIX*, 18

¹¹⁵ Edgar Vásquez, *Cali: Entorno regional en el siglo XIX*, 25.

alrededor de Popayán, capital de lo que se conoció como el Gran Cauca, se abriría paso para consolidarse como la capital comercial y agroindustrial del suroccidente.

Como plantea José Benito Garzón, “el progreso moral y material del país se convirtió en un tema público nacional, para lo cual se debía superar los estragos ocasionados por las guerras civiles recientes e impulsar unos principios y unas prácticas que transforman al Estado en un Estado moderno.”¹¹⁶ El discurso modernizador comienza así a calar en las esferas más altas de la oligarquía local y regional, que de forma más o menos homogénea, coincidirían en buscar la consolidación de Cali como ciudad central dadas sus posibilidades de desarrollo capitalista.

Tras la pérdida de Panamá en 1903, hecho que conmocionó a la opinión pública del país y que fue leído como una gravísima derrota para la nación en general, se configuró el panorama para que ascendiera al poder un personaje como Rafael Reyes que, entre 1904 y 1909, centralizaría el poder político en su figura e instrumentalizaría el poder legislativo para consolidar “una nueva división política y administrativa del país.”¹¹⁷

Santiago de Cali es un buen ejemplo de este desarrollo, pues tras la entrada del siglo XX se concretaron y se construyeron las bases para un gran número de proyectos, los cuales son resumidos por Garzón así:

“(…) en 1901 se crea el Ingenio Manuelita, en 1903 se crea en Cali el Banco Comercial por iniciativa de un grupo de negociantes radicados en la ciudad, en 1904 se crea la Compañía de Navegación del Río Cauca S.A., en 1906 Manuel Carvajal y sus hijos conforman Carvajal & Cía., en 1907 Ignacio Palau y su yerno Ricardo Velásquez crean la firma Palau Velásquez & Cía., en 1908 el mismo Ignacio Palau consiguió la aprobación del Consejo Municipal de Cali del contrato para la construcción de la primera planta de energía, la que fue construida por una compañía conformada por Henry Eder, Ulpiano Lloreda, Edgar H. Masson y Benito López, e inaugurada en 1910, sin la participación de Palau dadas las desavenencias

¹¹⁶ Garzón Montenegro, *El Establecimiento de Departamento Del Valle Del Cauca y La Designación de Cali Como Su Capital*, 96.

¹¹⁷ José benito Garzón, *El Establecimiento de Departamento Del Valle Del Cauca y La Designación de Cali Como Su Capital*, 96.

que el general Reyes mantenía con este; en 1909 se instaura el tranvía municipal que comunicaba Cali con el Puerto de Juanchito sobre el río Cauca.”¹¹⁸

Estas, entre otras fundaciones, definirían el rumbo de una oligarquía que se pensaba moderna y con el deber de modernizar la ciudad de Cali. En este contexto se debe abordar la fundación del Departamento del Valle del Cauca y la designación de Cali como su capital; uno de los principales hechos históricos y que definiría el rumbo de la ciudad.

El Estado del Cauca contaba con diecinueve provincias hasta el año de 1904. Tras la llegada del General Reyes al poder de la República, fue emitido el Acto Administrativo No.3 de 1905 en el cual se abría la posibilidad a la creación de nuevos departamentos teniendo como objetivo que su administración fuese más eficaz. En 1908 la Asamblea Nacional emite la ley 1ª que dividió al país en 34 departamentos, entre ellos los de Cali, Buga, Popayán y Cartago.¹¹⁹ Lo anterior es fundamental para entender las intenciones de aquellas oligarquías locales por fundar un espacio político-administrativo diferenciado del denominado “Gran Cauca”, el cuál dejaba a merced de Popayán a las demás ciudades aledañas, como fue el caso de Cali.

El gobierno de Reyes tiene su fin hacia 1909 cuando decide renunciar a la presidencia presionado por sus opositores, esto produjo que se designara a Jorge Holguín Mallarino, un hombre nacido en la ciudad de Cali que reabrió el Congreso de la República, cerrado por Reyes desde 1905, y donde comenzaron a discutirse los asuntos relacionados con la división político-administrativa del país. Tras largos debates el nuevo presidente Ramón González promulgó “el decreto reglamentario No. 340 del 16 de abril de 1910 el cual ordenaba la nueva división administrativa y política del país, al dividirlo en trece departamentos, creando así el departamento del Valle del Cauca, con capital Cali, con vigencia desde el 1 de mayo de ese año.”¹²⁰

La creación del nuevo departamento del Valle del Cauca unió a diferentes escaños de la oligarquía local y agroindustrial bajo una misma consigna y lucha colectiva. Ejemplo claro

¹¹⁸ José benito Garzón, *El Establecimiento de Departamento Del Valle Del Cauca y La Designación de Cali Como Su Capital*, 97.

¹¹⁹ José benito Garzón, *El Establecimiento de Departamento Del Valle Del Cauca y La Designación de Cali Como Su Capital*, 99

¹²⁰ José benito Garzón, *El Establecimiento de Departamento Del Valle Del Cauca y La Designación de Cali Como Su Capital*, 103.

de ello fue el papel emprendido por Ignacio Palau, en su periódico Correo del Cauca, donde le dio visibilidad a la propuesta y se enfrentó, en el papel escrito, a la censura que recaía sobre la prensa.

Si bien la oligarquía caleña desarrollaba proyectos en común, existieron disputas que redefinieron las estructuras de poder hasta ese momento constituidas, y reorientaron el panorama en clave de modernización democrática. Enrique Rodríguez Caporali expone muy bien estas tensiones analizando una confrontación, desarrollada de 1906 a 1929, entre la Junta de Ornato y Mejoras Públicas¹²¹, el Consejo Municipal y la Alcaldía de Cali. Estos órganos de la administración local, liderados por las principales personalidades de la oligarquía en la época, entraron en conflicto respecto a qué papel debía desempeñar cada una y cuáles debían ser sus límites legales.

La JOMP era “una organización cívica que complementaba las tareas que la administración no podía adelantar en materia de ornato, y contribuía a organizar las celebraciones cívicas y patrias de la ciudad.”¹²² Esto generó discusiones al interior de la administración local, pues la JOMP comenzó a realizar exigencias que superaban los lineamientos para la que había sido constituida y extralimitaba su accionar. Entre las peticiones que se realizaron al Alcalde y al Consejo Municipal llegaron a plantearse “la adecuación para garantizar el tránsito de carros y vehículos de todo tipo, la movilización de animales o de usos del suelo, e incluso cuestiones referidas a la moral pública como la identificación de zonas de tolerancia y el señalamiento de casas de lenocinio.”¹²³

Un factor interesante de estas discusiones es que quienes ocupaban cargos en la JOMP tenían, además, relaciones de parentesco y vínculos políticos con quienes detentaban cargos en el Consejo Municipal y en la Alcaldía; incluso algunos de ellos ocupaban cargos en varios de estos órganos administrativos a la vez. Lo anterior, poniendo en cuestión la idea de que las oligarquías locales cooperaron de forma homogénea y unificada, pero coincidiendo en el largo plazo respecto al proyecto modernizador de la ciudad de Cali. Según Rodríguez Caporali,

¹²¹ De ahora en adelante se referenciará como lo hace el autor en su texto: *JOMP*.

¹²² Enrique Caporali Rodríguez, “Ciudadanos y Amigos: Relaciones Sociales y Políticas En Cali, 1906-1930,” en *Historia de Cali Siglo XX, Tomo II Política*, ed. Universidad del Valle (Santiago de Cali, 2012), 143.

¹²³ Enrique Caporali Rodríguez, *Ciudadanos y Amigos: Relaciones Sociales y Políticas En Cali, 1906-1930*, 144.

“Es justamente en esa perspectiva del largo plazo que las diferencias y los matices cobran importancia, como evidencia de que la introducción de una modernización liberal, que favorece más esta pugna de intereses como modo de tramitar el conflicto social y menos la irrupción de sectores antagónicos, contribuiría a entender, a lo largo del siglo XX, los procesos de transformación de las prácticas políticas locales, la emergencia de nuevos actores sociales y políticos, su capacidad de enfrentarse a los sectores dominantes y de alterar la vida política local e incluso de producir cambios significativos acerca del control de la vida social y política.”¹²⁴

En este contexto de modernización sociopolítica, sumado al desarrollo del Ferrocarril del Pacífico y al crecimiento de las importaciones con países industrializados, la ciudad de Cali comienza a desarrollar una incipiente industria fruto de la conjunción entre las antiguas formas decimonónicas de producción y las nuevas formas de desarrollo económico.

Para Edgar Vásquez “entre la llegada del ferrocarril a Cali (1915) y la crisis de 1930 despuntó de manera muy incipiente el capitalismo; el germen del crecimiento industrial, dentro de un entorno económico y social predominantemente pre-moderno, se nutrió de demandas que, en gran parte, procedían de ingresos generados por actividades pre-capitalistas. La ganadería, los productos agrícolas de hacienda y el comercio fueron fuentes importantes para la inversión manufacturera. Pero, además, este proceso ocurrió en el contexto de una mentalidad compleja que oscilaba o combinaba la tradición y la modernización.”¹²⁵

De esta manera, comienza a formarse una masa más o menos homogénea de obreros que se dedicaban a la producción manufacturera y que ocuparon las nuevas empresas constituidas en la ciudad; como por ejemplo: trilladoras, fábricas de café, tipografías, textileras, galpones, fábricas de materiales de construcción, procesadoras de alimentos y de productos para consumo personal, entre otros más lugares de producción.¹²⁶ Si bien, ya existían una masa de artesanos que desde la época colonial se habían dedicado al desarrollo de las manufacturas en Cali, los avances anteriormente expuestos generaron un incremento

¹²⁴ Enrique Caporali Rodríguez, *Ciudadanos y Amigos: Relaciones Sociales y Políticas En Cali, 1906-1930*, 148.

¹²⁵ Edgar Vásquez Benítez, *Cali: Tránsito a La Modernización (1900-1930)*, 91.

¹²⁶ Edgar Vásquez Benítez, *Cali: Tránsito a La Modernización (1900-1930)*, 89.

exponencial y dieron forma a un grupo de clases subalternas que construyeron sus reivindicaciones al poder local.

Hubo en este proceso importantes espacios de agitación popular donde los obreros recibían influencias de grupos anarquistas, organizaciones sindicales y socialistas. En este panorama encontramos personalidades como la de Ignacio Torres Giraldo o Campo Elías Calderon, dirigentes que desde sus propias corrientes políticas formaban y dirigían algunos mítines obreros.

En dicha agitación, y para el caso de nuestra temporalidad, se dan algunos hitos importantes para los sectores obreros como por ejemplo: hacia 1920 una importante huelga de los trabajadores del telégrafo y hacia 1922 la personería jurídica de la Asociación de Maquinistas del Ferrocarril del Pacífico.¹²⁷ La formación obrera y de las clases populares expandió la ciudad con la formación en 1919 del Barrio Obrero, donde se reunieron familias de diferentes sectores productivos.

La expansión de una incipiente industria que reunía del desarrollo agroindustrial, comercial y de transportes; además de una oligarquía que se pensaba la ciudad más allá de los dilemas partidistas que engendraron la Guerra de los Mil Días y un sector obrero que comenzaba a pensarse sus reivindicaciones de clase eran síntoma de profundas transformaciones en clave de modernidad que emprendieron, en conjunto, la ciudad y la región vallecaucana.

2.3) Apuntes sobre el desarrollo de la prensa en Santiago de Cali

Una de las dimensiones fundamentales para entender el desarrollo histórico de la ciudad de Cali se relaciona con la formación de una gran variedad de periódicos que divulgaron el pensamiento de cada uno de los sectores sociales y políticos, los cuales cohabitaban en el espacio urbano durante el siglo XX y hasta la actualidad. La prensa como medio de influencia ante la opinión pública de la ciudadanía tenía, para las primeras décadas del siglo XX, una joven historia que remonta a la segunda mitad del siglo XIX.

¹²⁷ Edgar Vásquez Benítez, *Cali: Tránsito a La Modernización (1900-1930)*, 95.

Como expone Alonso Valencia, para el caso de las oligarquías caucanas se “hicieron grandes esfuerzos para lograr la divulgación de sus proyectos y obtener el consenso necesario para llevarlos a cabo. Para ello fundaron periódicos que con enormes dificultades circulaban fuera del espacio geográfico de la ciudad donde se encontraba la imprenta, lo que explica que el desarrollo periodístico fuera tan desigual dentro del Cauca (...) dadas las limitaciones señaladas, los proyectos que se promocionaron por medio de la prensa debieron de coincidir con los intereses de las élites subregionales y por lo tanto no lograron captar el interés de todos los habitantes del suroccidente colombiano.”¹²⁸ Para que este desarrollo editorial pudiese prosperar debían enfrentarse al problema de las imprentas y la distancia a las que estas estuvieran de las diferentes ciudades de la región.

Para el caso de la ciudad de Cali no fue sino hasta 1835 cuando llegó la primera imprenta “traída por el padre José Ignacio Ortiz con dineros recogidos entre el público en una colecta iniciada en 1835 y que contó con un auxilio del Gobierno Nacional.”¹²⁹ Como vemos, las comunidades religiosas fueron factor fundamental para la llegada de las primeras imprentas y la edición de los primeros periódicos de la naciente república.

Según Alonso Valencia, la imprenta comprada por el Padre José Ignacio Ortiz imprimió el primer periódico de la ciudad denominado La Balanza en 1837 y, más adelante, otro periódico llamado La Voz del Sur; luego de esto arribó una segunda imprenta a la ciudad que más adelante fue vendida al gobierno de Popayán para fundar la Imprenta del Estado.¹³⁰

Durante las siguientes décadas del siglo XIX las agitaciones políticas incentivarían la creación de diferentes periódicos que duraron poco y saldrían generalmente en ediciones dominicales, teniendo en cuenta el costo de las impresiones y del papel. Los temas de las publicaciones giraron en torno a las agendas políticas de quienes detentaban el poder local, regional o nacional. Hasta la llegada a la presidencia del liberal José Hilario López, los conservadores buscaron visibilizar su visión de no tener cambios bruscos en el desarrollo

¹²⁸ Alonso Valencia Llano, “El Periodismo En Los Siglos XIX y XX.,” en *Historia Del Gran Cauca. Historia Regional Del Suroccidente Colombiano*, ed. Instituto de Estudios del Pacífico, Segunda ed (Cali, 1996), 297–304.

¹²⁹ Alonso Valencia Llano, *El periodismo en los siglos XIX y XX*, 299.

¹³⁰ Alonso Valencia Llano, *El periodismo en los siglos XIX y XX*, 299.

del proyecto nacional, para esto monopolizaron la imprenta e impidieron que otros sectores publicaran las agendas propias.¹³¹

Otro episodio importante en la disputa por la divulgación de información en la prensa lo protagonizaron las discusiones en torno a si el Estado debía ser federalista o centralista, “esto se puede observar con la aparición de *El Federalista*, primer periódico de gran formato publicado en Cali, que hacía oposición al General Mosquera en 1859-60, y que fue redactado por los doctores Manuel Gonzáles y Vicente Cárdenas.”¹³² En este sentido, es de resaltar el importante desarrollo que le aportaron las disputas políticas a la expansión de la prensa en la región. Para los directorios políticos de cada ciudad era fundamental tener un periódico desde donde visibilizar sus proyectos y, además, atacar a las otras formas de ver la política y la situación nacional.

En las últimas décadas del siglo XIX las disputas se dieron entre facciones del liberalismo, tras su llegada al poder en 1876, y terminaron con censuras generalizadas luego de la toma del poder por parte de los conservadores y la instauración de su proyecto de “Regeneración”. Según Alonso Valencia, “el desarrollo de la prensa no se vio dificultado en el Cauca sino a partir de 1886 cuando por primera vez se aplicó la censura a las comunicaciones impresas. (...) La represión que los regeneradores aplicaron sobre todos los grupos contestatarios llevó a que la oposición se ejerciera desde las mismas filas conservadoras y a que apareciera una prensa ministerial y otra opositora que militó en la facción conocida como el conservatismo histórico.”¹³³ Para esto fue fundamental, además, el papel editorialista que tenía la iglesia católica.

Por otro lado, los últimos años del siglo XIX estuvieron marcados por un gran número de periódicos que “tuvieron corta vida y fuerte filiación política, características que no permitieron liberar la noticia del estilo editorialista, y que retardaron el surgimiento de un periodismo con un manejo mucho más variado en información temática. Las extensas y parcializadas exposiciones ideológicas de los periódicos buscaban marcar pautas, liderar proyectos y movimiento políticos.”¹³⁴ Esto tuvo un punto de ruptura tras el término de la

¹³¹ Alonso Valencia Llano, *El periodismo en los siglos XIX y XX*, 300.

¹³² Alonso Valencia Llano, *El periodismo en los siglos XIX y XX*, 300.

¹³³ Alonso Valencia Llano, *El periodismo en los siglos XIX y XX*, 302.

¹³⁴ Isabel Cristina Bermúdez, “Los Periódicos de Cali En El Siglo XX,” en *Historia Del Gran Cauca. Historia Regional Del Suroccidente Colombiano*, ed. Instituto de Estudios del Pacífico, Segunda ed (Cali, 1996), 305.

Guerra de los Mil Días y la pérdida de Panamá, pues el nuevo siglo trajo consigo un movimiento de veteranos periodistas que tomaron distancia de sus filiaciones políticas, como único fin para la realización de un periódico y renovar su discurso, y construyeron las bases de un periodismo moderno donde comenzará a primar el ideal de progreso y desarrollo.

Como plantea Hurtado, “durante este periodo la prensa, impulsada por la ideología del progreso, fue un importante difusor de los valores de moderna sociedad, por lo que en las páginas de diferentes periódicos se vieron multiplicados los sueltos que hacían un llamado a trabajar por el progreso de la nación, así como las secciones permanentes que se proponían enseñar a sus lectores avances en materias como la ciencia y la tecnología.”¹³⁵ Entre estos personajes vanguardistas se encontraban Ignacio Palau y los hermanos Jorge y Hernando Zawadzky, personajes importantes para nuestra investigación, pues fundaron los periódicos Correo del Cauca y Relator.

Como planteamos anteriormente, el cambio en las formas de entender el periodismo en la ciudad de Cali, que obedecía al afán por emprender procesos de modernización en lo social y en lo político, produjo la fundación de varios periódicos que comenzaron a habitar la cotidianidad de la ciudad. Entre estas personalidades se encontraban Manuel Carvajal fundador de El Día e Ignacio Palau fundador del Correo del Cauca; los cuales ya tenían una larga tradición en el ámbito periodístico desde las últimas dos décadas del siglo XIX. Como expone Aura Hurtado estos personajes fueron capaces de romper con una vieja tradición donde primaba el principio partidista “cuando la prosperidad y el progreso aparecían en el horizonte como los ideales de la nación.”¹³⁶

Para el caso concreto de nuestra investigación, hemos seleccionado los dos principales diarios que tuvieron el mayor tiraje para el periodo comprendido entre 1917 y 1921, años de álgido flujo de noticias internacionales sobre la Revolución rusa; la mayoría encapsuladas en reportes de la Primera Guerra Mundial y que desplegarían un amplio análisis desde las diferentes visiones periodísticas caleñas. A continuación, realizaremos

¹³⁵ Aura Hurtado, “La Prensa de Cali y El Progreso de La Nación En Los Primeros Años Del Siglo XX,” en *Historia de Cali, Siglo XX Tomo II Política*, ed. Universidad del Valle (Santiago de Cali, 2012), 110.

¹³⁶ Aura Hurtado, *La Prensa de Cali y El Progreso de La Nación En Los Primeros Años Del Siglo XX*, 110.

una caracterización de los periódicos que seleccionamos para dar cuenta de las noticias y sus implicaciones sobre la Revolución rusa en el contexto local.

El Correo del Cauca, como expusimos anteriormente, fue fundado y dirigido por Ignacio Palau en la ciudad de Cali y tuvo circulación por primera vez el 11 de abril de 1903.¹³⁷ Este se caracterizaba por defender las banderas del conservadurismo y fue pieza clave en los debates sobre la fundación del Departamento del Valle del Cauca y la designación de Cali como su capital. Su director se apersonó de esta consigna y se publicaron gran cantidad de artículos de opinión y noticias en las que se reflejó el sentimiento de las oligarquías caleñas por separarse definitivamente de la administración payanesa y comenzar a consolidar su proyecto de región en el suroccidente. Esto le costó a Ignacio Palau una temporada de destierro al Putumayo por cuenta del presidente Rafael Reyes.¹³⁸

Según Isabel Cristina Bermúdez, el Correo del Cauca “fue un diario matutino [que salió al mercado] desde el 19 de mayo de 1903 hasta que salió su último ejemplar en 1939, con un intervalo de año y medio entre 1935 y 1936 en que volvió a ser un semanario que circulaba sólo los sábados (...) inicialmente salió como un semanario, a partir del 18 de enero de 1905 se convierte en bisemanario. El 28 de julio de 1908 comienza a salir tres veces por semana y desde el 10 de abril de 1912 pasó a ser el primer diario vespertino de Cali.”¹³⁹ Esto lo consolidó como uno de los diarios más importantes de la ciudad en la primera mitad del siglo XX.

Ignacio Palau fue importante para el desarrollo del periodismo caleño pues, además de fundar el Correo del Cauca, consolidó lo que se denominó como la “Imprenta Comercial”, lugar de impresión de su periódico, donde contaba con “una prensa a mano tipo Washington capaz de producir cinco columnas y doscientos ejemplares máximos por hora.”¹⁴⁰

En segundo lugar, encontramos el diario Relator fundado el 15 de octubre de 1915 por la familia Zawaszky, el cual “inicialmente circulaba los martes y los sábados, pero a partir del

¹³⁷ Isabel Cristina Bermúdez, *Los Periódicos de Cali En El Siglo XX*, 305.

¹³⁸ Isabel Cristina Bermúdez, *Los Periódicos de Cali En El Siglo XX*, 305.

¹³⁹ Isabel Cristina Bermúdez, *Los Periódicos de Cali En El Siglo XX*, 305.

¹⁴⁰ Charles Collins David, “La Política y La Prensa En La Ciudad de Cali,” en *La Prensa y El Poder Político En Colombia, Tres Ensayos*, ed. Universidad del Valle (Santiago de Cali, 1981), 130.

número 16 se convirtió en interdiario y, posteriormente, desde el 5 de febrero de 1918 pasó a ser un diario vespertino, modificando su formato original de tabloide al tamaño universal. En sus últimos años circuló como diario matutino, bajo la dirección de Mario Rengifo Salcedo.”¹⁴¹ Este diario defendía los principios del liberalismo y fue fundamental, junto al Correo del Cauca, en la modernización del periodismo caleño, promoviendo ideales de progreso hasta su cierre en 1959.

A lo largo de su vida como periódico, Relator “se consolidó como un fuerte competidor de los demás periódicos de la época; contó con los servicios fotográficos y noticiosos de algunas agencias internacionales, especialmente de la Reuter.”¹⁴² En esto fue fundamental la consolidación de contactos en otros periódicos dentro y fuera del país que construyeron una red de información que permitió cerrar las brechas temporales en la publicación de las noticias más lejanas; como fue el caso de los hechos narrados sobre la Revolución rusa.

El recorrido histórico desde la segunda mitad del siglo XIX hasta la década de 1920 define importantes rasgos del desarrollo nacional, encaminado a la consolidación de un capitalismo agro-industrial y moderno. A la par de esto, el panorama local también emprendió procesos de modernización que comprendieron la fundación de importantes obras de infraestructura y rutas de transporte, sociedades democráticas de la oligarquía, la consolidación de un nuevo departamento, entre otros; los cuales generaron impactos en los sectores obreros locales movilizandolos la organización de estos y la formulación de sus reivindicaciones.

En este sentido, la prensa fue una expresión política fundamental de los diferentes sectores que defendieron con empeño sus proyectos, en algunos casos opuestos y en otros similares, de nación. Dichas proyecciones del estado nacional buscaban consolidar, por el lado liberal, los modelos librecambistas e individualistas; y, por el lado conservador, una moral bien definida en los preceptos del catolicismo y el centralismo. Para el caso de nuestra investigación, ambas miradas coincidirían en la definición de un enemigo común, que se expresaría en los movimientos obreros y reformistas, los cuales abogaban por una vida más justa; tales movimientos con los años tomarían formas cada vez más radicales y

¹⁴¹ Isabel Cristina Bermúdez, *Los Periódicos de Cali En El Siglo XX*, 306.

¹⁴² Isabel Cristina Bermúdez, *Los Periódicos de Cali En El Siglo XX*, 308.

organizadas, para las que los discursos emanados de la Rusia soviética expresaban esperanza y utopía. Por tal motivo, las agendas nacionales coincidirían en hacerle frente a dichos discursos.

Capítulo 3. Análisis de fuentes documentales: Correo del Cauca y Relator

Habiendo desarrollado en los capítulos previos un breve relato de los acontecimientos que tuvieron lugar entre 1917 y 1921 en la Revolución rusa, además de esbozar un contexto histórico de los procesos sociopolíticos acontecidos a nivel nacional y local desde la segunda mitad del siglo XIX hasta la temporalidad que nos interesa abordar, nos hemos propuesto exponer en el presente capítulo los resultados de la revisión sistemática que realizamos en los periódicos Correo del Cauca y Relator de la ciudad de Cali.

En este sentido, buscamos agrupar en tres apartados los acontecimientos que para fines del ejercicio investigativo nos generaron mayor interés y aportaron respuestas para nuestra pregunta central. El primero de ellos, que va de 1917 a 1918, versa sobre el escenario socio-político tras la Revolución de Febrero, pasando por la Revolución de Octubre hasta el aniquilamiento físico de la familia Romanov. El segundo apartado, que va de 1919 a 1920, trata desde los Acuerdos de París hasta el final del Ejército Blanco y Denikin. Por último, el tercer apartado se centra en el año de 1921, tratando los temas de la hambruna generalizada en Rusia y la Nueva Economía Política.

Antes de comenzar el presente capítulo debemos hacer algunas salvedades. Durante nuestra pesquisa documental nos encontramos con que la consulta de las dos fuentes primarias propuestas se encontraba limitada, esto debido a que Correo del Cauca se mantiene en conservación a partir del mes de julio de 1917 y Relator desde abril de 1918. Esto generó que la primera sección de 1917, más exactamente en lo relacionado con la Revolución de Febrero, la Revolución de Octubre y el Tratado de Brest-Litovsk, fuese reconstruida sólo con los recortes de prensa del diario Correo del Cauca.

Por otro lado, en este capítulo abordamos las noticias expuestas principalmente en los cablegramas, que se encontraban ubicados mayoritariamente en la portada de las prensas, en párrafos de pequeña dimensión, junto a publicidad de la época sobre productos alimenticios y estéticos; en otros casos dichos cablegramas aparecían en la última página también al lado de publicidad, venta de productos e información sobre las próximas ediciones, de igual manera remarcamos que la presentación de estos venía sin fotografías anexas sobre la Revolución Rusa ni algún otro hecho como la Primera Guerra Mundial.

Dicho esto, no abordamos las condiciones materiales o tecnológicas que permitieron la elaboración de estos periódicos ni la diferencia de condiciones técnicas entre las agencias europeas y la nacional. Por añadidura, nuestro interés central fue describir y analizar las noticias expuestas en los cablegramas entre 1917 a 1921 que abordaron la Revolución Rusa como sus consecuencias inmediatas, para evidenciar las transiciones en el cubrimiento frente a este hecho y exponer descriptivamente cómo dicho acontecimiento lejano tenía implicaciones en el orden liberal parlamentario occidental, y por ende colombiano.

En este sentido, si bien no movilizó nuestros intereses el rastreo de las redes y el momento tecnológico que posibilitó la distribución de noticias por medio de cablegramas, pudimos encontrar algunas particularidades que podrían motivar próximas preguntas de investigación. Notamos, por ejemplo, que las noticias internacionales para Relator y Correo del Cauca llegaban por cable desde Panamá y Quito a Buenaventura, para posteriormente ser transmitidas a Cali. Esta conexión estaba perfectamente constituida para la segunda década del siglo XX ya que, casi sin falta, se transmitieron diariamente noticias de agencias europeas como Reuters o Havas. Esto nos sugiere una importante consolidación de un sistema transnacional de noticias y de interesantes alianzas entre agencias y medios a diferente escala. El rastreo y análisis de dichas redes sugiere un tema fundamental para conocer a profundidad el desarrollo del periodismo en la primera mitad del siglo XX.

3.1) 1917 – 1918. Las bases de la primera revolución proletaria. De la Revolución de Febrero a la eliminación total del zarismo

“Abajo la guerra. Paz universal. Háganse de los cañones arados. Tierra para los que la trabajan. Guerra a la guerra. Abajo el Gobierno provisional.”

Correo del Cauca, martes 31 de octubre de 1917.

Tras los primeros acontecimientos revolucionarios de 1917 en Rusia, las noticias comenzarían un efervescente tránsito desde Petrogrado (o Petrograd, como suele leerse en la prensa), actual San Petersburgo y capital de la nación en aquella época, hasta los rincones más alejados del planeta. Esta movilización de información, generalmente en forma de pequeños párrafos de pocas líneas, en las prensas de las principales agencias de noticias europeas, transportados al continente americano por cables submarinos conocidos

en la época con el nombre de cablegramas, permitirían a las sociedades más ajenas al conflicto enterarse de los acontecimientos fundamentales de este.

Diferentes ciudades capitales e intermedias en América Latina recibieron noticias, crónicas, artículos de opinión y fotografías, algunas veces sin siquiera ser traducidas al español y los publicaron en un sinnúmero de periódicos locales. La ciudad de Cali no fue ajena a la transmisión de dichos acontecimientos, la mayoría de ellos encapsulados en hechos de la Primera Guerra Mundial.

El martes 3 de julio de 1917 recorría por la ciudad de Cali, en el horario vespertino, el siguiente artículo del Correo del Cauca en su sección de crónica extranjera:

"Los acontecimientos que han tenido por teatro las calles de Petrograd no son más que el resultado lógico, la solución brutal de una mala inteligencia prolongada entre el Zar y las instituciones que él mismo diera a Rusia. La espantosa crisis que hace tambalear a Europa no ha hecho más que precipitar el desenlace. El poder vacilante, débil, no ha estado a la altura que le incumbía en tan críticas circunstancias: falto de energía, de arrojo, ha sido aplastado. Y los hombres de acción que en aquella hora hacían falta, surgieron capaces de asumir y afrontar la situación, y de resolverla victoriosamente."¹⁴³

Partiendo de esta cita podemos comenzar el proceso por vislumbrar las formas en las que fueron transmitidas las noticias sobre la Revolución rusa en la ciudad de Cali y las posiciones políticas que asumieron las prensas caleñas, cambiantes y divergentes, a lo largo de esta descripción. Las noticias que podemos encontrar sobre la Revolución de Febrero en los meses siguientes nos permitieron entrever un aparente carácter transformador del proyecto revolucionario, como una ruptura con el antiguo régimen del zarismo por la causa común y popular. Aunque más adelante esta visión se fue transformando.

Los primeros hechos noticiosos que encontramos publicados en Correo del Cauca transmitían el carácter justo y reivindicativo de los hechos revolucionarios acontecidos en los meses posteriores a febrero; ejemplo de ello lo vemos cuando se expone que, "la crisis alimenticia que azotó a Rusia aún más cruelmente que a los otros países aliados, provocó

¹⁴³ Correo del Cauca, miércoles 3 de julio de 1917, p. 1.

bruscamente viva y profunda efervescencia. Se dieron cuenta de que las privaciones y miserias en un país agrícola por excelencia (...) eran debidas a faltas de administración, a imprevisión, a desorden, a impericia.”¹⁴⁴ Este discurso abiertamente legitima la ruptura con el antiguo régimen zarista y es optimista frente al panorama desolador que se vivía en Rusia.

A la par de la mirada que propugnaba por mostrar a los hechos revolucionarios del mes de febrero como el curso normal de la historia, de las hasta ese momento revoluciones burguesas, como plantean en un artículo de opinión de noviembre de 1917, alegando que, “no tienen ya las revoluciones el carácter de guerras que tuvieron en otro tiempo. Con el progreso, que es actividad y economía de tiempo, las revoluciones modernas son rapidísimas, duran poco (...).”¹⁴⁵ Se mira con desconfianza a ese nuevo actor representativo en Rusia y tan alejado de las revoluciones burguesas del siglo XVII y XVIII. Estamos hablando de los obreros y soldados que se aglutinaron en Soviets y se consolidaron como eje fundamental de esta nueva revolución proletaria. Muestra de ello, se publicaba en Correo del Cauca en julio de 1917 lo siguiente:

“Inmediatamente que triunfó la revolución surgió el famoso Congreso de obreros y soldados, nacido para prestar ayuda a la Duma y hacer guardar el orden, misiones que cumplió en un principio, pero luego se convirtió en un foco ardiente de socialismo pacifista y anarquista, enfrentando a la Duma y al Gobierno provisional. Ambos lo favorecieron en sus comienzos, y pagan hoy muy caro ese gravísimo error (...) Las soberbias salas de recepción, los amplios vestíbulos, se han convertido en un inmenso salón, en el cual se reúnen los delegados, y el Palacio todo, ayer reservado a la más alta aristocracia y que abrigaba sólo reyes, príncipes y grandes duques, está ahora invadido a todas horas por una abigarrada multitud de obreros y soldados, entre los cuales se ven mujeres, niños, ancianos, curiosos de todas clases, un gentío bullicioso, algo infantil, que se pavonea orgulloso en los lugares a donde no soñó penetrar jamás.”¹⁴⁶

¹⁴⁴ Correo del Cauca, miércoles 3 de julio de 1917, p. 1.

¹⁴⁵ Correo del Cauca, viernes 9 de noviembre de 1917, p. 3.

¹⁴⁶ Correo del Cauca, miércoles 11 de julio de 1917, p. 1.

El Gobierno provisional y la Duma, junto a la figura autoritaria de Alexander Kerensky son, tras los hechos que siguieron a febrero, exaltados como dignos y legítimos actores de la transformación del estado ruso; imagen que no construían en torno a los Soviets de las diferentes ciudades. Es de resaltar el hallazgo de una constante referencia a las figuras históricas de la Revolución francesa y su aparente similitud con los hechos que hasta la fecha habían depuesto a Nicolás II. Diría en este sentido un artículo de septiembre que,

“La revolución rusa es un hecho -un hecho incomparable en la historia del mundo-. Nadie puede prever sus consecuencias. Una de ellas puede ser la de que se constituya en Rusia un poder militar a cuyo lado sean juegos de niños los ejércitos de Alemania y Austria como lo fueron también comparados los ejércitos que produjo la revolución francesa en 1789. Se habla mucho del genio militar de Napoleón. Pero la figura de Napoleón no es sino la más afortunada entre las mil que surgieron en la Francia revolucionaria (...) Lo que me hace pensar en la posibilidad de que la Rusia revolucionaria produzca un poder militar tan inmenso como el de la Francia revolucionaria, es el llamamiento a todos los pueblos del mundo que acaba de publicar el Concejo de los Diputados de Obreros y Soldados, de Petrogrado. Ese Concejo, fue la junta que hizo, en primer término, la revolución.”¹⁴⁷

El llamamiento al que hacen referencia en el recorte de prensa es fundamental, pues esboza unas intenciones concretas por terminar el conflicto entre Rusia y Alemania, en el marco de la Primera Guerra Mundial, aunque fuera en los frentes de batalla. Más adelante veremos con más detenimiento estas narrativas, pero el requerimiento revolucionario por detener la guerra entre pueblos y unirse tras un enemigo común, comienza desde este momento a cobrar un valor sustancial para quienes en octubre definirían de facto el futuro de la revolución con el golpe que le asestarían los bolcheviques contra el gobierno de Kerensky. En este llamamiento se emitía lo siguiente:

"Hemos derrocado nuestro despotismo. Estamos luchando por nuestra libertad y la de todo el mundo. Condenamos los fines agresivos de las clases gobernantes de todos los países. Apelamos a las democracias de Alemania y Austria para que sigan nuestro ejemplo. Desde los primeros días de la guerra se os dijo que al

¹⁴⁷ Correo del Cauca, sábado 22 de septiembre de 1917, p. 4.

hacer armas contra la autocrática Rusia defendías la libertad de Europa contra el despotismo asiático. Muchos de vosotros creísteis que con ello se justificaba el apoyo que dísteis a la guerra. Esa justificación ha cesado de existir. La Rusia democrática no puede ser una amenaza a la libertad y a la civilización."¹⁴⁸

Por otro lado, la figura de Vladimir Lenin (o Lenine, como solía traducirse en los cablegramas y artículos que encontramos), que había regresado en el mes de abril a su patria y proclamado sus famosas “Tesis de abril”, donde esbozaba los principios del programa revolucionario, toma una relevancia importante en la prensa. Para este momento se describe como un extranjero en su patria, que regresaba a defender sus ideas de revolución permanente y disputarse los escaños de poder que aún poseían las clases dominantes en Rusia. En el mes de septiembre dirían de Lenin que “su fin ideal es ser el soldado eterno de la Revolución; su fin más cercano, llegar a la dictadura revolucionaria del proletariado y de los aldeanos. Sólo entonces -decía él- la Revolución rusa llegaría a ser el prototipo de la revolución social en el Occidente.”¹⁴⁹

Si bien a Lenin se le mostraba como un revolucionario muy consciente de las dimensiones sociopolíticas de Rusia, se le consideraba al mismo tiempo como “el reverso de Kerensky.”¹⁵⁰ A este, por el contrario, se le exaltaban sus valores morales y lo mostraban como la opción que podría redirigir la nación a un camino de paz y democracia. Respecto a esto, Correo del Cauca publicaba en su edición del 26 de julio que,

“Kerensky ha sido el lazo de unión entre la Duma y el nuevo Gobierno formado por ésta, de un lado, y del otro el turbulento y amenazante Congreso de obreros y soldados que tiene sus sesiones en Petrograd, y que ha mantenido a Rusia al borde de la disolución (...) Sólo el valor moral la energía y el prestigio de Kerensky han podido vencer el peligro y conservar el orden público, y puede afirmarse que a su autoridad personal se debe casi todo el éxito de la revolución y el que no haya fracasado ésta de manera lamentable. En momentos críticos, Kerensky ha sabido

¹⁴⁸ Correo del Cauca, sábado 22 de septiembre de 1917, p. 4.

¹⁴⁹ Correo del Cauca, lunes 24 de septiembre de 1917, p. 4.

¹⁵⁰ Correo del Cauca, lunes 24 de septiembre de 1917, p. 4.

interponer valerosamente su influencia, ha calmado los ánimos y ha impedido que se turbe la normalidad necesaria al funcionamiento del Gobierno.”¹⁵¹

Tras la Revolución de Febrero, que dejó al pueblo ruso a la expectativa por lo que vendría luego de la dimisión del zar Nicolás II y la creación de un Gobierno provisional comandado en su mayoría por los liberales y la socialdemocracia rusa, el panorama colectivo resultaba habitado por la incertidumbre, al menos en lo que expresa la prensa local caleña.

Por otro lado, los hechos revolucionarios del mes de octubre de 1917 en Rusia marcarían un punto de ruptura para la historia universal moderna. Las ideas de Marx, materializadas de forma pragmática por la figura de Lenin, serían punto de partida para miles de pueblos que fundarían sus proyectos políticos con la intención de seguir el ejemplo soviético.

El diario vespertino Correo del Cauca transmitió la siguiente crónica extranjera el miércoles 31 de octubre de 1917: “Hemos pasado días de lucha en las calles, de horror y angustias mayores que las de marzo. Había en aquéllos el brío de un renacimiento nacional, y en los de ahora el choque nefando de la destrucción fraternal.”¹⁵² Este era sólo el comienzo de lo que se viviría de ahí en adelante en la nación.

Se puede leer un fuerte contexto de incertidumbre en las líneas matutinas del Correo del Cauca al finalizar el mes de octubre, sin saber que noviembre sería el mes decisivo para el rumbo de la nación y sus pueblos. Hasta este momento del año el país se sumía en una profunda crisis laboral y económica que destruyó un porcentaje importante de los empleos, cerró fábricas en las principales centrales industriales del país y disminuyó sustancialmente los salarios de trabajadores.

Además de esto, la participación la Primera Guerra Mundial agotaba las arcas de la nación y dejaba un oscuro panorama económico de crisis. Todo esto sería el escenario perfecto para que los bolcheviques realizaran labores de agitación y direccionaran la crisis social a la toma del poder. El día 5 de noviembre Correo del Cauca publicó en su sección de cablegramas que “nada de importancia ocurre en los frentes. La situación en Rusia está en calma.”¹⁵³ Este mensaje, tan sólo un día antes de los acontecimientos del 6 y 7 de

¹⁵¹ Correo del Cauca, jueves 26 de julio de 1917, p. 2.

¹⁵² Correo del Cauca, martes 31 de octubre de 1917, p. 4.

¹⁵³ Correo del Cauca, lunes 5 de noviembre de 1917, p. 2.

noviembre (24 y 25 de octubre en el calendario juliano) sería el último que hable de calma en la nación.

Si bien al otro día se daría el golpe de estado, no sería sino hasta el siguiente lunes 12 de noviembre, entendiendo el prudente retraso en la transmisión de noticias debido a la distancia y a las limitaciones técnicas, que se publicaría en Correo del Cauca la siguiente primicia: “En Rusia los maximistas se hicieron al poder y pusieron presos a Kerensky y sus ministros.”¹⁵⁴ Esta noticia es fundamental, pues expone cómo fue transmitida la ruptura política tras la toma del poder por parte de los bolcheviques.

Continuaría el anterior cablegrama narrando lo siguiente: “El Comité militar maximista lanzó una proclama diciendo que, gracias a la ayuda de la guarnición, la capital de Rusia se hallaba en sus manos. En vista de esta proclama el nuevo Gobierno propondrá la paz inmediata a Alemania.”¹⁵⁵ Esto demuestra la necesidad impetuosa de los bolcheviques por detener el papel de Rusia en la Primera Guerra Mundial, de cara a las enormes responsabilidades que tendrían que resolver en una guerra al interior del país.

En este momento, es importante hacer una precisión respecto al concepto de “maximistas” o “maximalistas”, nombres que se repiten constantemente en la presa y con los que denominan a los artífices de la toma del poder en Rusia durante la temporalidad de nuestro trabajo. El mismo Correo del Cauca publicó unas semanas después un artículo donde se aclaran estas denominaciones y que consideramos importante citar. El artículo se denomina “Quién es Lénine, el jefe de los maximalistas, que han derrotado a Kerensky” y plantea que “los maximistas son una fracción del partido socialista demócrata o de los obreros. Dicho partido, que con el de los octubristas o liberales modernos, el de los cadetes y el de los socialistas nacionales, es de los más fuertes entre la impenetrable maraña de partidos que hay ahora en Rusia, se dividió en maximistas y minimalistas con las jefaturas respectivas de Lénine y Plekanov”¹⁵⁶. Además de esto, continúa explicando que “son maximistas los que piden el máximun en la realización del programa socialista democrático; los minimalistas se contentan con el mínimun. Según parece, estos últimos son mayoría.”¹⁵⁷

¹⁵⁴ Correo del Cauca, lunes 12 de noviembre de 1917, p. 2.

¹⁵⁵ Correo del Cauca, lunes 12 de noviembre de 1917, p. 2.

¹⁵⁶ Correo del Cauca, sábado 1 de diciembre de 1917, p. 2.

¹⁵⁷ Correo del Cauca, sábado 1 de diciembre de 1917, p. 2.

Como podemos ver, estas denominaciones son un intento por explicar y encasillar el gran número de agrupaciones políticas que se disputaban espacios de representación en la convulsionada nación. Estos dos extremos, donde el “maximismo” o “maximalismo” se puede asemejar con los bolcheviques y el “minimalismo” con los mencheviques, dejaba en claro los dos espectros revolucionarios que hasta la fecha cobraban fama internacional.

En el año de 1920, cuando ya el problema no era el Gobierno provisional o la figura de Kerensky, el diario Relator publicó el siguiente cablegrama: “Los rusos acuñaron las palabras bolshevik (mayorista) y <Menchevik> (minoristas), de <menchi> (menor), para designar a los dos grupos en que se dividió la fracción <avanzada> de la antigua Duma. Estas palabras que, tomadas aisladamente no tienen significado alguno han llegado a ser fórmulas políticas y banderas de partidos. La palabra <bolshevik>, así creada, siguió la declinación de las palabras rusas análogas: un bolshevike; plural, unos bolshevikis. Si uno de ellos -esta es hipótesis meramente lingüística- llegara a fundar una dinastía, debería llamarse la <dinastía de los bolshevikoff.>.”¹⁵⁸ Esta aclaración ilumina el significado más profundo de estos dos conceptos que atraviesan las publicaciones de prensa desde el año de 1917.

En este sentido, el recorte de prensa de Correo del Cauca continuaba narrando la historia por la que se alinearon en sus esquinas estos dos sectores:

“El órgano del partido era entonces el "Iskra" [periódico revolucionario fundado por Lenin que buscaba la centralización de los movimientos marxistas rusos], que alcanzó una gran popularidad entre los obreros. Los socialistas demócratas rechazaron a los campesinos por considerarlos pequeños propietarios. La propaganda de Lénine fue activísima, y durante la revolución de 1905 se esforzó por llegar a la dictadura revolucionaria del proletariado (...) Se produjo la división del partido entre maximilistas y minimalistas; Lénine con los suyos, insistió sobre el "boycottage" en la Duma como el medio revolucionario más decisivo, y desengañado muy luego, pero firme en sus propósitos de ser intransigente hasta el fin, replegó sus fuerzas para preparar un nuevo ataque.”¹⁵⁹

¹⁵⁸ Relator, martes 3 de febrero de 1920, p. 1.

¹⁵⁹ Correo del Cauca, sábado 1 de diciembre de 1917, p. 2.

Habiendo realizado esta aclaración y regresando a los hechos coyunturales de este mes, es decir, cuando se presentó el Congreso de los Sóviets al interior del Instituto Smolny, escenario de concentración bolchevique. Fue allí donde Lenin consiguió que se firmaran los dos primeros decretos del nuevo gobierno. El que se relacionaba con la paz, que exoneraba a Rusia de la guerra con otras naciones europeas; y el de la tierra, que buscaba expropiar los terrenos monopolizadas por los nobles y la iglesia, distribuyéndolos entre los sóviets campesinos.

El Correo del Cauca publicó así el siguiente cablegrama que daba cuenta de la intencionalidad inmediata de la revolución: “El Comité militar maximista lanzó una proclama diciendo que, gracias a la ayuda de la guarnición, la capital de Rusia se hallaba en sus manos. En vista de esta proclama el nuevo Gobierno propondrá la paz inmediata a Alemania.”¹⁶⁰

Por otro lado, se esbozaba el panorama emprendido por los bolcheviques y el Soviet de Petrogrado con el siguiente cablegrama publicado por Correo del Cauca:

“Los extremistas de Petrograd encabezados por Lénine contra el Gobierno provisional, proclamaron un programa de armisticio inmediato, se apoderaron de los telégrafos, declararon una paz democrática preparatoria y ordenaron al ejército que impidiera que destacamentos del frente se dirigieran a Petrograd. Se cree que Kerensky se halla en el frente reuniendo a los moderados, quienes creen que ha llegado la oportunidad, y la desean, para medir sus fuerzas, creyendo que el resto de Rusia no simpatiza con los extremistas.”¹⁶¹

A partir de este momento la prensa se volcó sustancialmente a mirar con desconfianza todo lo emanado por los bolcheviques y sus partidarios, y encontraría en los kerenskystas luchadores por la paz y por la “salvación” del país. Esto con claros tintes ideológicos, pues Kerensky era partidario de una transición en vías de consolidar a Rusia como una democracia liberal burguesa, a semejanza de países como Inglaterra o el mismo Estados Unidos, donde más tarde se exiliaría.

¹⁶⁰ Correo del Cauca, lunes 12 de noviembre de 1917, p. 2.

¹⁶¹ Correo del Cauca, jueves 15 de noviembre de 1917, p. 3.

Desde el 20 de noviembre los cablegramas transmitidos por Correo del Cauca encenderían la alerta sobre la situación en Rusia narrando que “no han surtido efectos favorables las propuestas de paz hechas por los Jefes del Gobierno a las organizaciones socialistas, y la situación tiende a complicarse.”¹⁶² Más adelante el 22 de noviembre se transmitiría el siguiente cablegrama llegado de Amsterdam: “El diario Berliner Tageblatt, en un grande editorial, dice que será de incalculables consecuencias la vuelta de Bolheviki (sic) al poder en Rusia, y que Lénine opina que si el proletariado no llega a concertar una paz duradera, se prepara una contra-revolución por los burgueses (...) La Gaceta de los Vosgos, hablando de la lucha interna entre los partidos rusos, dice que la situación creada por los maximistas, quienes están trabajando por hacer una paz sin anexiones, no cambiará con la venidera base política.”¹⁶³

Como podemos observar, los diarios internacionales y su voz en la prensa local da muestra de la profunda crisis política en Rusia y la necesidad de los bolcheviques de detener la guerra internacional para sobrevivir en el poder. Esta urgencia por concertar una paz, aunque significara para Rusia perder territorios fundamentales como Finlandia, implicaría la posibilidad de retirar tropas y recursos en los frentes de guerra para replegarse y administrar la defensa del proyecto socialista soviético.

La mirada desde la pequeña ciudad de Santiago de Cali sería importante en la medida en que el ejemplo de la revolución bolchevique se convertiría con los años en amenaza para los estados latinoamericanos, que cada vez más comenzarían a mirar con desconfianza todo lo que se identificara con las ideas marxistas. Si bien para este momento no se leen proclamas tácitas en contra de lo que acontece en Rusia, sí se puede entrever el comienzo de la construcción simbólica de una dialéctica de enemigos-amigos, donde las potencias occidentales representarían el ejemplo a seguir o la protección y el caso ruso la desrealización de un proyecto nacional moderno y capitalista.

Lo anterior es fundamental en vías de una ciudad que buscaba emprender un proyecto modernizador, como lo analizamos previamente en el tercer capítulo del presente trabajo, y en un país de corta vida republicana. En dicho proyecto se evidencian ideas que podrían

¹⁶² Correo del Cauca, martes 20 de noviembre de 1917, p. 2.

¹⁶³ Correo del Cauca, jueves 22 de noviembre de 1917, p. 2.

encontrar articulación política y otras que habitaban las periferias políticas (pues el país se sumía en el bipartidismo) y otras que debían ser señaladas y evitadas; como sería el caso de las ideas socialistas.

Por otro lado, respecto a la paz firmada por los revolucionarios con los alemanes, esta no fue un camino fácil. El Tratado de Brest-Litovsk generó un profundo impacto en la prensa internacional¹⁶⁴ y nacional en cada una de las latitudes. Correo del Cauca publicó un gran número de cablegramas que, además de actualizar casi diariamente las vicisitudes de los frentes involucrados en la Primera Guerra Mundial, informó paso a paso el intrincado camino de las negociaciones entre Rusia y Alemania por la urgencia de una paz separada.

El 28 de noviembre Correo del Cauca publicó un cablegrama donde narra lo siguiente: “El Soviets (sic) aprobó la moción maximista de que la única salvación del país era la celebración de la paz.”¹⁶⁵ Además, desde el día siguiente se declaró que “el Gobierno [ruso] publicó los tratados de paz con Alemania, que hasta ahora eran secretos, y decretó el regreso de las tropas a sus hogares.”¹⁶⁶ Este es el inicio de una serie de noticias que casi diariamente narrarían las complejas y contradictorias negociaciones de paz con Alemania.

Siguiendo esta misma línea, a los primeros días de diciembre, Correo del Cauca transmitió ante la opinión pública caleña la siguiente noticia:

"El día 29 dijo el Canciller alemán que Alemania estaba lista a tratar con los extremistas rusos tan pronto como sus representantes tuvieran plenos poderes. Mensajes de Petrograd dicen que empezaron las negociaciones y que el General en Jefe extremista ha ordenado la suspensión de hostilidades. (...) Los Representantes militares de la Gran Bretaña, Francia, Italia, Japón, Rumania y Serbia dirigieron una nota al General Dukhonin del Estado Mayor ruso, protestando contra la violación

¹⁶⁴ Sobre el término “prensa internacional” hacemos referencia al cúmulo de medios de comunicación masiva que transmitieron sus noticias, por medio de cablegramas, principalmente desde el continente europeo hasta arribar en el territorio colombiano y finalmente en Cali. La percepción que pudimos hallar de dicha prensa internacional se encuentra contenida en los cablegramas que llegaban gracias a una red de cables submarinos que repetían las noticias en ciertas ciudades principales. En este sentido, pudimos acercarnos al cubrimiento de la Revolución rusa y de sus acontecimientos, como El Tratado de Brest-Litovsk, a través de agencias de noticias europeas como Reuters y Havas, pero donde además tuvimos vacíos de información sobre la proveniencia de algunos hechos noticiosos debido a que en las secciones de “Cablegramas” no siempre detalla el lugar de procedencia de las noticias.

¹⁶⁵ Correo del Cauca, miércoles 28 de noviembre de 1917, p. 3.

¹⁶⁶ Correo del Cauca, jueves 29 de noviembre de 1917, p. 2.

del tratado de los aliados para concluir paz separada, e indicando q' (sic) semejante violación tendría serias consecuencias.”¹⁶⁷

La salida negociada de Rusia con los alemanes y demás imperios centrales, comandada por León Trotsky como Comisario de Relaciones Internacionales significaba una amenaza para las naciones de la Entente europea. Rusia era un muro de contención importante en términos bélicos y enviaba un gran número de soldados a sus frentes. La salida negociada, de forma individual, desestabilizaba tanto militar como económicamente a las demás naciones que se enfrentaban a los imperios centrales. Es por esto que rápidamente se mirarían con desconfianza a los diálogos y se considerarían una amenaza. Sobre esto, Correo del Cauca publicó un cablegrama donde narra lo siguiente: “El representante ruso en París tiene el encargo de notificar a Trotsky y a Lénine que la reanudación de relaciones entre Rusia y Alemania se mirará como rompimiento con Francia.”¹⁶⁸

Naturalmente dichas negociaciones no serían sencillas y la guerra continuaría de forma aún más sangrienta en los frentes de batalla. En varias ocasiones se hicieron llamado a las naciones de la Europa occidental para que se anexionaran a las negociaciones y pusieran fin al conflicto y, tal era la confianza de los bolcheviques que, según se narró en los cablegramas del Correo del Cauca: “Los maximilistas prohibieron fabricar armas, debido -dicen- a la probabilidad de una pronta pacificación en Europa.”¹⁶⁹

Para el fin de año ya se hablaba de la firma de un armisticio que ponía fin a las hostilidades y la figura de Trotsky era central en los cablegramas que se transmitían en la ciudad de Cali. Según se narraba el 31 de diciembre: “León Trotsky fue el Presidente del Consejo de obreros y soldados rusos, y actualmente es Ministro de Relaciones Exteriores del Gobierno maximilista. Ha sido el iniciador de la paz separada, y por orden suya han cesado las hostilidades en el frente ruso. Aspira a suscribir la paz con Alemania.”¹⁷⁰ Aquí debemos anotar que Trotsky se había encargado de la formación y preparación del Ejército Rojo, con el cuál se le haría frente a las amenazas nacionales e internacionales. El fortalecimiento de dicha corporación sólo se concretaría si se eliminaba la amenaza de una invasión alemana

¹⁶⁷ Correo del Cauca, miércoles 5 de diciembre de 1917, p. 3.

¹⁶⁸ Correo del Cauca, viernes 7 de diciembre de 1917, p. 3.

¹⁶⁹ Correo del Cauca, viernes 28 de diciembre de 1917, p. 2.

¹⁷⁰ Correo del Cauca, lunes 31 de diciembre de 1917, p. 1.

y, con el tiempo, como creía Lénin, se generaban orgánicamente otras revoluciones en Europa.

En medio de este panorama de pequeños avances y reveses en las negociaciones de paz separada, además del comienzo de movimientos contrarrevolucionarios que más adelante pondrían en jaque al gobierno bolchevique, queremos resaltar una crónica extranjera traducida del francés, pues lo que expone es de suma importancia para nuestro trabajo. En ella se versa sobre las diferencias entre el zarismo y el sovietismo, y un apartado narra lo siguiente:

“(…) ¿qué cree usted que resultará de lo de Rusia? -Un cienpiés. ¿Qué quiere usted que resulte? Salir de todo un Zar para entrar en una serie de zaritos sería cómico si no fuese profundamente triste. En un famoso discurso de Moscou el propio Kerensky -y ese tiene talento político- tuvo qué decir que estaba resuelto a dejar sentir el mismo poder que ejerció el zarismo. Todos allí quieren hacer de zares, y nadie se entiende; y en otras tituladas Repúblicas, la podredumbre política y la gangrena social extiéndose a todos los organismos de la nación. Cuando se esperaban voces dulces de libertad, de igualdad, de fraternidad, no se oyen más que gritos de "¡Seremos implacables!"..... "¡Hay que dominar por la sangre y por el hierro!"..... "¡Venga la pena de muerte con todo su rigor!" Aquí, allá y acullá -se arguye- no son más que un puñado de malvados que hay que barrer. ¡Un puñado de malvados! Los que se van descubriendo..... ¿Y los que quedan?..... ¿Los que no se han descubierto todavía?..... No; no hay redención. -Pero eso es sencillamente negar el progreso.”¹⁷¹

Consideramos importante citar el anterior recorte de prensa pues demuestra, a grandes rasgos los intereses ideológicos y la importancia de la prensa en la formación de opinión respecto a los acontecimientos revolucionarios en Rusia, y su transmisión en la prensa de la ciudad de Cali.

Como se planteó anteriormente, ya desde los hechos revolucionarios de febrero, pero sobre todo tras el golpe de octubre, las prensas europeas occidentales se volcaron a mirar a los bolcheviques y a todo lo relacionado con posturas socialistas y comunistas como un

¹⁷¹ Correo del Cauca, martes 8 de enero de 1918.

atentado contra el progreso, la democracia y la prosperidad nacional. Esto es fundamental pues dichas noticias son las que se traducirían y llegarían al territorio nacional y local. La localidad se articulaba así a un proyecto internacional anticomunista y antibolchevista.

Santiago de Cali no sería ajena a esta situación y resulta interesante pensar la lectura de este tipo de artículos de opinión donde se equiparaba al zar Nicolas II con las personalidades políticas venideras, para terminar, concluyendo que todos eran un puñado de malvados. Es en esencia el comienzo de la construcción de un enemigo común y de un fantasma transnacional.

Continuando con la trasmisión de las noticias relacionadas con el Tratado de Brest-Litovsk para finales de enero la situación tomaba un rumbo esperanzador, en la medida en que parecía cada vez más probable la solución negociada al conflicto. El premier Czernin, Ministro de Relaciones Exteriores del Imperio Austro-húngaro, expuso importantes declaraciones donde especificaba, según una publicación de página completa en Correo del Cauca, lo siguiente:

"En su actuación, los teutones claramente han expresado el deseo de sus Gobiernos y de sus pueblos para concluir tan pronto como es posible una paz general. Las delegaciones están en completo acuerdo y repartidas [ilegible] expresando los puntos de vista de sus Gobiernos, y pienso que los principios fundamentales de la delegación rusa pueden ser los fundamentos de tal paz. Las delegaciones de la cuádruple alianza aceptan [ilegible] inmediatamente una paz general sin indemnizaciones ni anexiones, y comparten de la opinión de la delegación rusa, la cual condensa la continuación de la guerra puramente con propósitos de conquistas. Los estadistas de los Gobiernos teutones y los programas y declaraciones enfáticamente declaran nuevamente, que por conquistas no prolongan un solo día la guerra. Nuestros Gobiernos no se han apartado de esta línea y han continuado con esta opinión en todo tiempo, por lo cual solemnemente declaro que ellos están resueltos a firmar inmediatamente términos de paz que concluyan con la guerra. Los términos mencionados deben ser igualmente justos para todos los beligerantes sin excepción."¹⁷²

¹⁷² Correo del Cauca, martes 29 de enero de 1918, p. 2.

La publicación de los deseos de negociación de Alemania en Brest-Litovsk profundizó las dudas por las figuras principales del bolchevismo y movilizaron la idea de que Alemania había patrocinado a Lenin para que regresara y desestabilizara a Rusia. Ejemplo de ello podemos evidenciarlo en el siguiente cablegrama publicado en febrero de 1918: "El jefe revolucionario Vladimiro manifiesta que los maximalistas son instrumentos pagados por Alemania, y que Lénine y Trotzky son los principales culpables de que Rusia se halle en estado anarquía."¹⁷³

El Tratado de Brest-Litovsk se firmó el día 3 de marzo de 1918 en territorio bielorruso. Si bien se logró un punto importante que desde el comienzo fue proclama de Lenin y los bolcheviques, la paz separada de Rusia representó para el país grandes pérdidas territoriales. El tratado se firmó entre las imperios Alemán, Austro-húngaro, Otomano y la nación búlgara; y dejó en evidencia la fragilidad de las tropas rusas para, en ese momento de la guerra, repeler satisfactoriamente a los ejércitos invasores de su territorio. Esto explica en alguna medida las pérdidas y la resignación de los rusos a firmar.

En un cablegrama del 15 de febrero se enunció lo siguiente: "Comunican de Brest-Litovsk que se declaró la paz entre Rusia y las Potencias Centrales. Los Delegados rusos anunciaron que aun cuando Rusia desiste de firmar tratado definitivo declara que se terminó el estado de guerra con Alemania, Austria, Bulgaria y Turquía. Ordenose la desmovilización en todos los frentes."¹⁷⁴

La paz definitiva se firmó sin muchas alternativas para los rusos y los dejó en una inestabilidad militar y política de cara a la guerra contra los ejércitos contrarrevolucionarios que, compuesto por un sinnúmero de naciones, comenzarían a invadir la nación. Correo del Cauca publicó un cablegrama al respecto de la firma donde expone lo siguiente:

"De Petrograd comunican que los rusos se sometieron a las condiciones alemanas y convinieron en armar un tratado de paz. Los Delegados rusos en la conferencia de Brest-Litovsk telegrafiaron el día 3 diciendo que era completamente inútil deliberar, porque se empeoraría la situación, lo que motivaría un nuevo ultimátum. En vista de esto y de la negativa dada por los alemanes para suspender las hostilidades antes de

¹⁷³ Correo del Cauca, lunes 4 de febrero de 1918, p. 3.

¹⁷⁴ Correo del Cauca, 15 de febrero de 1918, p. 2.

firmar un tratado, los Delegados rusos resolvieron firmarlo, sin discutir cláusulas, y abandonar a Brest-Litovsk después de firmado. En consecuencia, pidieron que se les pusiera a disposición un tren. Los alemanes agregaron nuevas y más serias exigencias a Rusia, consistentes en quitarle las regiones de Kardakhan, kars y Batum, pretextando propia determinación de los habitantes de esas regiones.”¹⁷⁵

La firma del Tratado de Brest-Litovsk generó un impacto creciente en las demás naciones europeas que seguían librando batallas en los frentes de la Primera Guerra Mundial y contribuyó a afianzar aún más la desconfianza de dichas naciones en el proyecto socialista de los bolcheviques rusos. Después de la firma de este llegarían semanas de desescalamiento del conflicto y, además, se presentaron enfrentamientos oficiales e incluso teorías que trataban de hacer ver a la nación rusa como un proyecto acabado. Correo del Cauca informó en un cablegrama de finales de marzo de la supuesta caída inminente de Lenin: “El diario alemán Frankfurter Zeitung ha sido informado de Rusia de que se considera inminente la caída de Lénine, y que inevitablemente la sucederá un socialista que repudia el tratado de paz.”¹⁷⁶ Claramente esto no sucedió y las luchas por mantener la revolución con vida se volverían una generalidad en todo el país.

Otro acontecimiento que consideramos importante para el año de 1918 fue la eliminación física de la familia Romanov en julio de 1918. Tras la dimisión del zar Nicolás II en el contexto de la Revolución de febrero, su futuro se reduciría a ser un simple espectador de las disputas por el poder entre el Gobierno provisional, los Soviets de Diputados y el sinnúmero de partidos que se enfrentaron por ascender al poder.

Tras la dimisión, Nicolás II junto a toda su familia fueron apresados en el Palacio de Alejandro, luego trasladaos a la ciudad de Tobolsk para finalizar en Ekaterimburgo. A medida que avanzaban los meses de 1917 y 1918, la prensa referenciaría sus peripecias hasta su eliminación final. Según los primeros cablegramas hallados sobre este tema en el diario Correo del Cauca se puede vislumbrar lo antes planteado: Tras un mitin ocurrido en Petrogrado “los habitantes de la Capital rusa exigieron la inmediata traslación (sic) del

¹⁷⁵ Correo del Cauca, jueves 7 de marzo de 1918, p. 2.

¹⁷⁶ Correo del Cauca, sábado 30 de marzo de 1918, p. 2.

ex-Zar y su familia a Kronstadt o a las fortalezas de Pedro y Pablo. No se ha confirmado el rumor de que el ex-Zar se escapó de Tobolsk."¹⁷⁷

Su misma personalidad se mostraba pesimista, más allá de la política. Para febrero de 1918, mientras se negociaba el fin de la guerra con las Potencias Centrales, se publicó una entrevista en Correo del Cauca donde Nicolás, derrotado, esgrimía los argumentos de su caída. La entrevista llevaba por título “Historia de la caída del Czar”, escrita por él mismo. En ella se narraba lo siguiente en la voz de Nicolás:

“En vez de ser designado Rey de los comunes me vi obligado a tomar el horrible título de "El Emperador y Autócrata" y mi nombre se hizo sinónimo de tiranía, crueldad y brutalidad, y odioso para mi propia alma (...) No podía gobernar con mano de hierro y he abdicado. He suplicado al nuevo Gobierno del pueblo que me permita pasar el resto de mi vida en Livadia, en una modesta [ilegible] entre los viñedos de Cremia, donde en un ambiente sencillo sería infinitamente feliz. (...) Me rehusaron esta vida sencilla. Comprendo perfectamente sus razones. No se dejaron llevar por la falta de raciocinio o por espíritu de represalia. El nuevo Gobierno del pueblo conocía su propia historia mejor que lo que me conocía a mí mismo. La cruel y ruda historia les había enseñado que un monarca depuesto siempre trataría de recuperar su trono, en la primera oportunidad. No me comprendieron; no les puedo culpar. Me conocían por mis ministros y éstos jamás me hicieron conocer tal cual soy.”¹⁷⁸

El asesinato del ex zar Nicolás II, junto a su esposa Alejandra y sus hijos, generó conmoción y gran contradicción en la información de Correo del Cauca y Relator. La primera noticia de su supuesto asesinato se encuentra desde el 1 de julio de 1918, cuando el diario Relator publicó la siguiente nota: "Gran sensación e indignación ha causado, en todos los círculos, las noticias oficiales sobre la muerte trágica del ex-Czar Nicolás Segundo y de su hijo Alejo Nicolawich, asesinados por los bolshevikistas en Kateriburgo.”¹⁷⁹

¹⁷⁷ Correo del Cauca, martes 18 de diciembre de 1917, p. 3.

¹⁷⁸ Correo del Cauca, lunes 25 de febrero de 1918, p. 1.

¹⁷⁹ Relator, lunes 1 de julio de 1918, p. 1.

Rápidamente esta noticia se desmentiría al día siguiente, donde plantearon que: “Se publica que un Bolshevickta asesinó de un pistoletazo al exZar Nicolás II: posteriormente ha sido desmentida esta noticia.”¹⁸⁰ Ya sería hasta finales del mes, teniendo en cuenta que la muerte del zar sucedió el día 17, que se confirmaría su asesinato con cablegramas como “¡Pobre Czar lo fusilaron!: Un comunicado oficial de Petrograd anuncia que el exCzar Nicolás fue fusilado en Kateriburg.”¹⁸¹ La justificación que suele hallarse en las prensas es que se debía a un plan de escape que terminó fallido.

El asesinato del ex zar y su familia resulta relevante para nuestro análisis pues representa, con su desaparición física, una de las rupturas más importantes en el contexto de la Revolución rusa y nos invita a pensar el fin de una era que, coincidiendo con el fin de la Primera Guerra Mundial, abrió paso a un proyecto político en la nación nunca antes acontecido.

3.2) 1919 – 1920. Las luchas internas y externas por el mantenimiento del proyecto revolucionario.

“El ejército comandado por el General Wangel está en completa derrota por los bolshevikis que han ocupado a Sebastopol. Varios generales derrotados se han suicidado; Wrangel y su estado mayor se hallan a bordo del acorazado francés Waldeck Rousseau.”

Correo del Cauca, viernes 19 de noviembre de 1920

El final de la Primera Guerra Mundial daba paso a un evento multitudinario, con el fin de delimitar un nuevo apartado en la historia del siglo XX, la prensa internacional cubría las conferencias de París con ansias de conocer las medidas y disposiciones para las naciones vencidas, el reajuste geopolítico, y la estrategia del bloque vencedor para frenar un naciente estado que pregonaba expandir su ideología; esta era la naciente república soviética rusa, que a su vez estaba sumergida en una guerra civil que destrozaba su economía y a su sociedad.

A principios de febrero de 1919 el Relator informó lo siguiente: "Algunos franceses que vienen de Moscou relatan la situación de miseria de esa región, en donde una taza de leche vale 15 rublos. El tifo causa estragos enormes y hay varios millares de personas atacadas:

¹⁸⁰ Relator, martes 2 de julio de 1918, p. 2.

¹⁸¹ Relator, miércoles 24 de julio de 1918, p. 1.

muchísimas tienen que estar en las puertas del cementerio para poder enterrar a sus parientes. Los cadáveres son envueltos en papel."¹⁸² Y a su vez, la crisis interna de Rusia marcaba dos rumbos según los cálculos de las potencias anti-bolcheviques: 1) el colapso interno y autónomo de la Revolución de octubre por las condiciones insostenibles en el país; 2) y la cooperación de un “cordón humanitario” que frenara económica y militarmente el Ejército Rojo.

Este mismo mes un cablegrama del Relator narraría lo siguiente: “<L'Echo de París> dice que el atentado contra Clémenceau llama la atención hacia las intrigas financieras de los bolshevikistas, cuyos correos llegan de diversas partes repletos de papel moneda, y sugiere la idea de que por medio de un acuerdo entre los estados escandinavos y los países neutrales, se organice un bloqueo financiero al bolchevismo.”¹⁸³ Este aspecto marcaba un punto que se abordó en las conferencias de París, en especial el presidente Wilson fue quien enfatizó en cómo frenar el bolchevismo a través del bloqueo económico.

Las Conferencias de París iniciarían el 18 de enero de 1919 con los líderes de las Potencias Centrales. En el mes de marzo el Relator diría lo siguiente: "Toda la prensa hace responsable a la Conferencia de la Paz de lo que ocurre en Hungría, que está entregada en brazos del bolshevikismo, y el poco desagrado que manifiesta sobre las filiaciones que se interponen para firmar el tratado final."¹⁸⁴

Dos meses después de iniciadas las conferencias, el Relator adjudicaba a la prensa internacional un descontento frente al evento multitudinario en París donde no se tomaron medidas considerables contra lo que acontecía en Hungría, puesto que, hasta cierto punto el discurso de Wilson, Clemenceau, Lloyd George y Orlando, como garantes del reajuste geopolítico, era contradictorio, dado que hacían alusión al peligro bolchevique como una “peste” que quería destruir Europa y el mundo; pero también intentaban enfriar la opinión pública anunciando un pronto colapso de la naciente república soviética al estar cercada por un “cordón humanitario” anticomunista y vivir una de las crisis económicas más fuertes del siglo XX.

¹⁸² Relator, jueves 6 de febrero de 1919, p. 1.

¹⁸³ Relator, martes 25 de febrero de 1919, p. 1.

¹⁸⁴ Relator, viernes 28 de marzo de 1919, p. 1.

En abril el Correo del Cauca transmitiría el siguiente cablegrama: "Parece que los hombres de Estado de los aliados han presentado una proposición al Gobierno del Soviet ruso por la cual serían admitidos los bolshevikis en la conferencia de paz bajo ciertas condiciones. Entre éstas estaría la de que ellos habrían de suspender la donación de fondos para propaganda y abandonarían sus combates, debiendo dejar libres ciertas partes de Rusia para que ellas determinen la clase de gobierno que quieran tener."¹⁸⁵

A partir de junio de 1919 se empiezan a presentar los tratados que resultarían de las Conferencias de París: el Tratado de Versalles, el Tratado de Saint-Germain, además de los tratados de Neuilly y Trianon. Los países vencidos verían estos tratados como una ofensa política, en especial Alemania por sus condiciones económicas y políticas. En junio un cablegrama diría lo siguiente: "El peligro bolsheviki, que parecía declinar hace varias semanas, mantiene de nuevo en tensión a todos los delegados a la Conferencia de Paz, tomándose en cuenta la derrota de sus enemigos y luego la detención del avance estoniano contra Petrogrado. Todo esto ha causado mala impresión."¹⁸⁶ Simultáneamente que se presentaban los tratados para ser firmados a lo largo de 1919, la guerra civil rusa mantenía expectantes a las potencias vencedoras y a la prensa; especialmente en los eventos que involucraban a otras naciones como la guerra de independencia de Estonia, al igual que el conflicto con Polonia, evidenciando la cooperación de las potencias que dialogaban en París para favorecer los ejércitos enfrentados a los bolcheviques.

Así como los partidos socialistas y socialdemócratas de Europa definían su rumbo, la prensa también se interesaba más aún por definir qué era el socialismo y el por qué debía preocuparlos. Un artículo firmado por Joaquín Castro Oñate de marzo de 1919, en el Correo del Cauca, expondría la siguiente tesis:

"Socialismo. Hoy, que parece hallarse en su apogeo, cabe preguntar: ¿qué es el socialismo y a qué tiende como escuela económica? Pudiera creerse que, por la ventajosa circunstancia de ser ahora Gobierno en algunos pueblos, sería fácil que definiera claramente sus tendencias; sin embargo, no es así: la falta de una base sólida para sus postulados hace que dentro de esta escuela exista una terrible

¹⁸⁵ Correo del Cauca, sábado 5 de abril de 1919, p. 7.

¹⁸⁶ Correo del Cauca, martes 17 de junio de 1919, p. 2.

anarquía. El socialismo, en términos generales, puede definirse diciendo que es una tendencia a la distribución numéricamente proporcional de las riquezas entre los individuos; en otros términos: una tendencia a la socialización de los medios de producción. La base del punto de vista económico pues, consiste en suponer que la actual distribución de la riqueza, originada por la propiedad individual, carece de justicia; que la tierra debe ser sino un elemento común (socializado, dicen los partidarios de esa escuela) no susceptible de apropiación individual etc. etc. La idea o tendencia socialista no tiene, pues, razón de ser; pero ella subsiste, y como algunos han tratado de transplantarla a Colombia se hace preciso estudiar, además, si podría tener cabida entre nosotros como partido económico - político.”¹⁸⁷

Vemos en esta cita la interconexión geopolítica internacional y nacional, entre el estallido revolucionario en Europa, las Conferencias de París como organismo rector de la comunidad liberal-capitalista y la preocupación constante en la prensa, representando los intereses ideológicos y económicos de las élites colombianas al temer una extrapolación del socialismo a la realidad histórica y material del país, como enemiga de la patria, de la propiedad privada, del progreso y del posicionamiento que marcaría a Colombia y a Cali en su proyecto modernizador, alineado con el liberalismo anglosajón anticomunista.

Más adelante, el 21 de marzo de 1919 se proclamaba la fundación de la República Soviética Húngara, siete días después de este hecho el diario Relator a través de varios cablegramas narró lo expuesto a continuación: "En Hungría están revolucionándose. La situación húngara sigue poniéndose peor, y los jefes del Departamento de Estado opinan que ha llegado el momento en que los aliados tomen serias determinaciones contra los bolshevikistas."¹⁸⁸. Este recorte demuestra que los cablegramas hacían responsable a las Conferencias de París de la falta de efectividad contra la amenaza bolchevique que, a nivel mediático ya era una prioridad. El peligro del comunismo como un sistema que pretendía socavar la democracia liberal era central en la estructura discursiva de los cablegramas y conforme analizamos las siguientes publicaciones notamos la insistencia de la prensa en esta línea sobre el peligro de la expansión del bolchevismo.

¹⁸⁷ Correo del Cauca, viernes 14 de marzo de 1919, p. 4.

¹⁸⁸ Relator, viernes 28 de marzo de 1919, p. 1.

La fundación de la República Soviética Húngara fue un indicativo geopolítico del alcance del internacionalismo comunista, particularmente del nexo entre rusos y húngaros; así lo expondría el diario Relator: "Húngaros y rusos aliados. El nuevo gobierno húngaro ha proclamado su solidaridad con el Gobierno soviét, y también su alianza armada con el proletariado de Rusia."¹⁸⁹. Al ser publicada esta comunicación siete días después de la fundación de esta nación queda demostrado el interés de la prensa en mostrar este suceso como algo trascendente, que demarcaría el futuro geopolítico del mundo.

La República Popular de Hungría fundada posterior a la disolución del Imperio Austro-húngaro en 1918 fue gobernada por los socialdemócratas y por Károlyi (denominado Korolis en los cablegramas), este intentó mantener las fronteras austro-húngaras sin éxito alguno. La ingobernabilidad propició que entregase el poder a la coalición de comunistas y socialistas que proclamaron la República Soviética Húngara pero, lo cierto es que las condiciones internas de Rusia, sumadas a las recomendaciones de Lenin para evitar la unión de comunistas y socialistas en un sólo partido gobernante iban en contraposición, puesto que esto generaría una subordinación del proyecto político comunista a la mayoría socialdemócrata, que realmente se sentían distantes de los bolcheviques; esto aceleró el fracaso de la Hungría soviética.

En un recorte del diario Relator se narra lo siguiente: "El comunismo socialista. La proclama del nuevo Gobierno húngaro dice que como el proletariado ha tomado todos los poderes a causa de las estipulaciones de la conferencia de París respecto a Hungría, y que como los aprovisionamientos les resultan imposibles, el único medio que les queda es una dictadura del proletariado. Todas las autoridades ejecutivas, legislativas y judiciales, serán ejercidas por una dictadura, y que en consecuencia, el Gobierno comenzará a realizar el comunismo socialista."¹⁹⁰. Con esta información parecía ser que esta dictadura "comunista socialista" era un ente que cooptaría todas las ramas del poder, la economía y el comercio, era una amenaza demasiado explícita para Europa y el mundo, y podríamos plantear que lo era también dentro de la lógica liberal-conservadora colombiana.

¹⁸⁹ Relator, viernes 28 de marzo de 1919, p. 1.

¹⁹⁰ Relator, viernes 28 de marzo de 1919, p. 1.

La República Soviética Húngara colapsaría el 1 de agosto de 1919 por la invasión rumana a territorio nacional, el 13 de este mismo mes el Correo del Cauca anunciaría una reunión de la Internacional Comunista (conferencia socialista en la prensa), donde se sacarían las siguientes conclusiones de la reunión:

“Labores socialistas. Al fin de la sesión, Renaudel presentó una resolución sobre la situación en Hungría, la que fue aprobada por unanimidad. La resolución protesta contra la política de la Entente, que aprovechó las dificultades para servir a una contra-revolución que restaura a los Hapsburgos. Agrega que los dirigentes de la Conferencia de París muestran claramente que su acción está dirigida contra cada Gobierno socialista y cada potencia proletaria, y termina con un llamamiento a todos contra el capitalismo imperialista.”¹⁹¹

Quedaba claro cómo se iba tejiendo la narración mediática en la disputa entre dos bloques definidos, el mundo capitalista-liberal y el bloque “comunista-socialista”, este último abiertamente identificado por ambas prensas como una plataforma política falta de coherencia, enemiga del comercio e incluso de la civilización.

A principios de 1920 el bolchevismo, a través de las prensas consultadas, se mostraba explícitamente como una amenaza contra la soberanía nacional colombiana. El análisis mediático de la situación bélica entre Rusia y Polonia generaban incertidumbre, lo acontecido en Hungría preocupaba y la expansión del internacionalismo proletario marcaban una conexión entre causa y efecto por un ejemplo geopolítico contundente. El descontento popular de cualquier nación podía conllevar a un episodio revolucionario, asociando dicha respuesta popular al bolchevismo como categoría explícitamente negativa, incivilizada y violenta por lo visto en las prensas caleñas, siendo latente el peligro a una respuesta bolchevizada generando una barbarie consumada.

Narraba, en este sentido, el diario Relato lo siguiente: “Escuelas de soviets. Sería divertido-si no fuera tan alarmante el fenómeno -contemplar la rapidez y la inconciencia con que, bajo instituciones y prácticas ultra-conservadoras, se está fomentando el socialismo más extremado, precisamente el maximalismo o bolshevikismo-.”¹⁹². Así

¹⁹¹ Correo del Cauca, miércoles 13 de agosto de 1919, p. 1.

¹⁹² Relator, sábado 28 de febrero de 1920, p. 1.

mismo, en este artículo de Relator se habla además de la necesidad de acelerar la solución de las contradicciones internas entre clases para frenar la marea bolchevique.

La guerra ruso-polaca inició en 1919, pero el punto máxime de este conflicto fue la batalla de Varsovia de 1920 que tuvo lugar en el mes de agosto. Previo a este enfrentamiento las condiciones bélicas y el avance bolchevique parecía ser demasiado contundente como para que Józef Pilsudski, comandante del ejército polaco, y sus tropas pudiesen contenerles. Según un recorte de prensa del diario Relator, "la campaña violenta que hoy se libra entre polacos y bolcheviques merece la atención por más de un concepto. Se trata de una verdadera guerra, de magnitud y ferocidad terrible."¹⁹³. Se puede vislumbrar en este cablegrama la incredulidad de una paz consolidada con los tratados de paz de la Primera Guerra Mundial, especialmente por el interés que tenían muchos estados-nación de ampliar sus fronteras y reclamar territorios fundamentados en motivos étnico-históricos de aparente propiedad nacional.

El 11 de agosto una secuencia de cablegramas esbozaría lo que fue el acercamiento del ejército rojo por el norte de Varsovia y la contraofensiva del ejército blanco: "Los bolshevistas franquearon el río Bug, último obstáculo ante Varsovia y se esfuerzan por copar las comunicaciones de Danzig y Cracovia". Continuaría el siguiente planteando que: "El avance del ejército rojo al Norte parece mucho menos rápido de lo que se creyó (...) La ofensiva desarrollada por los bolshevistas en el curso medio del Bug ha sido detenida. La contraofensiva polaca se ha desarrollado con éxito."¹⁹⁴ Efectivamente fue más el ruido del avance bolchevique que la eficacia del Ejército Rojo, la estrategia resultó ser demasiado dispersa y varios puntos claves ya eran controlados por los polacos.

Un día después cablegramas del diario Relator desde Francia avivarían la preocupación de la emboscada bolchevique, lo cual demuestra la tajante incertidumbre y contradicción de fuentes entre cablegramas. Se expondría que: "En todos los círculos oficiales y políticos reina la creencia de que la suerte de Varsovia está decidida, y esta opinión pesimista reemplaza la expresada hace pocos días, respecto a que Varsovia será para los polacos lo que el Marne fue para los franceses."¹⁹⁵

¹⁹³ Relator, sábado 31 de julio de 1920, p. 1.

¹⁹⁴ Correo del Cauca, jueves 11 de agosto de 1920, p. 6.

¹⁹⁵ Relator, viernes 12 de agosto de 1920, p. 1.

Notamos con los recortes de prensa anteriormente expuestos cómo la opinión internacional se contradice dadas las confusiones del conflicto en sí. No estaba delimitado el rango de acción de cada bando y las posiciones iban variando, aun así, la información que brindaban los cablegramas para el mes decisivo de la guerra de Varsovia tenía bastante acercamiento con los hechos, la contra ofensiva polaca ya era un hecho el 13 de agosto: "Los polacos preparan un contraataque. Según dicen los periódicos, los polacos se concentran y agrupan para principiar dentro de pocos días un extenso contra-ataque en todo el frente de Varsovia. Los militaristas opinan que es el momento propicio para intentar un supremo esfuerzo que rompa el cerco con que los bolshevikis pretender rodear esta capital."¹⁹⁶

El caso húngaro ya dejaba muchas preocupaciones en cuanto al alcance bolchevique, por lo cual, el ejército polaco sería muy bien recibido por la prensa. El diario Relator publicaría: "Los bolshevikis a menos de diez millas de Varsovia-Los polacos luchan con heroísmo. Fuera de los muros de Varsovia se desarrolla una tremenda batalla, que a cada momento aumenta en violencia: el ruido de la artillería es ensordecedor; los disparos de los grandes cañones hacen trepidar los edificios de la ciudad como en un terremoto."¹⁹⁷

El heroísmo que destacaba la prensa a través de los cablegramas también lo haría la comunidad internacional anticomunista, y el golpe decisivo contra los bolcheviques y la retirada del Ejército Rojo sería celebrado por la prensa en general, dando así una configuración discursiva precisa: el mundo occidental contra la barbarie soviética.

En este sentido, de nuevo el Relator publicaría lo siguiente: "A favor de los polacos. Despacho de Varsovia anuncia que la batalla parece desarrollarse favorablemente a los polacos quienes tomaron el frente de Novo Minsk."¹⁹⁸ Para cuando se publicó este cablegrama toda la resistencia rusa había sido derrotada y hasta el 31 de agosto el frente suroccidental residual del Ejército Rojo había sido evacuado de forma desesperada: "La ofensiva polaca fue llevada con todo vigor y obtuvo gran éxito; varios puntos fueron tomados y derrotados los bolshevikis. Se cree que el peligro de la toma de la capital ha desaparecido por completo; hay entusiasmo y gusto en lo general."¹⁹⁹

¹⁹⁶ Relator, viernes 13 de agosto de 1920, p. 1.

¹⁹⁷ Relator, miércoles 18 de agosto de 1920, p. 1.

¹⁹⁸ Correo del Cauca, martes 23 de agosto de 1920, p. 3.

¹⁹⁹ Correo del Cauca, miércoles 24 de agosto de 1920, p. 1.

La victoria se había consumado y la delegación bolchevique buscaría a través de la diplomacia cerrar este embote militar fallido por parte del Ejército Rojo y de sus aspiraciones de expansión, las cuales se cerrarían en el Tratado de Riga en 1921. Un cablegrama del 31 de agosto, para cuando la retirada bolchevique era total, narró lo siguiente: “Hallándose amenazadas la independencia y la libertad de la República de Polonia, ésta se decidió a resistir a la invasión bolshevista y con ese fin ocupó territorios que otras veces fueron polacos, no con miras imperialistas sino por [la] libre decisión de los pueblos sean lo concerniente a su suerte.”²⁰⁰

Otro hecho fundamental retratado en las prensas analizadas fue el final del Ejército Blanco, el cual se consumó en 1920; aunque quejando algunos grupos residuales e injerencia extranjera en los años venideros. El colapso del movimiento blanco al sur fue contundente, aun así, la información que brindaba la prensa solía ser contradictoria y la situación respecto a la ofensiva roja y la retaguardia blanca no era clara; tanto así que un cablegrama del diario Relator de principios de año anunciaba: “Las noticias que llegan de Rusia y de la situación militar de los ejércitos antibolshevikistas son muy contradictorias. El General Denikine, que se decía había sido reemplazado por el General Semenoff, a última hora se asegura que lo será por el General Romanoviky. Lo que sí parece indudable es que los revolucionarios, que cuentan con un ejército de tres millones de soldados, han obligado a las fuerzas que los combaten a replegarse en un frente de consideración y han logrado triunfos y avances muy importantes.”²⁰¹

Dentro de las tropas de Denikin y basados en las derrotas que sufrieron a finales de 1919 y principios de 1920 (para este entonces todavía él se encontraba al mando del Ejército Blanco, el cual, dada la situación desfavorable en que se encontraba ya Wrangel perfilaba su relevo y posterior toma de mando), el Ejército Blanco recibía menos ayuda logística y material por parte de las potencias europeas, las cuales se encontraban redefiniendo las relaciones diplomáticas que debían tener con Rusia y la forma de implementar los acuerdos resultantes de París. En este sentido, el diario Relator publicó el siguiente cablegrama: “Los primeros Ministros de Francia, Italia y Rumania están ahora reunidos en Londres y discuten

²⁰⁰ Correo del Cauca, agosto 31 de 1920, p. 6.

²⁰¹ Relator, lunes 26 de enero de 1920, p. 5.

con Lloyd George la cuestión rusa.”²⁰² En este contexto, donde discutían el reconocimiento indirecto de la república soviética y la búsqueda de relaciones diplomáticas formales, era evidente que los cablegramas que brindaban los diarios Relator y Correo del Cauca aumentaban discursivamente su negativa con el bolchevismo y las relaciones con este, perfilado ya como una antítesis del mundo civilizado heredero de la tradición liberal.

Así Correo del Cauca publicaba el siguiente apartado:

“¿Qué es un bolsheviki? ¿Se nace bolsheviki, o se hace uno bolsheviki? ¿En qué se lo conoce? Hace algunas semanas publicaron los periódicos, sin duda para satisfacer mi curiosidad, lo que llaman los veintún "puntos" del bolshevismo. Leyendo esa publicación, veía a Satanás palidecer de envidia, porque algunos de esos veintiún "puntos" trataban de cosas que ni a él mismo se le habían ocurrido y pensaba que al bolsheviki que se dedicara a cumplir concienzudamente las disposiciones de los veintiún "puntos" no le quedaría tiempo ni para comer.”²⁰³

Ser un bolchevique según este apartado parecía ser darle la mano al diablo. En un país católico y conservador en términos sociales, culturales y políticos, vincular una ideología política a la antítesis doctrinal del catolicismo era útil. El bolchevismo iba en contra del liberalismo y de Dios en estos términos, los 21 puntos de la Internacional Comunista para la aceptación de la cooperación geopolítica y estratégica, para consolidar el internacionalismo proletario, era tender un puente a la infamia diabólica.

El diario Relator publicaría el 4 de marzo el siguiente cablegrama: "El destrozado Denikin. El War Office declara que el colapso de Denikine en el Sur de Rusia aparece ser completo y absoluta la victoria de los bolshevikis.”²⁰⁴ Denikin era derrotado por el Ejército Rojo. La consolidación del gobierno soviético cada vez era más inminente al igual que el desastre económico que estaba generando el bloqueo.

El proyecto de Comunismo de Guerra generaba presión directa sobre el organismo central del estado soviético para tomar acciones que frenasen la catástrofe productiva y humanitaria. A finales de marzo y comienzos de abril de 1920 el colapso blanco y la

²⁰² Relator, miércoles 25 de febrero de 1920, p. 5.

²⁰³ Correo del Cauca, martes 25 de mayo de 1920, p. 5.

²⁰⁴ Relator, jueves 9 de marzo de 1920, p. 1.

derrota de Denikin le relegaban del puesto de comandancia por Wrangel; este asumiría el mando por el resto de año, el cual le depararía derrotas constantes hasta la evacuación del movimiento blanco a Turquía. En este sentido, publicaba Relator el siguiente cablegrama: "La derrota de Denikine. Ha quedado confirmada la captura de Norossick y la derrota de Denikine."²⁰⁵

3.3) 1921. Crisis y transición a la Nueva Economía Política. El camino hacia la utopía comunista

"Varias Provincias rusas están afligidas por el hambre, la que aparentemente será solo ligeramente menos severa que en 1891; esta es la terrible consecuencia de la negligencia de los cultivos en el país y de siete años de guerra imperialista después de la guerra civil impuesta a los trabajadores y a los campesinos por los propietarios y los capitalistas de todos los países. El auxilio inmediato es indispensable".

Relator, martes 16 de agosto de 1921.

Con el fin de la guerra civil rusa (en términos relativos puesto ello no significó el fin del conflicto interno y mucho menos de las agitaciones populares antibolcheviques, avivadas por mencheviques y socialrevolucionarios) gracias a la victoria sobre el Ejército Blanco al sur se perfilaba ya la consolidación del proyecto soviético en términos militares y administrativos. Sin embargo, la herencia del Comunismo de Guerra, el bloqueo económico y los ingentes recursos utilizados en la guerra civil provocaron el colapso de las fuerzas productivas y resultó en la hambruna generalizada más agresiva del siglo XX.

En términos editoriales e ideológicos, ambas prensas exponían en cablegramas y artículos de opinión posturas sobre qué significaba el socialismo, el comunismo y el bolchevismo, el triunfo militar de estos generaba interés en entender esta forma de construcción estatal que, aunque las potencias centrales presagiaron su temprano colapso, el avance de la historia demostró lo contrario. Correo del Cauca publicó en enero de 1921 el siguiente apunte al respecto: "El socialismo es un sistema de organización social, que supone derivados de la colectividad los derechos individuales y atribuye al Estado la potestad de modificar las

²⁰⁵ Relator, miércoles 21 de marzo de 1920, p. 1.

condiciones de la vida civil. Es, pues, un sistema diametralmente opuesto al individualismo, que ha sido el canon de las escuelas liberales modernas.”²⁰⁶

Además de esto, Correo del Cauca perfilaba algo concreto y era que el socialismo como sistema de organización social y productiva era el desenlace de los excesos del capitalismo, sin embargo, este no podía ser el camino para un país como Colombia, sino que se debía buscar las reformas necesarias para acercar a los trabajadores al ideal de progreso, evitando la “barbarie” bolchevique producto de la inestabilidad extrema.

Continuando con el recorte de prensa anterior, Correo del Cauca publicaría que “desde luego el bolshevismo es un régimen de tiranía absoluta que no difiere de la de los Czares sino en que éste se ejercía por una dinastía a favor de ella y de sus aduladores, en tanto que la del bolshevismo se ejerce por la multitud irresponsable, por el proletariado.”²⁰⁷

Vemos en el análisis publicado por el Correo del Cauca que el socialismo era producto de los excesos del capital, dando atisbos de lo que se entendería posteriormente como socio-liberalismo y la tendencia discursiva de los defensores del liberalismo económico (sin importar la inscripción partidista local ya fuera liberal o conservador) a buscar reformas adaptativas al andamiaje económico-productivo con tal de evitar la barbarie bolchevique.

Así remataban exponiendo lo siguiente: “No queremos decir con esto que no debe hacerse nada por mejorar la condición de los desfavorecidos por la fortuna; pero tenemos la convicción de que la mejor obra socialista es la de la educación de las masa para hacerlas más morales y más aptas para producir.”²⁰⁸ Dicho discurso caería como anillo al dedo para las masas de una ciudad como Cali, en una joven nación como la Colombiana, que buscaba adherirse al proyecto modernizador y al ideal del progreso occidental moderno.

En este contexto de cuestionamiento profundo de la prensa sobre el carácter administrativo y “salvaje” del capitalismo, la hambruna crecía en Rusia producto del estancamiento de las fuerzas productivas. Como publicaba Correo del Cauca en su sección de cablegramas, en el mes de septiembre: “En los principales círculos franceses se declara que son ridículas y odiosas las razones alegadas en un telegrama de Litvinoff de la delegación comercial de los

²⁰⁶ Correo del Cauca, lunes 24 de enero de 1921, p. 1.

²⁰⁷ Correo del Cauca, lunes 24 de enero de 1921, p. 1.

²⁰⁸ Correo del Cauca, lunes 24 de enero de 1921, p. 1.

soviets en Londres para demostrar que Francia habría incitado a Polonia y a Rumania a aprovecharse de las dificultades provenientes del hambre en Rusia, para dirigir un ultimátum a Moscú.”²⁰⁹

La prensa narraba lo que sucedía en Rusia respecto a la hambruna y, a su vez, mostraba el recelo de dirigentes soviéticos con las ayudas humanitarias de Estados Unidos y demás países europeos como intentos de injerencia nacional, puesto que los bolcheviques bien sabían, por sugerencia de Lenin, que el imperialismo también podía tener presentaciones benéficas. Respecto a esto el diario Relator anotaría: "Medidas de socorro en Rusia. Brown anunció que el Comité americano de socorros abrió la primera cocina en Petrogrado para alimentar a los niños y que dos buques cargados con víveres habían llegado. Una cocina se abrirá en Moscou dentro de pocos días; otras se establecerán en Samara y otras ciudades del Volga, dentro de poco." ²¹⁰

Las ayudas humanitarias que llegaban desde los Estados Unidos demostraban una realidad que marcaría una tendencia en la historia del siglo XX. El entendimiento discursivo del gobierno soviético como diametralmente opuesto al capitalismo era una visión limitada, puesto que el desarrollo de las fuerzas productivas partía de un proyecto post-capitalista, en un país heredero de un zarismo atrasado, en términos productivos y económicos, comparado con las potencias europeas, la geopolítica y la diplomacia primaba en momentos de crisis interna en Rusia.

En agosto de 1921, el diario Relator publicó un cablegrama, que resulta muy llamativo, en el cual se asegura que estas fueron las palabras de Lenin sobre las causas de la hambruna: "Lenine telegrafía a "L'Humanité" por la vía de Riga: Varias Provincias rusas están afligidas por el hambre, la que aparentemente será sólo ligeramente menos severa que en 1891; esta es la terrible consecuencia de la negligencia de los cultivos en el país y de siete años de guerra imperialista después de la guerra civil impuesta a los trabajadores y a los campesinos por los propietarios y los capitalistas de todos los países. El auxilio inmediato es indispensable". ²¹¹

²⁰⁹ Correo del Cauca, miércoles 21 de septiembre de 1921, p. 1.

²¹⁰ Relator, miércoles 7 de septiembre de 1921, p. 1.

²¹¹ Relator, martes 16 de agosto de 1921, p. 1.

Aunque es imposible corroborar que estas fueran declaraciones auténticas de Lenin, era cierta la expresión de la guerra civil impuesta, debido a que la lógica narrativa de ambas prensas a través de cablegramas mostraban la guerra civil y el colapso de las fuerzas productivas en Rusia, como producto del salvajismo bolchevique y de la incapacidad administrativa de estos, perfilando un hilo argumentativo que sobreviviría hasta la guerra fría, donde el socialismo soviético y el comunismo estarían asociados a “falta de administración” frente al sistema productivo liberal como el orden orgánico del mundo civilizado, como lo veremos en la NEP, donde la implementación de elementos de la producción capitalista eran previstos por la prensa como muestra natural de la inferioridad del sistema de producción bolchevique, dejando de lado el proceso dialéctico y el carácter post-capitalista del proyecto soviético, en la cual las fuerzas productivas capitalistas eran amalgamadas con el control de la producción centralizada en el partido.

En este sentido, un cablegrama de Correo del Cauca a principios de este año denotaba el futuro que se pronosticaba para la nación rusa:

"Los soviets y la militarización. En conferencia dictada por el señor Sokolff, ex -diputado a la Duma rusa y actualmente miembro del soviet, acerca de la perniciosa repercusión de la dictadura del proletariado sobre la producción, dijo que la situación de los obreros sin trabajo era deplorable y que mientras que los trabajadores se morían de hambre los soviets vivían en la orgía; que la militarización obrera era causa de infinitos vejámenes y que la producción estaba bastante disminuida; citó muchos casos de ejecuciones ilegales y expresó su confianza en el porvenir de Rusia bajo un régimen socialista y demócrata."²¹²

En 1921 es claro para ambas prensas, Correo del Cauca y Relator, que había conceptos concretos asociados al régimen soviético: socialismo, comunismo y dictadura del proletariado. Desde hace mucho ya se sabía qué significaba una dictadura, pero una que tuviese un carácter de clase tan marcado tenía una connotación directa con la Rusia soviética, mostrando así, el peligro que había en las formas desmedidas de explotación capitalista que daban como consecuencia movimientos radicales, como el soviético: El

²¹² Correo del Cauca, lunes 10 de enero de 1921, p. 1.

capitalismo colombiano debía ser reformado, debía ser más generoso y benevolente, para evitar la expansión del socialismo.

La hambruna generalizada, junto a la devastación que dejó la política del Comunismo de Guerra, las requisas continuadas al campesinado y la contrarrevolución sumieron al país en una profunda crisis financiera. Por su parte, Lenin impulsó la política que buscaría afianzar el crecimiento de la economía del país, la cual sería denominada Nueva Economía Política o NEP, por sus siglas. Dicho proyecto buscó consolidar un modelo de Capitalismo de Estado enfocado, de forma coyuntural y temporal, en rescatar la economía y consolidar la institucionalización del nuevo estado socialista.

Las prensas de la ciudad de Cali, Relator y Correo del Cauca, tuvieron un cubrimiento importante de esta nueva política y la leyeron en clave de una derrota que obligó a ceder terreno a los bolcheviques en su camino al comunismo. En los primeros meses del año, después de que se sancionara el proyecto en el X Congreso del Partido Comunista de la Unión Soviética, el 14 de marzo, encontramos las primeras referencias a una nueva política que concedería ventajas a los extranjeros y privados. En este sentido, Relator en el mes de abril publicó lo siguiente: “El Gobierno del Soviet de Rusia adopta medidas para conceder a los propietarios extranjeros de fábricas la explotación de ellas, bajo un régimen semejante al establecido para las minas, según lo dice un inalámbrico de Moscow.”²¹³

Rápidamente se harían referencias a que Rusia emprendía una carrera capitalista de libre comercio y esto se leería como una derrota del proyecto socialista. En el mes de mayo Relator narró en un cablegrama que “varios miembros del gobierno local de Petrogrado inclusive Zinovieff, Gobernador Militar, según informe que ha llegado, han renunciado a causa de diferencias con Lenine, relativas a la libertad de comercio.”²¹⁴

Estas primeras referencias a la Nueva Economía Política tomarían forma hacia los últimos meses del año cuando comenzaría a materializarse el proyecto, conectando el sector público, más fortalecido en la nación, con algunas pequeñas industrias pertenecientes a sectores privados. Además, generando incentivos para la producción de privados en el campo donde los capitales extranjeros serían fundamentales.

²¹³ Relator, jueves 7 de abril de 1921, p. 1.

²¹⁴ Relator, 17 de mayo de 1921, p. 4.

En el mes de septiembre el Relator publicó un discurso de Lenin donde retrata las razones del cambio de rumbo político de la economía nacional, inclinándose por el libre comercio. En él se narra:

"Abierta, honrada y francamente decimos a los campesinos -dijo Lenine- que con el objeto de mantenernos en el camino al socialismo, les hacemos muchas concesiones, pero sólo dentro de ciertos límites y en cierta medida, medida y límites que desde luego serán determinados por nosotros mismos (...) Cualquiera otra política lleva en realidad a Muliukoff, esto es, a la restauración de las tierras a los propietarios y capitalistas, pero como decimos, estamos deseosos de hacer cualesquiera concesiones, siempre que estén dentro de los límites de una política que tienda a apoyar y favorecer poder del proletariado, al cual sin vacilación, a pesar de todos los trabajos y obstáculos lucha por la destrucción de las distinciones de clases y el establecimiento del comunismo."²¹⁵

Como podemos ver, el fin del proyecto, captado además con la prensa es fortalecer una economía que agonizaba y, si para eso debían dar algunos privilegios a antiguos acumuladores de tierra, debía hacerse el sacrificio por el bien del estado, que a partir de diciembre de 1922 se denominaría Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas, o URSS por sus siglas, el cual se convertiría en una de las potencias más importantes del siglo XX.

Siguiendo con esto, en el mes de octubre se hace un balance interesante para el análisis de prensa pues, como se exponía hace un momento, la NEP fue percibida como una derrota o un revés en los planes bolcheviques y este discurso serviría para plantear la ineficiencia del socialismo como un sistema poco fiable. El artículo comienza planteando que,

“En la época siguiente a la terminación de la guerra, los bolcheviques estaban convencidos de que la situación general en que se encontraba por entonces Europa era propicia para provocar espontáneamente una revolución universal. En aquel período, los bolcheviques contaban con el cansancio general de todos los pueblos, con la miseria y el descontento de las masas obreras, con la inestabilidad de las nuevas condiciones políticas creadas por el Tratado de Paz y con otras circunstancias de la misma índole. Los bolcheviques estaban seguros de que el

²¹⁵ Relator, viernes 30 de septiembre de 1921, p. 7.

conjunto de estas circunstancias empujaría al proletariado europeo a imitar el ejemplo de Rusia y a alzarse contra el régimen burgués espontáneamente, por el impulso de sus propias necesidades e inspirado sólo por "la comprensión de sus intereses". Esta seguridad fue la base de la política exterior de los Soviets."²¹⁶

Así, se afirma dicha necesidad de ceder en un proyecto disruptivo del capitalismo debido a sus reveses en la aplicación y la exportación a otras naciones. Para este momento, la Komintern no tendría la fuerza suficiente para lograr incidencias significativas en otros países y era común que se percibiera como una política de estado descabellada. Siguiendo con el anterior recorte del Correo del Cauca, rematan planteando que: "En estas circunstancias, los bolcheviques tuvieron que pensar en la modificación de su táctica. Si la revolución rusa no puede ser salvada por la revolución universal, hay que salvarla de otra manera: hay que entablar relaciones normales con el resto del Mundo. Los informes que llegan de Rusia demuestran que los bolcheviques están dispuestos a ir muy lejos en el camino de las concesiones. Abandonaron ya su doctrinarismo en el dominio de la vida económica."²¹⁷

Esta cita es fundamental, pues expresa muy bien la percepción que tuvo la prensa caleña, basándose en las noticias que le llegaban de medios principalmente europeos, para pensar que los bolcheviques estaban acabados, si bien no en términos de la tenencia del poder, sí en engendrar y mantener con vida una nación socialista y con proyecto internacionalista. La NEP daría importantes frutos hasta la muerte de Lenin, el 21 de enero de 1924, y la posterior sucesión de Stalin el cual propuso organizar las reformas económicas en planes quinquenales y donde era el estado el garante y controlador absoluto de la economía. Además, de colectivizar el agro y socializar la naciente industria nacional.

²¹⁶ Correo del Cauca, martes 25 de octubre de 1921, p. 3.

²¹⁷ Correo del Cauca, martes 25 de octubre de 1921, p. 3.

Conclusiones del trabajo

En conclusión, como abordamos en este documento, la Revolución rusa representó un quiebre histórico y geopolítico de tal envergadura que muchos sectores y ámbitos de la sociedad liberal imperante en el mundo volcaron su interés en comprender y narrar este suceso. La revolución produjo en diferentes estados, en muy poco tiempo, un anticomunismo férreo que se desarrolló en gran medida a través de la prensa, medio de comunicación hegemónico para la época. La prensa fungía como un dispositivo comunicativo de las elites para desarrollar sus proyectos políticos y propaganda ideológica con la población caleña.

Resulta interesante, la forma en que el análisis del discurso de prensa nos situó social e históricamente en la capital departamental de un país, en aras de proyección política e industrial, de marcada inclinación liberal, y nos permitió analizar las características del discurso de prensa en relación a los primeros acontecimientos de la Revolución rusa y sus protagonistas.

A través de los diarios Correo del Cauca y Relator pudimos evidenciar la forma cómo la revolución en Rusia tuvo una progresión narrativa negativa en cuanto al hecho de que, entre las revoluciones de febrero y octubre se tejió un discurso donde se exponía al proyecto revolucionario ruso como un hecho caótico y desorganizado, llegando a equiparar la situación rusa con un infierno en la tierra.

Con la etapa final de la Primera Guerra Mundial, las Conferencias de París y los diferentes tratados de paz firmados (entre ellos el Tratado de Brest-Litovsk, acordado entre la naciente república soviética rusa y las potencias vencedoras), se narraron en ambas prensas de manera tal que quedó claro cómo se buscó interpretar al “maximalismo” como una tendencia que debía evitarse a toda costa en cualquier otro estado del mundo; inclusive reiterándose el uso de la palabra “bolchevique” como algo estrictamente negativo y ofensivo. La prensa narraba que ciertas acciones eran “bolcheviques” y “sediciosas” según el interés de las agencias de prensa internacionales por cuestionar las intenciones del gobierno revolucionario ruso.

En este sentido, quedaba así configurada una lógica discursiva que marcó todo el siglo XX en Colombia y el mundo. El anticomunismo se constituía como una propuesta a evitar en la construcción estatal e ideológica de la nación colombiana, por tal motivo, las noticias sobre la situación rusa permitieron perfilar un enemigo directo al proyecto de las élites locales en el marco del liberalismo occidental.

Por tal motivo, concluimos que este proceso histórico fue adaptativo según la contingencia, puesto que plantear que las élites caleñas ya tenían definido y estructurado el devenir industrial y social de Cali sería falso. El fin de la Primera Guerra Mundial y la reconfiguración del mundo vino con la tarea histórica de desarrollar un país en aras del progreso liberal. Las élites dueñas de los periódicos Relator y Correo del Cauca fueron apuntalando el discurso frente a la revolución, sumados a la información recibida a nivel internacional a través de los cablegramas, pero, después de la revolución de octubre hasta 1921, la palabra “revolución”, “socialismo”, o “bolchevique” tuvieron una connotación explícitamente negativa, opuesta a la civilización occidental liberal.

Gradualmente se pasó del cubrimiento de una revolución democrática burguesa (en febrero de 1917), que parecía tener intenciones de reformar el sistema capitalista, más no de oponerse directamente, respetando los principios del liberalismo, a un cubrimiento relacionado con el bolchevismo, el proceso revolucionario de octubre, la guerra ruso-polaca, la instauración del Comunismo de Guerra y la agitación internacionalista que contrariaban explícitamente el proceso adaptativo histórico-estatal occidental y, por tal motivo, se señalaba y negaba diariamente en ambas prensas caleñas.

Aunque el devenir del país no estaba claro, dado que dependía de sus futuras relaciones geopolíticas y desarrollo industrial, en Colombia había una premisa clara en las élites: el “socialismo”, el “bolchevismo”, el “leninismo”, el “comunismo” y todo el proceso de la futura Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas debía ser extirpado y alejado de la realidad política colombiana.

Las fuentes evaluadas desde 1917 hasta 1921 demostraron similitudes directas. Muchos cablegramas internacionales se publicaron en ambas prensas el mismo día y, aunque nominalmente ambas prensas tenían tendencias políticas diferentes, liberales y conservadoras, el contexto revolucionario en Rusia denotaba algo evidente, que ambas

prensas estaban irrestrictamente ligadas al proyecto liberal occidental, donde se priorizó el respeto a la propiedad privada capitalista, el trabajo asalariado y los “buenos modales” para la clase trabajadora; donde esta debía ser obediente y consecuente con el proyecto político de las élites locales caleñas que se iba adaptando a las condiciones históricas del siglo XX. En este sentido, no distaban en sí mismos los artículos y cablegramas expuestos en ambas prensas.

En definitiva la edificación del estado colombiano, el proyecto político de la élites liberales y conservadoras, la situación geopolítica con la Primera Guerra Mundial y la Revolución rusa determinaron el curso del mundo y las relaciones militares, económicas y diplomáticas en todos los continentes; y el cubrimiento noticioso de los diarios Relator y Correo del Cauca, respecto a los hechos de Rusia y el comunismo como ideología política organizada, evidenció que la configuración discursiva e ideológica en Colombia en términos generales se orientó hacia el anticomunismo. El cual se vería reflejado en décadas posteriores a la revolución, en procesos históricos como la formulación de doctrinas de seguridad nacional, la Violencia y el conflicto armado; diferentes hechos trascendentales del país en el siglo XX.

A finales de la segunda década del siglo XX había un objetivo discursivo y político claro, que era frenar en todas las instancias posibles el bolchevismo y, aunque la capa poblacional proletaria a nivel local y nacional no era tan amplia como en otros países, ya las elites gradualmente apuntaron sus intereses a perseguir cualquier organización, sindicato o movimiento social que se identificara con las ideas emanadas de la Revolución rusa y sus profundas consecuencias.

Referencias bibliográficas

● Fuentes secundarias:

- Angelis, Carlos de. “La Opinión Pública Entre La Razón y El Control Social. Una Actualización En La Era Del Big Data.” *Avatares de La Comunicación y La Cultura* 0, no. 11 (2016): 1–20.
- Archila Neira, Mauricio. “Historia Social e Historia Cultural. Encuentros y Desencuentros.” In *Historia Cultura Desde Colombia*, edited by Universidad Nacional de Colombia., 319–34. Bogotá D.C., 2011.
- Arráez, Morella, Josefina Calles, and Liuval Moreno de Tovar. “La Hermenéutica: Una Actividad Interpretativa.” *Sapiens. Revista Universitaria de Investigación* 7, no. 2 (2006): 171–81. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=41070212>.
- Bejarano, Jesús. “La Economía.” In *Manual de Historia de Colombia, Tomo III*, edited by Instituto Colombiano de Cultura, 1a ed., 17–79, 1980.
- Bermúdez, Isabel Cristina. “Los Periódicos de Cali En El Siglo XX.” In *Historia Del Gran Cauca. Historia Regional Del Suroccidente Colombiano*, edited by Instituto de Estudios del Pacífico, Segunda ed., 305–6. Cali, 1996.
- Bobillo, Francisco j. “La Opinión Publica.” *Revista de Estudios Políticos* 58, no. Octubre diciembre (1987): 37–60.
- Caporali Rodríguez, Enrique. “Ciudadanos y Amigos: Relaciones Sociales y Políticas En Cali, 1906-1930.” In *Historia de Cali Siglo XX, Tomo II Política*, edited by Universidad del Valle, 128–50. Santiago de Cali, 2012.
- Collins David, Charles. “La Política y La Prensa En La Ciudad de Cali.” In *La Prensa y El Poder Político En Colombia, Tres Ensayos*, edited by Universidad del Valle, 55–157. Santiago de Cali, 1981.
- Dijk, Teun Van. *La Noticia Como Discurso. Comprensión, Estructura y Producción de La Información*. Edited by Paidós Comunicación. Primera ed. Barcelona, 1990.
- Egea Bruno, Pedro María. “La Revolución Rusa En La Prensa Murciana de La Desinformación a La Manipulación.” *Sociología Histórica: Revista de Investigación Acerca de La Dimensión Histórica de Los Fenómenos Sociales* 8 (2017): 257–90.
- Fontana, Josep. “La Hora de La Revolución.” In *El Siglo de La Revolución. Una Historia Del Mundo Desde 1914*, edited by Crítica, 808. Barcelona, 2017.
- Garzón Montenegro, José benito. “El Establecimiento de Departamento Del Valle Del Cauca y La Designación de Cali Como Su Capital.” In *Historia de Cali, Siglo XX Tomo II Política*, edited by Universidad del Valle, 94–108. Santiago de Cali, 2012.
- González, Luis. “El Quehacer Histórico.” In *El Oficio de Historiar*, edited by El Colegio de Michoacán, Segunda ed., 57–70. México, 1999.
- Habermas, Jürgen. “Historia y Crítica de La Opinión Pública: La Transformación

- Estructural de La Vida Pública,” 1981, 172 p.
- Hobsbawn, Eric. “La Revolución Mundial.” In *Historia Del Siglo XX*, edited by Editorial Planeta Colombiana S.A., Octava edi., 62–91. Bogotá D.C., 2021.
- Hurtado, Aura. “La Prensa de Cali y El Progreso de La Nación En Los Primeros Años Del Siglo XX.” In *Historia de Cali, Siglo XX Tomo II Política*, edited by Universidad del Valle, 109–25. Santiago de Cali, 2012.
- Liebman, Marcel. “LA REVOLUCIÓN DE FEBRERO.” In *ENIGMAS DE LA REVOLUCIÓN RUSA*, 111–42. Barcelona: Ediciones Daimon, 1969.
- Little, Roch. “La Delimitación de Las Fronteras Orientales Polacas: La Guerra Contra La Rusia Bolchevique (1919-1920).” *Historia y Sociedad*. 16 (2009): 95–111.
- Lorenzo Ricoy, Carmen. “Contribución Sobre Los Paradigmas de Investigación.” *Educação. Revista Do Centro de Educação* 31, no. 1 (2006): 11–22. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=117117257002>.
- Marco Palacios y Frank Safford. “La Era Liberal: 1845-1876.” In *Historia de Colombia. País Fragmentado, Sociedad Dividida*, edited by Universidad de los Andes, Décima edi., 281–345. Bogotá D.C., 2012.
- . “Ni Libertad Ni Orden.” In *Historia de Colombia. País Fragmentado, Sociedad Dividida*, edited by Universidad de los Andes, Décima edi., 349–83. Bogotá D.C., 2012.
- Melo, Jorge Orlando. “La República Conservadora: 1886 - 1930.” In *Colombia: Una Historia Mínima*, Segunda ed., 173–202. Bogotá D.C., 2020.
- Mendoza, Jesús. “Perspectivas Teóricas Sobre La Opinión Pública: Habermas y Noelle-Neumann.” *Interpretextos* 6 (2011): 105–18. http://www.ucol.mx/interpretextos/pdfs/643_inpret6710.pdf.
- Mesa, Darío. “La Vida Política Después de Panamá.” In *Manual de Historia de Colombia, Tomo III*, edited by Instituto Colombiano de Cultura, 1a ed., 83–176, 1980.
- Monteón, Humberto, Gabriela Ma. L. Riquelme, and José F. Martínez. “La Revolución Rusa En La Prensa y En El Debate Parlamentario de México (Fundamentos y Debate).” *Mundo Siglo XXI. Revista Del Centro de Investigaciones Económicas, Administrativas y Sociales Del Instituto Politécnico Nacional* 10(35) (2015): 31–45.
- Pérez del Poso, María José. “La Cobertura Informativa de La Revolución Rusa En La Prensa Española de La Época.” *Estudios Sobre El Mensaje Periodístico* 25 (3) (2019): 1557–69.
- Rubio Ferreres, José María. “Opinión Pública y Medios de Comunicación. Teoría de La ‘Agenda Setting.’” *Gazeta de Antropología* 25, no. 1 (2020). <https://doi.org/10.30827/digibug.6843>.
- Sánchez, Astorga, and Leonardo. “Prensa y Revolución. La Cobertura de La Información y La Prensa Libre de La Revolución Rusa, 1917.” *Revista Estudios* 36 (2018): 23.

- Serge, Victor. “Capítulo VIII La Crisis de Julio-Agosto.” In *El Año I de La Revolución Rusa*, 287–321. Madrid: Traficantes de sueños, 2017.
- Taibo, Carlos. “LAS REVOLUCIONES RUSAS.” In *HISTORIA DE LA UNIÓN SOVIÉTICA 1917-1991*, 21–42. Madrid: Alianza Editorial., 2010.
- Trotsky, Leon. “Capítulo VII: Cinco Días (23-27 de Febrero de 1917).” In *Historia de La Revolución Rusa (I)*, 105–27. Madrid: SARPE, 1985.
- Valencia Llano, Alonso. “El Periodismo En Los Siglos XIX y XX.” In *Historia Del Gran Cauca. Historia Regional Del Suroccidente Colombiano*, edited by Instituto de Estudios del Pacífico, Segunda ed., 297–304. Cali, 1996.
- Vaquero Lecuona, Jorge. “La Revolución Rusa En La Prensa Regional Castellana de La Época: El Caso de El Norte de Castilla.” Universidad de Valladolid, 2018.
- Vásquez Benítez, Edgar. “Cali: Entorno Regional En El Siglo XIX.” In *Historia de Cali En El Siglo XX. Sociedad, Economía, Cultura y Espacio*, edited by Universidad del Valle, Primera ed., 15–46. Santiago de Cali, 2001.
- Yáñez Ramos, Luis Alberto. “La Cobertura Sobre La Revolución Rusa En La Prensa Quiteña Los Casos de El Comercio y El Día (1917).” Universidad Andina Simón Bolívar, 2021.

- **Fuentes de archivo consultadas:**

Diario Relator.

Diario Correo del Cauca.